6° INFORME DE COMPETITIVIDAD NACIONAL



CONSEJO DE PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD
COSTA RICA

Índice de Competitividad Nacional

CON EL APOYO DE:

Coca-Cola® Costa Rica · Walmart · Deloitte.

ULATINA Powered by Arizona State University · Grupo Mutual · cementos PROGRESO · CMI CORPORACIÓN MULTI INVERSIONES · PORTAFOLIO INMOBILIARIO · BN

ELABORADO POR EL CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD, NOVIEMBRE 2026.

Todo el material utilizado para la producción de este informe puede ser accedido de forma libre en la página web https://icn.cr/. Cualquier consulta respecto al contenido de este informe puede ser dirigida a los correos andres.fernandez@cpc.cr, patricia.leiton@cpc.cr e info@cpc.cr.

Se permite la reproducción total o parcial de los materiales aquí publicados, siempre y cuando no sean alterados, se asignen los créditos correspondientes y se haga llegar una copia de la publicación o reproducción al correo electrónico info@cpc.cr.

Diseño gráfico y diagramación:

Dennis Saborío Marchena / Johnny Manuel Gómez Ruiz.

La realización de este informe fue posible gracias al apoyo de:

Coca-Cola Costa Rica · Walmart · Deloitte. · ULATINA Powered by Arizona State University · Grupo Mutual · cementos PROGRESO · CMI Corporación Multi Inversiones · Portafolio Inmobiliario · BN

Índice de Competitividad Nacional

TABLA DE CONTENIDOS

Prefacio **5**

La oportunidad que tenemos por delante 5

La demanda está enviando una señal 5

Energía propia para un país menos vulnerable 6

El tiempo también define nuestra competitividad 6

Una agenda que llegue a los territorios 7

Las decisiones que debemos tomar 7

La transformación que nos corresponde 7

Introducción **8**

Capítulo 1. La visión de la competitividad en el ICN **9**

El alcance de la definición 10

Categorías y pilares de la competitividad 11

Las dimensiones de la competitividad 13

Capítulo 2. Metodología para el cálculo del ICN **16**

Una estructura jerárquica de medición 17

Continuidad y actualización de los indicadores 17

Fuentes de información 18

Actualización y cobertura temporal de los datos 19

Unidades y tipos de indicadores 20

Cobertura territorial y referencias de población 21

Normalización de los indicadores 21

Pisos y techos de referencia 22

Agregación y ponderación 22

Datos faltantes y tratamientos específicos 23

Puntajes y posiciones relativas 24

Comparación temporal y calidad de la información 24

Alcance del diagnóstico 24

Referencias de los capítulos 1 y 2 25

Capítulo 3. Evolución de la competitividad nacional 2026 29

Hallazgos relevantes 30

Introducción 31

Mejoras en salud, internet y construcción empujaron al alza indicador de competitividad en el 2026 31

Lo que empujó al alza la competitividad 33

Lo que empujó a la baja la competitividad 33

Resultados por provincia 34

Educación restó competitividad a 5 provincias 34

En el largo plazo las tecnologías de información y comunicación son el principal motor de la competitividad 35

Resultados por cantón 36

Una mirada más profunda a cada provincia 41

Temas especiales del ICN 2026: 55

Bibliografía 79

Capítulo 4. El sistema eléctrico ante las necesidades del desarrollo productivo.... 80

La recuperación todavía no alcanza el nivel del ICN 2022 81

Zarcero lidera; Osa, Quepos y Parrita cierran el ranking 82

La mejora nacional convive con diferencias entre cantones 82

Poás registra menos cortes; Zarcero, menos horas sin servicio 83

Más horas sin servicio coinciden con precios medios más altos 84

Doce cantones combinan mejor continuidad y menores costos 85

Los precios también difieren entre distribuidoras 87

La posición tarifaria regional cambia según el tipo de usuario 87

La calidad incluye lo que ocurre mientras hay electricidad 88

Las empresas reportan dificultades de continuidad 88

La demanda creció casi 5 por ciento entre enero y agosto de 2026 89

Los escenarios muestran distintas exigencias para la inversión 89

Los atrasos de transmisión afectan la oportunidad de las nuevas conexiones 90

La diversificación debe acompañarse de redes y flexibilidad 91

La mejora eléctrica debe llegar a los territorios 92

Referencias 93

PREFACIO

Hace un año, al presentar el quinto Informe de Competitividad Nacional, hablamos de las grandes decisiones que transformaron a Costa Rica y de la necesidad de preparar al país para una nueva etapa de desarrollo.

Hoy quisiera retomar esa reflexión con una pregunta concreta: ¿estamos tomando las decisiones que nos permitirán aprovechar las oportunidades de los próximos diez años?

El informe que acabamos de conocer ofrece motivos para el optimismo, pero también advertencias que debemos atender.

Costa Rica mejora 2,4 puntos y alcanza 58,6 sobre una escala de 100. Avanzamos en conectividad digital, dinamismo económico y salud. Son resultados alentadores que debemos reconocer.

Sin embargo, ese progreso convive con retrocesos en educación, infraestructura e instituciones. Y las oportunidades siguen distribuidas de manera profundamente desigual: mientras 25 cantones alcanzan niveles competentes o superiores, otros 27 permanecen en condiciones limitadas o deficientes.

Detrás de esas diferencias hay personas con posibilidades muy distintas de estudiar, encontrar empleo o emprender.

Ese es el propósito de esta medición: identificar las condiciones que debemos cambiar para que el lugar donde una persona nace deje de determinar hasta dónde puede llegar.

La oportunidad que tenemos por delante

Este año dedicamos el capítulo especial del informe a la electricidad. Lo hicimos porque de ella depende buena parte de nuestra capacidad de crecer en el futuro, sin limitación alguna.

La economía del conocimiento necesita talento, conectividad y energía. La inteligencia artificial, los centros de datos, la manufactura avanzada y la electrificación del transporte están modificando las necesidades que debemos anticipar.

Para Costa Rica, esa transformación representa una oportunidad extraordinaria.

Contamos con una base de generación renovable construida durante décadas y con recursos para ampliarla y diversificarla. Esa capacidad puede convertirse en una ventaja decisiva para atraer inversión y desarrollar nuevas actividades productivas.

Pero una matriz limpia, por sí sola, no garantiza competitividad. Debemos poder ofrecer electricidad suficiente y confiable, a un costo competitivo y en el lugar donde se necesita.

La oportunidad se concreta cuando una empresa puede conocer cuánta potencia tendrá disponible, en qué fecha podrá conectarse y bajo qué condiciones.

Si esas respuestas no llegan a tiempo, la inversión puede encontrar otro destino.

La demanda está enviando una señal

En junio, desde el CPC presentamos un estudio sobre la demanda eléctrica al 2040.

Para el período 2027–2040, el escenario medio del ICE contempla un crecimiento anual del 2 %. Nuestro escenario base estima un 2,8 %, y las trayectorias que incorporan centros de datos o una mayor electrificación del transporte plantean crecimientos aún superiores.

La diferencia tiene consecuencias importantes. Una tasa mayor, acumulada durante años, cambia la cantidad de energía que debemos producir, las redes que debemos construir y el momento en que debemos empezar.

Hoy contamos con una señal que refuerza aquella advertencia.

Según los registros del propio ICE, entre enero y agosto de 2026 la demanda eléctrica creció casi un 5 % frente al mismo período del año anterior. Aumentó en cada uno de esos ocho meses.

Un resultado parcial no define la trayectoria de los próximos quince años. Pero sí nos exige revisar los supuestos con los que estamos preparando al país.

La realidad reciente respalda la preocupación que planteamos: debemos estar preparados para una demanda que crezca más rápido de lo previsto en el escenario central.

Desde el CPC, nos interesa que esa evidencia se traduzca en decisiones oportunas. Necesitamos una planificación que incorpore las nuevas actividades económicas, contraste continuamente sus proyecciones con los datos y ajuste sus inversiones cuando cambien las condiciones.

La economía que queremos atraer debe estar contemplada en la infraestructura que decidimos construir.

Energía propia para un país menos vulnerable

Existe, además, una dimensión estratégica que merece ocupar un lugar central en esta discusión.

Costa Rica no controla el precio internacional del petróleo. Tampoco controla las guerras, las tensiones entre potencias ni las interrupciones de las rutas de suministro.

Pero sí puede decidir cuánto quiere depender de esos acontecimientos para mover su economía.

Desarrollar nuestro potencial renovable y avanzar en la electrificación del transporte y de otras actividades productivas nos permitiría reducir la exposición a combustibles importados y a decisiones que se toman lejos de nuestras fronteras.

Eso significa mayor seguridad energética y una mayor capacidad para sostener nuestra actividad económica frente a las crisis externas.

Por supuesto, exige diversificar las fuentes, fortalecer las redes y prepararnos también para la variabilidad del clima. La seguridad energética se construye con un sistema capaz de responder cuando alguna de sus fuentes enfrenta dificultades.

Tenemos la oportunidad de aprovechar mejor nuestros recursos para producir, transportarnos y generar empleo.

Cuanto más podamos mover al país con energía propia, menos dependerá nuestro futuro de decisiones ajenas.

El tiempo también define nuestra competitividad

El desafío es que esta oportunidad tiene plazos.

Una planta de generación, una línea de transmisión o una subestación requieren años de estudios, permisos, financiamiento y construcción. Cuando aparece una limitación de suministro, el tiempo necesario para resolverla ya no se puede recuperar.

El informe recoge una advertencia concreta de la Contraloría General de la República: tres proyectos de transmisión en etapa de inversión presentan atrasos de entre dieciocho meses y más de seis años.

Esos atrasos reducen nuestra capacidad de responder cuando una empresa quiere ampliar operaciones o una nueva inversión busca instalarse. Mientras nosotros resolvemos, otros países preparan sus redes, desarrollan proyectos y compiten por las mismas oportunidades.

La inversión compara alternativas. El talento también. Y los empleos que podrían crearse aquí pueden terminar generándose en otro lugar. Por eso, el tiempo debe formar parte de nuestra discusión sobre competitividad. Una decisión correcta que llega demasiado tarde puede dejar de producir el beneficio que buscábamos.

Esperar a que la energía falte para actuar sería aceptar que el suministro termine definiendo cuánto puede crecer nuestra querida Costa Rica.

Una agenda que llegue a los territorios

El informe también demuestra que la calidad del servicio eléctrico cambia considerablemente según el cantón. Durante 2025, la duración acumulada de las interrupciones fue de aproximadamente tres horas por abonado en Zarcero y de casi treinta en Nandayure.

Para una empresa, esa diferencia puede significar producción perdida, equipos de respaldo y mayores costos. Para un pequeño negocio, puede comprometer los ingresos de toda una jornada.

La energía debe ser parte de la estrategia para ampliar las oportunidades fuera de la Gran Área Metropolitana. Esto requiere conectar la planificación nacional con las necesidades de cada territorio. Los gobiernos locales, las distribuidoras, las instituciones y el sector empresarial deben poder identificar las obras necesarias y dar seguimiento a su ejecución.

Y exige atender otro mensaje preocupante del informe: el retroceso en la formación de nuestro talento. La inversión real por estudiante en infraestructura escolar cayó un 41,5 %, y disminuyó la participación de la matrícula técnica en secundaria.

Si aspiramos a desarrollar actividades de mayor valor, debemos formar a las personas que podrán aprovecharlas. La infraestructura eléctrica y las capacidades humanas tienen que avanzar juntas. De lo contrario, podríamos atraer oportunidades para las que nuestra propia población no esté preparada.

Las decisiones que debemos tomar

Desde el CPC proponemos avanzar en una agenda concreta. Actualizar los escenarios de demanda y vincularlos con las decisiones de inversión. Preparar con anticipación los proyectos de generación y redes, con plazos y avances que puedan conocerse y evaluarse. Establecer reglas que faciliten la inversión oportuna, con seguridad jurídica y responsabilidades claras. Y coordinar esa expansión con la formación de talento y el desarrollo de los territorios.

El ICE tiene un papel central en este esfuerzo, junto con las demás empresas eléctricas, las autoridades, los inversionistas y las comunidades. Necesitamos aprovechar las capacidades disponibles y acordar cómo ampliarlas.

Al Poder Ejecutivo y a la Asamblea Legislativa les corresponde dar continuidad a una agenda cuyos resultados superan el período de cualquier administración. La infraestructura que necesitamos para la próxima década depende de las decisiones que tomemos ahora.

La transformación que nos corresponde

Costa Rica ha sabido tomar decisiones cuyos beneficios alcanzaron a generaciones que todavía no habían nacido. La consolidación de nuestro Estado social y, décadas después, la apertura económica ampliaron las posibilidades del país. Fueron procesos que exigieron visión, acuerdos y perseverancia.

Hoy nos corresponde preparar una nueva etapa. Tenemos la oportunidad de vincular nuestra riqueza renovable con una economía basada en conocimiento, y de hacerlo de una manera que reduzca nuestra vulnerabilidad y amplíe las oportunidades de nuestra gente. Esa posibilidad requiere un país capaz de decidir y ejecutar a tiempo.

El ICN nos permite reconocer lo que mejora, identificar lo que falla y evaluar si estamos avanzando. Convertir esa evidencia en bienestar es una responsabilidad compartida.

Dentro de diez años, el resultado que más nos importará será cuántas personas encontraron un mejor empleo, cuántas empresas pudieron crecer y cuántas comunidades accedieron a oportunidades que antes parecían lejanas. Para alcanzar ese resultado, debemos empezar hoy.

Costa Rica puede producir una mayor parte de la energía que necesita para construir su futuro. Lo que no puede producir es el tiempo que dejemos pasar.

Carlos González Jiménez
Presidente del Consejo para la Promoción de la Competitividad

INTRODUCCIÓN

Costa Rica necesita ampliar las oportunidades de desarrollo en todo su territorio. La capacidad de una persona para estudiar, trabajar o emprender depende también de las condiciones del lugar donde vive: su acceso a servicios, la seguridad, las conexiones con otros mercados y las posibilidades de formación. Conocer esas diferencias es un paso necesario para orientar las decisiones que pueden reducirlas. El sexto Informe de Competitividad Nacional, elaborado por el Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC), ofrece evidencia para avanzar en esa dirección.

Desde 2021, el Índice de Competitividad Nacional (ICN) da seguimiento a los determinantes internos de la competitividad territorial. Esta edición reúne 125 indicadores, organizados en 29 dimensiones y 6 pilares, para 82 cantones. Su lectura conjunta permite identificar fortalezas, reconocer rezagos y observar cómo cambian las condiciones que favorecen el desarrollo de las personas y de las empresas en el territorio nacional. El resultado sintetiza esas condiciones territoriales; una comparación de Costa Rica con otras economías requiere incorporar, además, factores propios del ámbito nacional e internacional.

El ICN 2026 muestra un avance de 2,4 puntos respecto a la edición anterior y alcanza 58,6 puntos sobre 100. El país se mantiene en un nivel de desempeño emergente. La mejora constituye una señal favorable, pero la distancia entre territorios sigue siendo amplia: 25 cantones se ubican en los niveles competente, altamente competente o destacado, mientras que 27 permanecen en los niveles limitado o deficiente. Estos resultados invitan a valorar tanto el progreso alcanzado como las condiciones que todavía restringen las oportunidades de una parte de la población.

El cambio nacional es el balance de avances y retrocesos. Las mejoras en tecnologías de información y comunicación, dinamismo de mercados y salud conviven con pérdidas en instituciones, infraestructura, y habilidades y competencias. La caída en inversión educativa, el deterioro de la conectividad vial y los desafíos de seguridad merecen atención sostenida. Reconocer lo que mejora permite aprender de ello; identificar lo que retrocede ayuda a dirigir los esfuerzos hacia problemas que afectan el bienestar y la capacidad productiva.

Esta edición dedica un capítulo especial a la electricidad como habilitadora de la competitividad. Su determinación radica en que fue la segunda dimensión que más afectó la competitividad del país durante el quinquenio 2021-2025. Para el 2026 se da una recuperación (al comparar datos del 2024 vs 2025) y esta coincide con diferencias importantes entre cantones en la continuidad del suministro y los costos medios que enfrentan sus usuarios. El análisis territorial se complementa con evidencia sobre la demanda, las inversiones y los desafíos de las redes eléctricas. Su propósito es aportar a una discusión sobre las condiciones necesarias para atender el crecimiento económico y acercar un servicio confiable a todos los territorios.

El informe presenta primero la visión de competitividad que orienta al ICN y su metodología. Luego examina los resultados nacionales y territoriales, los factores detrás de sus cambios y los principales temas de seguimiento. El capítulo eléctrico profundiza en uno de los servicios esenciales para la actividad económica y la vida cotidiana. Los resultados, las fichas cantonales y las herramientas de consulta facilitan el paso del diagnóstico general al análisis de cada territorio.

El CPC propone utilizar esta evidencia para acordar prioridades, orientar inversiones y dar seguimiento a resultados. Los gobiernos locales son actores relevantes, junto con las instituciones nacionales, las empresas, la academia y las comunidades. Cada uno tiene responsabilidades y capacidades distintas para mejorar el entorno. Convertir la medición en acción requiere articular esos esfuerzos y mantener como propósito una competitividad que amplíe las oportunidades y contribuya a una mejor calidad de vida.

6° INFORME DE COMPETITIVIDAD NACIONAL

CAPÍTULO 1

La visión de la COMPETITIVIDAD EN EL ICN

CONSEJO DE PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD
COSTA RICA

La competitividad de un territorio se expresa en las condiciones que ofrece a las personas y a las empresas para desarrollar sus capacidades, producir, trabajar y emprender. Estas condiciones dependen de la calidad de las instituciones, de la infraestructura y los servicios disponibles, de la formación y la salud de la población, y del funcionamiento de los mercados. Su combinación ayuda a explicar por qué las oportunidades de desarrollo difieren entre cantones, incluso dentro de un mismo país.

Desde el Primer Informe Nacional de Competitividad, publicado en 2021, el Índice de Competitividad Nacional (ICN) utiliza una definición que reúne los aportes de la literatura sobre competitividad y las características del desarrollo territorial costarricense. La sexta edición mantiene esta perspectiva y entiende la competitividad de la siguiente manera:

> *Es el conjunto de instituciones, políticas y factores que crean las condiciones para que los distintos actores económicos puedan desarrollar su potencial, mediante un ambiente propicio para generar inversiones y emprender proyectos que potencien la economía de la región, mejoren la calidad de vida de sus habitantes, su productividad y la sostenibilidad.*

Esta definición sitúa el bienestar de las personas como propósito de la competitividad. La atracción de inversiones, el crecimiento de las empresas y la productividad adquieren sentido en la medida en que amplían las oportunidades de empleo, permiten aprovechar las capacidades de la población y contribuyen a sostener mejores condiciones de vida. Por ello, el ICN incorpora tanto factores económicos como condiciones sociales e institucionales (CPC, 2025, cap. 1).

La formulación original se apoyó en una discusión con actores del sector público y privado durante la preparación del primer informe. Su continuidad permite conservar una pregunta común a lo largo de las ediciones: ¿qué condiciones favorecen o limitan el desarrollo del potencial de cada territorio? Los indicadores se revisan para responder mejor a esa pregunta, sin perder de vista que ninguna medida aislada representa toda la complejidad de la competitividad (CPC, 2025, cap. 1).

El alcance de la definición

Las instituciones, las políticas y los factores del entorno establecen las reglas bajo las cuales se organiza la actividad económica. La seguridad jurídica, la capacidad de gestión pública, la transparencia y la previsibilidad de los procedimientos inciden en las decisiones de inversión y en la confianza de quienes viven, trabajan o emprenden en un territorio. Su importancia comprende tanto las decisiones nacionales como la forma en que los servicios se prestan localmente.

Los gobiernos locales tienen responsabilidades directas sobre trámites, infraestructura cantonal, gestión de residuos y otros servicios que afectan la vida cotidiana. Sin embargo, una parte importante de las condiciones observadas en un cantón depende de instituciones nacionales, empresas proveedoras y decisiones de los hogares. El ICN describe las condiciones del territorio y permite reconocer ámbitos de intervención; su resultado no debe interpretarse como una calificación exclusiva de la municipalidad.

Desarrollar el potencial de los actores económicos requiere conectar las capacidades de las personas con oportunidades concretas. La educación y la salud amplían esas capacidades; la infraestructura y las telecomunicaciones facilitan su aprovechamiento; y un entorno institucional adecuado reduce obstáculos para invertir, producir e intercambiar bienes y servicios. La presencia de una fortaleza en uno de estos ámbitos puede resultar insuficiente cuando persisten restricciones importantes en los demás.

La productividad y la sostenibilidad completan esta visión. Una mayor capacidad para producir valor debe acompañarse de condiciones que permitan sostenerla y distribuir sus beneficios. La competitividad interesa, por tanto, como parte de una agenda de desarrollo que reconoce las diferencias territoriales y la necesidad de ampliar las oportunidades de participación en la actividad económica.

Figura 1.1:

Los seis pilares de la competitividad



Fuente: Consejo de Promoción de la Competitividad.

Categorías y pilares de la competitividad

El marco conceptual del ICN toma como referencia la organización de factores utilizada por el Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial, adaptada a la información y a las necesidades de análisis territorial de Costa Rica. Conserva tres grandes categorías: entorno habilitante, capital humano y dinamismo económico. Estas categorías permiten ordenar seis pilares y relacionar sus aportes al desarrollo de los territorios (World Economic Forum, 2019; CPC, 2025, cap. 1).

Entorno apto o habilitante

Comprende las condiciones institucionales, físicas y tecnológicas que permiten el desenvolvimiento de las personas y los mercados. Incluye la seguridad, la gestión municipal, la infraestructura de transporte, el acceso a servicios y las tecnologías de información y comunicación. Un entorno adecuado facilita el movimiento de bienes y personas, reduce tiempos y costos, y permite aprovechar oportunidades dentro y fuera del cantón.

Capital humano

Reúne la salud, los conocimientos y las habilidades que las personas acumulan a lo largo de sus vidas. Estas capacidades influyen en las posibilidades de aprender, trabajar, crear y adaptarse a cambios tecnológicos y productivos. La medición considera tanto la formación de la población adulta como las oportunidades educativas de las generaciones que se incorporarán al mercado laboral.

Dinamismo económico

Considera la producción, las exportaciones, la construcción, los servicios eléctricos y las condiciones laborales. Su análisis aproxima la capacidad de los territorios para generar actividad económica y empleo, así como algunos de los costos y servicios que intervienen en ese proceso. Esta categoría conecta las condiciones del entorno y las capacidades humanas con el funcionamiento de los mercados.

Cuadro 1.1:

Categorías y pilares del Índice de Competitividad Nacional

Categoría	Pilares
Ambiente apto o habilitante	Instituciones; Infraestructura; Adopción de TIC
Capital humano	Salud; Habilidades y competencias
Económico	Dinamismo económico

Fuente: Consejo de Promoción de la Competitividad, estructura del ICN 2026.

Pilar 1 Instituciones

Las instituciones establecen las reglas formales y las prácticas que orientan la actividad de las personas, las empresas y las organizaciones públicas. Su funcionamiento afecta la incertidumbre, los incentivos y la confianza. El pilar reúne condiciones de seguridad y participación cívica con aspectos de transformación digital, trámites, transparencia, administración presupuestaria y sostenibilidad municipal.

Pilar 2 Infraestructura

La infraestructura facilita el traslado de personas y mercancías, la conexión con mercados y el acceso a servicios necesarios para la vida cotidiana. Las diferencias en calidad vial, tiempos de desplazamiento y cobertura de servicios pueden ampliar o restringir las oportunidades de un territorio. Este pilar considera tanto la conectividad física como servicios públicos de los hogares y servicios de responsabilidad municipal.

Pilar 3 Adopción de tecnologías de información y comunicación

Las tecnologías de información y comunicación permiten acceder a información, intercambiar conocimientos y realizar actividades productivas, educativas y administrativas. Su aprovechamiento depende de la disponibilidad, calidad y velocidad de las redes, así como del acceso de los hogares y centros educativos. El pilar observa estas condiciones mediante indicadores de redes móviles, redes fijas y acceso a tecnologías digitales.

Pilar 4 Salud

La salud amplía las posibilidades de las personas para estudiar, trabajar y desarrollar sus proyectos de vida. El ICN aproxima este ámbito mediante la esperanza de vida, la mortalidad infantil y los nacimientos de madres adolescentes. Estos indicadores permiten reconocer diferencias territoriales en condiciones relevantes para el desarrollo humano, aunque no representan por sí solos todos los componentes del sistema de salud.

Pilar 5 Habilidades y competencias

La educación y la formación permiten adquirir conocimientos, resolver problemas y adaptarse a nuevas formas de producción. El pilar combina la escolaridad de la población adulta y la formación técnica y profesional con la cobertura y las oportunidades que ofrece el sistema educativo. Incluye, además, elementos de inversión que sostienen la prestación de los servicios educativos.

Pilar 6 Dinamismo de mercados

La actividad productiva y el empleo expresan parte de la capacidad de un territorio para aprovechar sus recursos y vincularse con los mercados. Este pilar reúne indicadores de producción, exportación de bienes, construcción, electricidad y condiciones laborales. Su lectura conjunta permite observar diferencias en la escala y composición de la actividad económica, en los servicios que la sostienen y en la participación de la población en el trabajo.

Figura 1.2:

Categorías, pilares y dimensiones del ICN



Fuente: Consejo de Promoción de la Competitividad.

Las dimensiones de la competitividad

Los seis pilares se desagregan en 29 dimensiones que organizan ámbitos más específicos de la medición. Cada dimensión reúne indicadores relacionados con un mismo tema y facilita pasar del resultado general a las condiciones que requieren un análisis más detallado. La cantidad de dimensiones varía entre pilares porque los fenómenos que representan tienen distinta amplitud y disponibilidad de información (CPC, 2026).

El pilar de Instituciones contiene siete dimensiones; Infraestructura, cuatro; Adopción de TIC, cinco; Salud, una; Habilidades y competencias, siete; y Dinamismo de mercados, cinco. Esta distribución organiza el contenido del índice. Como se explica en el capítulo metodológico, el número de dimensiones no determina el peso total de cada pilar.

Instituciones

Seguridad. Aproxima la exposición de la población y de las actividades económicas a hechos delictivos mediante tasas de homicidios y de distintos delitos contra la propiedad. Permite reconocer condiciones que afectan la convivencia, la confianza y el desarrollo de las actividades cotidianas.

Capital social. Utiliza la participación electoral nacional y municipal como una aproximación al ejercicio de la ciudadanía y al vínculo con las instituciones democráticas. Combina mediciones de participación en varios procesos electorales con el resultado del proceso más reciente incluido en cada indicador.

Transformación digital. Examina condiciones de infraestructura, organización, cultura y habilidades digitales de los gobiernos locales, junto con su capacidad para orientar las tecnologías de información hacia la prestación de servicios.

Trámites ágiles. Considera la digitalización de procedimientos y la respuesta municipal ante solicitudes relacionadas con permisos de construcción, usos de suelo y licencias comerciales. Estos procesos afectan el tiempo y los requisitos necesarios para desarrollar actividades en el territorio.

Transparencia municipal. Aproxima este ámbito mediante registros de denuncias ante la Contraloría General de la República sobre ética, contratación y gestión institucional. La existencia de denuncias no equivale por sí misma a la comprobación de una irregularidad; la interpretación debe respetar la naturaleza del registro utilizado.

Administración presupuestaria. Examina la ejecución de recursos, la morosidad y la dependencia de transferencias. Permite observar condiciones de gestión financiera municipal que inciden en la capacidad para sostener servicios e inversiones.

Compromiso con la sostenibilidad. Considera el aprovechamiento de residuos, la cobertura de su recolección y la inversión asociada. Su alcance se concentra en aspectos observables de la gestión municipal de residuos y no agota el conjunto de condiciones ambientales del cantón.

Infraestructura

Infraestructura de transporte. Reúne información sobre el estado de la red vial cantonal y sus puentes, la calidad de obras y la inversión en mantenimiento. Aproxima condiciones de la infraestructura que conecta las actividades dentro del territorio.

Conectividad vial. Considera tiempos de acceso a aeropuertos y puertos, así como indicadores de atrasos y atascos en carretera. Permite observar restricciones de desplazamiento que afectan a las personas y al transporte de bienes.

Acceso a servicios públicos. Mide el acceso de los hogares a agua, electricidad, eliminación de excretas y disposición de residuos, de acuerdo con los registros utilizados. Estos servicios forman parte de las condiciones básicas de habitabilidad y bienestar.

Servicios públicos municipales. Considera la inversión en servicios sociales, educativos, culturales y deportivos, junto con la cobertura e inversión en el aseo de vías y sitios públicos. Aproxima la provisión de servicios colectivos de competencia local.

Adopción de tecnologías de información y comunicación

Redes de datos móviles. Examina el desempeño de las velocidades de descarga y envío en las redes 3G y 4G consideradas por la fuente. Su propósito es aproximar la calidad del acceso a internet móvil en los territorios.

Redes de voz móviles. Considera la continuidad, el éxito, la calidad y el establecimiento de llamadas en las redes 3G incluidas en la medición. Estos aspectos complementan la observación del acceso a servicios móviles.

Redes de datos fijas. Reúne la presencia y el crecimiento de suscripciones a internet de banda ancha fija, así como velocidades de conexión residenciales y empresariales. Permite distinguir la extensión del servicio de algunas de sus características de calidad.

Acceso a TIC en hogares. Aproxima la disponibilidad de teléfonos celulares, computadoras e internet entre los hogares representados en la fuente. El acceso a equipos y conectividad condiciona las posibilidades de uso educativo, laboral y productivo de las tecnologías.

Acceso a TIC en el sistema educativo. Examina la conexión de centros educativos a banda ancha y la disponibilidad de computadoras en relación con la matrícula. Estas condiciones permiten valorar parte de los recursos tecnológicos disponibles para apoyar la enseñanza.

Salud

Salud. Integra la esperanza de vida al nacer, la mortalidad infantil y la proporción de nacimientos de madres menores de veinte años. Su lectura conjunta aproxima diferencias en resultados de salud y en condiciones que afectan el desarrollo de las personas desde edades tempranas.

Habilidades y competencias

La medición distingue capacidades de la población adulta y oportunidades de formación de la población estudiantil. Esta separación permite observar tanto los resultados acumulados de la trayectoria educativa como condiciones que influirán en la preparación de las próximas generaciones.

Escolaridad de la fuerza laboral. Considera los años de escolaridad y la conclusión de secundaria en distintos grupos de edad. La desagregación permite reconocer diferencias entre generaciones y necesidades de formación de la población adulta.

Habilidades técnicas. Reúne tasas de graduación técnica en tecnologías de información y comunicación, turismo, inglés y otros campos, junto con una medida de participación de las mujeres. Las graduaciones aproximan la formación registrada en el período y no equivalen al número total de personas con esas capacidades que residen o trabajan en el cantón.

Habilidades en ciencia y tecnología. Considera graduaciones universitarias en ingeniería y tecnología, ciencias médicas, ciencias exactas y naturales, y ciencias agrícolas, además de la participación de las mujeres en ingeniería y tecnología. Permite observar diferencias en la formación profesional vinculada con estas áreas.

Cobertura educativa. Examina las tasas brutas de escolaridad en preescolar y secundaria. Estas medidas relacionan la matrícula con la población en las edades de referencia y permiten aproximar el alcance de la oferta educativa.

Currículo completo. Observa el acceso a inglés e informática en preescolar y primaria, así como la proporción de estudiantes de primaria que reciben el currículo completo. La matrícula por sí sola no informa sobre todas las oportunidades de aprendizaje que reciben los estudiantes.

Educación técnica. Considera la participación de estudiantes en la modalidad técnica y la relación entre mujeres y hombres en especialidades de tecnologías de información y comunicación. Aproxima oportunidades de formación y diferencias de participación dentro del sistema educativo.

Inversión educativa. Reúne transferencias por estudiante destinadas a programas de equidad, gastos operativos y mantenimiento, e infraestructura escolar. La dimensión representa estos componentes específicos de financiamiento, y no la totalidad del gasto educativo que beneficia a cada cantón.

Dinamismo de mercados

Producción. Considera el producto interno bruto por habitante y el valor agregado de grupos de actividades económicas. Permite observar la producción generada en el territorio, que debe distinguirse del ingreso recibido por sus hogares.

Exportación de bienes. Examina exportaciones por habitante y montos correspondientes a bienes de contenido tecnológico, otras manufacturas y productos primarios. Describe la vinculación del territorio con mercados externos de bienes dentro de la cobertura de la fuente.

Sector constructivo. Mide la variación anual del área registrada en permisos para vivienda, comercio, industria y servicios. Un resultado negativo indica una reducción del área anual registrada respecto del período anterior; no representa la destrucción de edificios existentes.

Sector eléctrico. Aproxima la frecuencia y duración de las interrupciones, así como costos del servicio para usos residenciales, industriales y comerciales. La calidad y el costo de la electricidad inciden en las condiciones bajo las cuales operan los hogares y las actividades productivas.

Sector laboral. Reúne indicadores de desempleo, duración del desempleo, estabilidad, diferencias de participación laboral entre mujeres y hombres y aseguramiento. Su interpretación depende del universo de población representado en los registros utilizados.

6° INFORME DE COMPETITIVIDAD NACIONAL

CAPÍTULO 2

Metodología para el CÁLCULO DEL ICN

CONSEJO DE PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD
COSTA RICA

La competitividad territorial comprende condiciones institucionales, económicas y humanas que no pueden resumirse en una sola observación. El Índice de Competitividad Nacional (ICN) organiza información sobre esas condiciones mediante una estructura común que permite comparar cantones y seguir su evolución. Este capítulo explica los indicadores utilizados, sus fuentes y períodos de referencia, así como el procedimiento para obtener los puntajes del índice.

La sexta edición conserva la organización en tres categorías, seis pilares y 29 dimensiones presentada en el capítulo anterior. Su medición reúne 125 indicadores y mantiene una cobertura de 82 cantones para la serie de comparación. El resultado general se acompaña de información por pilar, dimensión e indicador, de modo que las diferencias observadas puedan examinarse con mayor detalle.

Una estructura jerárquica de medición

Los pilares y dimensiones representan conceptos amplios que se aproximan mediante variables observables. La seguridad, por ejemplo, se examina a partir de tasas de homicidios y de otros delitos; el acceso a tecnologías digitales se observa mediante información sobre redes, conexiones y equipos. La selección busca representar aspectos relevantes de cada ámbito con información territorial disponible.

La estructura del ICN constituye una organización conceptual de indicadores. Los puntajes se obtienen mediante reglas explícitas de transformación y agregación; no se estiman como factores estadísticos a partir de las correlaciones observadas. Esta distinción permite comprender por qué la selección de variables y sus ponderaciones son decisiones metodológicas que deben conocerse al interpretar los resultados.

El cuadro 2.1 resume la distribución de los indicadores. Las diferencias de tamaño entre pilares responden a los ámbitos que abarcan y a las medidas disponibles. Instituciones incluye 32 indicadores, mientras Salud utiliza tres. Ambos pilares participan con el mismo peso en el índice general.

Cuadro 2.1:

Estructura de indicadores y ponderación de los pilares del ICN 2026

Pilar	Dimensiones	Indicadores	Peso (%)
Instituciones	7	32	16,67
Infraestructura	4	20	16,67
Adopción de TIC	5	20	16,67
Salud	1	3	16,67
Habilidades y competencias	7	28	16,67
Dinamismo de mercados	5	22	16,67
Total	29	125	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de la estructura y los metadatos del ICN 2026. Los porcentajes de ponderación se presentan redondeados; el peso de cada pilar es exactamente un sexto.

Continuidad y actualización de los indicadores

La revisión del conjunto de indicadores considera su pertinencia conceptual, cobertura territorial, oportunidad, continuidad y capacidad para mostrar diferencias entre cantones. También examina si las definiciones y procedimientos de las fuentes permiten sostener comparaciones útiles. La disponibilidad de una cifra no basta para justificar su incorporación: debe conocerse qué representa y cómo se relaciona con la dimensión que pretende medir.

La edición 2025 realizó una revisión del conjunto de indicadores, con la salida de 30 y la incorporación de 23, hasta conformar las 125 medidas que se mantienen en esta edición. Entre los motivos de aquella revisión estuvieron la interrupción de fuentes, la limitada variabilidad de algunas medidas y la necesidad de mejorar la especificación de otros indicadores. La edición 2026 actualiza la información dentro de esa estructura, por lo que aquellos cambios no se presentan como incorporaciones nuevas de este año (CPC, 2025, cap. 2).

Las actualizaciones no ocurren al mismo ritmo en todas las fuentes. Algunas instituciones producen datos anualmente; otras realizan mediciones con intervalos mayores. Los indicadores electorales responden además al calendario de los comicios. Por ello, la edición del informe debe distinguirse del año o período que representa cada dato.

La falta de una medición reciente también limita lo que puede observar el índice. En educación, por ejemplo, la cobertura, el currículo recibido y la formación de graduados aportan información relevante, pero no sustituyen una medición directa y comparable de los aprendizajes. El alcance de cada pilar debe leerse en relación con los indicadores efectivamente disponibles.

Fuentes de información

El ICN combina estadísticas oficiales, registros administrativos, evaluaciones institucionales y fuentes de información territorial. Esta diversidad permite observar condiciones que no se encuentran reunidas en un único sistema. También exige respetar las definiciones, universos y períodos de cada fuente antes de integrar sus resultados.

Los 125 indicadores se distribuyen entre 13 instituciones o entidades de referencia, incluido el CPC como responsable de los cálculos de tiempos de traslado. Este conteo corresponde a la fuente principal asignada a cada indicador. Algunas medidas utilizan insumos adicionales, como la población del INEC para calcular tasas o información de otras entidades integrada por el Programa Estado de la Nación.

Cuadro 2.2:

Indicadores del ICN 2026 según fuente principal de información

Fuente principal	Indicadores	Porcentaje
Contraloría General de la República (CGR)	30	24,0
Sistema Nacional de Información y Registro Único de Beneficiarios del Estado (SINIRUBE)	20	16,0
Ministerio de Educación Pública (MEP)	15	12,0
Superintendencia de Telecomunicaciones (SUTEL)	14	11,2
Programa Estado de la Nación (PEN)	13	10,4
Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)	6	4,8
Poder Judicial, Organismo de Investigación Judicial	6	4,8
Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARESEP)	5	4,0
Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC)	4	3,2
Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica (PROCOMER)	4	3,2
Tribunal Supremo de Elecciones (TSE)	4	3,2
Banco Central de Costa Rica (BCCR)	3	2,4
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)	1	0,8
Total	**125**	**100,0**

Fuente: Elaboración propia a partir de los metadatos del ICN 2026. Cada indicador se cuenta una vez según su fuente principal; el cuadro no contabiliza por separado todos los insumos secundarios.

La Contraloría General de la República aporta 30 indicadores mediante instrumentos de gestión municipal, transformación digital, capacidad de gestión de tecnologías de información, presupuestos y denuncias. Su información permite observar componentes del funcionamiento institucional y de la provisión de servicios locales. Los instrumentos que reúne tienen distintos períodos de referencia y no deben confundirse con una única medición municipal.

El SINIRUBE aporta 20 indicadores relacionados con servicios de los hogares, escolaridad y condiciones laborales. Al utilizar registros administrativos, su interpretación exige reconocer el universo cubierto por la fuente. Los porcentajes obtenidos no deben equipararse automáticamente con estimaciones provenientes de una encuesta representativa de todos los hogares del país.

El Ministerio de Educación Pública contribuye con 15 indicadores de cobertura, oportunidades educativas, tecnología y transferencias a centros educativos. La SUTEL aporta 14 indicadores de redes de telecomunicaciones, mientras el Programa Estado de la Nación contribuye con 13 medidas de formación técnica y profesional y de movilidad vial. Estas fuentes permiten relacionar capacidades humanas y condiciones de conectividad.

Las restantes fuentes cubren ámbitos específicos. El Poder Judicial aporta los registros de seguridad; el INEC, estadísticas vitales y de construcción; la ARESEP, calidad y costos eléctricos; PROCOMER, exportaciones de bienes; el TSE, participación electoral; el BCCR, producción cantonal; y el PNUD, esperanza de vida. El CPC incorpora cálculos de tiempos de traslado con información de Google Maps.

La complementariedad de las fuentes amplía el alcance del diagnóstico, aunque no elimina sus limitaciones. Un registro puede describir hechos reportados, población inscrita, permisos tramitados o graduaciones de un período. Cada uno requiere una lectura acorde con su definición. Por ello, los metadatos acompañan la presentación de resultados y especifican unidad, fuente, período y principales tratamientos de la información.

Actualización y cobertura temporal de los datos

La edición 2026 incorpora información con distintos períodos de referencia. En 95 indicadores, equivalentes al 76,0% del total, el año más reciente de los insumos es 2025. Un indicador incorpora el resultado electoral de 2026. En conjunto, 96 indicadores, o el 76,8%, tienen como referencia más reciente uno de esos dos años.

El cuadro 2.3 sigue el criterio de resumen utilizado en el informe anterior: identifica el año del dato más reciente de cada indicador. Cuando una medida combina períodos, utiliza el último año observado y mantiene la aclaración correspondiente. Así, una variación entre 2024 y 2025 se clasifica en 2025; un promedio electoral se clasifica por el último proceso incluido. Este conteo no significa que todos los insumos de cada indicador correspondan a ese año.

Cuadro 2.3:

Indicadores del ICN 2026 según el año más reciente de sus datos

Año más reciente	Indicadores	Porcentaje
2020	1	0,8
2021	3	2,4
2022	4	3,2
2024	21	16,8
2025	95	76,0
2026	1	0,8
Total	**125**	**100,0**

Fuente: Elaboración propia a partir de los períodos consignados en los metadatos del ICN 2026. Se excluye del conteo del año cualquier referencia a la edición del informe contenida en una nota de repetición. No hay indicadores cuyo último año observado sea 2023.

Entre los 95 indicadores clasificados en 2025, 77 consignan únicamente ese año. Los otros 18 incluyen combinaciones con 2024: cinco son variaciones entre ambos años, ocho utilizan información de hogares o sustituciones de períodos distintos, cuatro mantienen información de 2024 en siete cantones y uno relaciona suscripciones de 2025 con una referencia de hogares de 2024. Estas diferencias explican por qué el año más reciente es útil como resumen, pero no sustituye la consulta del período completo.

Los 21 indicadores cuyo último año es 2024 incluyen las mediciones de capacidad de gestión de tecnologías de información, participación en las elecciones municipales, esperanza de vida y formación técnica y profesional, junto con datos de escolaridad y aseguramiento que se repiten. La ausencia de una nueva observación no equivale a demostrar que la condición del territorio permaneció sin cambios.

Los tres indicadores de producción cantonal utilizan información de 2022. A ellos se suma la participación estructural en elecciones nacionales, cuyo promedio comprende los procesos de 2010,

2014, 2018 y 2022. Los tres indicadores de transformación digital conservan referencia de 2021, y la participación estructural municipal reúne los procesos de 2006, 2010, 2016 y 2020. En estos dos indicadores electorales estructurales, el período responde a la definición de una medida de participación de varios comicios y debe distinguirse del indicador de participación actual (CPC, 2026).

La participación actual en elecciones nacionales utiliza la información parcial disponible de la elección presidencial de febrero de 2026. Su cálculo considera las juntas del territorio nacional y relaciona los votos recibidos con el electorado correspondiente. El total de votos recibidos incluye votos válidos, nulos y en blanco, contados una sola vez. Los registros del extranjero se excluyen de esta medición territorial.

Unidades y tipos de indicadores

Los indicadores originales utilizan unidades diferentes. Algunos expresan porcentajes; otros registran tasas por población, montos monetarios, tiempos, velocidades, años o razones entre cantidades. Esta diversidad permite representar fenómenos distintos, pero impide sumarlos directamente. La normalización descrita más adelante los transforma a una escala común de puntajes.

De los 125 indicadores, 69 se expresan en porcentaje, equivalentes al 55,2%, y 56 utilizan otras unidades, equivalentes al 44,8%. El cuadro 2.4 presenta una agrupación por unidad de medida. Se trata de una clasificación descriptiva del dato original, anterior a su conversión a puntajes.

Cuadro 2.4:

Indicadores del ICN 2026 según tipo de unidad original

Tipo de unidad original	Indicadores	Porcentaje
Porcentajes	69	55,2
Tasas por población o nacimientos	15	12,0
Montos y razones monetarias	14	11,2
Tiempos y duración	8	6,4
Otras razones	7	5,6
Conteos y frecuencia de reportes	4	3,2
Velocidades de conexión	4	3,2
Años	4	3,2
Total	**125**	**100,0**

Fuente: Elaboración propia a partir de las unidades consignadas en los metadatos del ICN 2026. Las categorías son excluyentes. Las tasas por población o nacimientos se separan de las medidas expresadas en porcentaje.

La notación porcentual reúne medidas de naturaleza distinta. Incluye proporciones de población o cobertura, valoraciones de desempeño institucional, tasas brutas y variaciones interanuales. Cinco indicadores porcentuales corresponden a crecimiento: cuatro miden cambios del área registrada en permisos de construcción y uno el crecimiento de suscripciones de internet fijo. Por esa razón, no debe suponerse que todo dato expresado con el símbolo % está limitado al intervalo entre cero y cien.

Las tasas brutas de escolaridad, por ejemplo, relacionan matrícula de distintas edades con una población de referencia y pueden superar el 100%. Del mismo modo, una variación porcentual puede ser negativa o mayor que 100%. En construcción, una caída indica que durante un año se registró menos área en permisos que en el anterior; no describe una reducción del total de edificios existentes. Además, los permisos corresponden a intenciones de obra y no acreditan por sí solos su ejecución completa (INEC, 2025).

Las otras unidades también requieren una lectura específica. Las tasas por habitantes permiten relacionar hechos o graduaciones con el tamaño de la población; los montos monetarios describen valores de producción, exportación, inversión o costos; y las razones muestran relaciones como estudiantes por computadora o mujeres por cada diez hombres. La normalización facilita su integración, pero no elimina estas diferencias de significado.

El sentido de la medición tampoco es uniforme: en 94 indicadores un valor original mayor favorece el puntaje y en 31 ocurre lo contrario. En estos últimos se encuentran, entre otros, tasas delictivas, tiempos de traslado e interrupciones eléctricas. La transformación de la escala asegura que, una vez calculado el puntaje, un valor más alto represente siempre una condición más favorable según el criterio del índice (CPC, 2026).

Cobertura territorial y referencias de población

El ICN 2026 mantiene una serie de 82 cantones. La continuidad de esta base territorial permite presentar resultados con el mismo universo de comparación utilizado en los productos históricos, mientras las fuentes incorporan de manera parcial a Monteverde y Puerto Jiménez. La información correspondiente a estos territorios se integra con Puntarenas y Golfito, respectivamente, cuando debe reconstruirse la base de comparación (CPC, 2026).

Esta integración debe aplicarse a los componentes de cada medida. En una tasa, por ejemplo, se suman los hechos y las poblaciones correspondientes antes de calcular la razón. En participación electoral se integran votos y electores; no se promedian sin ponderación los porcentajes de los cantones. La suma de cantidades y el promedio de tasas son operaciones diferentes y pueden producir resultados distintos.

Los resultados nacionales, provinciales y regionales requieren igualmente reglas acordes con cada indicador. Para medidas construidas como razones, la agregación debe considerar numeradores y denominadores; otras utilizan ponderaciones o procedimientos definidos por su fuente. Por ello, el resultado nacional no es el promedio simple de los puntajes de los 82 cantones.

Las tasas demográficas utilizan las referencias de población definidas para cada cálculo. El INEC aporta las proyecciones que permiten relacionar hechos con el tamaño y la estructura por edad de la población. La selección del año, el grupo etario y la correspondencia territorial debe ser coherente con la medida: una tasa de graduación en determinadas edades y una tasa de delitos sobre la población total no comparten necesariamente el mismo denominador.

La cobertura territorial de una fuente tampoco garantiza que toda su población esté representada de igual manera. Los registros administrativos, las mediciones en puntos específicos y las estadísticas de hogares tienen alcances distintos. Las comparaciones deben considerar esas diferencias, especialmente cuando se interpretan los resultados como aproximaciones a condiciones del conjunto del cantón.

Normalización de los indicadores

La normalización transforma los valores originales a una escala común de cero a cien. El procedimiento conserva el sentido definido para cada indicador y permite combinar variables expresadas en unidades diferentes. Cien puntos representa el extremo favorable de la escala establecida para la medida y cero puntos, el extremo desfavorable; no equivalen necesariamente a la mejor y peor observación de cada año.

La metodología utiliza límites de referencia para evitar que las variaciones de los extremos observados modifiquen continuamente la escala. En una transformación lineal, estos límites se representan mediante un valor inferior L y uno superior U. El valor observado x se acota al intervalo definido antes de obtener el puntaje. Para indicadores en los que un valor mayor es favorable, la expresión general es:

$$\text{Puntaje} = 100 \times (x \text{ acotado} - L) / (U - L)$$

Cuando un valor menor es favorable, el sentido se invierte:

$$\text{Puntaje} = 100 \times (U - x \text{ acotado}) / (U - L)$$

En ambas expresiones, x acotado es igual a L si el dato está por debajo de ese límite, igual a U si lo supera e igual al dato original en los demás casos. Las reglas particulares de cada indicador se detallan en la documentación metodológica. La fórmula lineal describe el procedimiento general, pero algunas medidas requieren umbrales o tratamientos específicos (CPC, 2026).

Por ejemplo, en el indicador de años de escolaridad de la población de 25 a 34 años, los valores inferiores a cinco años reciben cero puntos. A partir de cinco años, el puntaje se obtiene como

100 multiplicado por los años de escolaridad y dividido entre 12, con un máximo de 100 puntos. Esta regla introduce un umbral: no equivale a aplicar una recta continua desde un piso de cinco años. Por ello, cada indicador debe interpretarse con su regla particular (CPC, 2026).

En numerosas proporciones, los límites naturales son 0% y 100%. Cuando una proporción favorable se transforma con esos límites, un valor de 78% corresponde a 78 puntos. Sin embargo, el uso del símbolo porcentual no basta para determinar los límites: las variaciones de construcción, las tasas brutas y otras razones requieren su propia especificación.

Pisos y techos de referencia

A partir del ICN 2025 se establecieron límites de referencia para evitar que los cambios del mínimo y del máximo observados en cada año modificaran también la escala de evaluación. Esta decisión respondió a la experiencia de las primeras cuatro ediciones del índice. En el ICN 2026 se conservan las referencias adoptadas para dar continuidad a la comparación. El año de la edición debe distinguirse del año de los datos utilizados para calibrarlas (CPC, 2025, pp. 24–25; CPC, 2026).

Los límites se determinan según la naturaleza del indicador. Cuando existe una cota natural, como en muchas proporciones de cobertura, se utilizan 0% y 100%. En otras medidas se emplean referencias sustantivas, regulatorias o estadísticas. Para estas últimas, el informe de 2025 documenta el uso del percentil 90 como límite superior y del percentil 5 como posible límite inferior, según el indicador; no se aplica un único par de percentiles a toda la batería (CPC, 2025, p. 25).

Un percentil es un punto de la distribución ordenada de los datos. El percentil 90 sitúa aproximadamente el 90% de las observaciones por debajo de ese valor, mientras que el percentil 5 deja aproximadamente el 5% por debajo. Al fijar la referencia en un percentil, la escala deja de depender del mínimo o máximo aislado de cada año. Los percentiles se calculan sobre la serie histórica de calibración y se conservan como referencias; no se vuelven a estimar con los datos de cada edición (CPC, 2025, p. 25).

En las transformaciones lineales, el sentido del indicador determina cómo se interpretan los límites. Si un valor mayor es favorable, un dato igual o inferior al piso recibe cero puntos y uno igual o superior al techo recibe 100. Si un valor mayor es desfavorable, ocurre lo contrario: el piso corresponde a 100 puntos y el techo a cero. Los límites son referencias de puntuación; no constituyen por sí mismos metas de política pública ni niveles socialmente aceptables. Los valores originales se conservan, aunque queden fuera del intervalo utilizado para calcular el puntaje (CPC, 2025, p. 25; CPC, 2026).

La tasa de homicidios ilustra una medida cuyo sentido es inverso. Una tasa más alta representa una condición menos favorable. La escala utiliza un límite superior de 28 homicidios por cada 100.000 habitantes, correspondiente al percentil 90 de las tasas cantonales de 2020–2024 utilizado para fijar la referencia del ICN 2025 y conservado en 2026 (CPC, 2025, p. 25); a partir de ese umbral, el puntaje es cero. El valor original debe mantenerse visible para distinguir situaciones que, aunque diferentes, reciben el mismo puntaje por haber superado el límite.

Los límites estables facilitan el seguimiento bajo una referencia común. A la vez, pueden concentrar observaciones en cero o cien y reducir la diferenciación entre valores que quedan fuera del intervalo. Por ello, la lectura de puntajes debe complementarse con los datos originales, particularmente en indicadores con cambios amplios o numerosos territorios en los extremos de la escala.

Agregación y ponderación

El cálculo integra los indicadores en dimensiones, las dimensiones en pilares y los pilares en el índice general. La regla predominante dentro de las dimensiones es asignar igual peso a sus indicadores, con las excepciones definidas por la metodología. Cada dimensión se obtiene mediante la suma de los puntajes de sus indicadores multiplicados por sus respectivos pesos (CPC, 2026).

La dimensión de Seguridad constituye una excepción: la tasa de homicidios representa el 50% y los otros cinco indicadores delictivos, el 10% cada uno. Esta ponderación da prioridad a una medida de violencia letal con mayor confiabilidad relativa. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) reconoce la tasa de homicidios como uno de los indicadores del delito más válidos y confiables para comparaciones internacionales. Las muertes violentas

suelen ser detectadas e investigadas por las autoridades, mientras que los registros de robos y asaltos dependen en mayor medida de la denuncia de las víctimas. Esta ventaja no elimina posibles omisiones o errores de clasificación (UNODC, 2019, p. 69; IEP, 2023, pp. 10 y 74).

La mayor ponderación de homicidios también tiene antecedentes metodológicos revisados por expertos. El Instituto para la Economía y la Paz (IEP) asigna a homicidios el 30% del Índice de Paz México, frente al 21% del componente de delitos con violencia, según ponderadores definidos por su equipo de investigación y un panel de expertos (IEP, 2023, p. 75). Este antecedente respalda dar mayor importancia al homicidio, sin establecer un porcentaje universal.

Dentro de cada pilar, las dimensiones tienen igual peso. Finalmente, el ICN se calcula como el promedio de sus seis pilares:

ICN = (Instituciones + Infraestructura + Adopción de TIC + Salud + Habilidades y competencias + Dinamismo de mercados) / 6

Esta estructura asigna a cada pilar un sexto del resultado general, equivalente aproximadamente a 16,67%. El ICN no se obtiene promediando directamente las 29 dimensiones, porque esa operación otorgaría más peso a los pilares que contienen un mayor número de ellas (CPC, 2026).

El peso de una dimensión en el índice depende del número de dimensiones de su pilar. Cada una de las siete dimensiones de Instituciones participa con 1/42 del ICN, mientras que la dimensión de Salud, única en su pilar, participa con 1/6. La cantidad de indicadores tampoco modifica por sí sola el peso total de un pilar: ese peso se distribuye mediante los niveles de agregación descritos.

Los ponderadores permiten identificar el aporte aritmético de los componentes al resultado. Si se mantienen las mismas reglas y pesos, la contribución de un cambio de puntaje puede calcularse multiplicando esa variación por el peso correspondiente. Este ejercicio ayuda a explicar cómo se modifica el índice, aunque no demuestra que una política o intervención haya causado el cambio observado.

Datos faltantes y tratamientos específicos

La integración de fuentes requiere distinguir entre un dato observado, una repetición del último dato disponible y una sustitución definida por la metodología. Estas situaciones deben identificarse en los metadatos porque afectan la interpretación de los niveles y de los cambios. Repetir una observación anterior permite conservar una medida en el índice, pero no aporta evidencia nueva sobre el período actual.

En esta edición se mantienen datos de 2024 para tres indicadores de años de escolaridad y dos de aseguramiento laboral. También existen repeticiones parciales en algunos indicadores de telecomunicaciones y combinaciones de información de hogares de distintos años. Los resúmenes de actualidad estadística consideran estas situaciones y no atribuyen a una nueva medición los valores que proceden de períodos anteriores (CPC, 2026).

La ausencia del valor original debe diferenciarse de la disponibilidad de un puntaje. En el indicador de estado de los puentes de la red vial cantonal faltan datos originales para 17 cantones, cuyos puntajes conservados son cero. Este tratamiento no permite afirmar que la proporción observada de puentes en buen estado sea cero: el valor faltante debe seguir identificado como tal al presentar la información original (CPC, 2026).

Las variaciones porcentuales requieren atención cuando el valor del año previo es cero. En los indicadores de construcción, si ambos años registran cero, la regla asigna 50 puntos; si el año previo es cero y el actual registra área, asigna 100 puntos, pues no existe una variación porcentual convencional con base cero. Estos valores responden a una convención de puntuación. Cuando la base es positiva, la escala va de cero puntos para caídas de 50% o más a 100 puntos para aumentos de 50% o más; una variación nula recibe 50 puntos. La regla de cero a cero conserva ese puntaje intermedio para la ausencia de cambio, mientras que la de cero a positivo asigna el máximo al inicio de actividad, cualquiera que sea su magnitud. Ninguno de estos dos casos tiene una tasa porcentual convencional calculable. Por ello, 50 puntos no acredita un nivel satisfactorio de construcción y 100 puntos no significa un crecimiento de 100% ni necesariamente un gran volumen de obra. La lectura debe acompañarse del área registrada en ambos años (CPC, 2026).

Puntajes y posiciones relativas

El ICN presenta puntajes en una escala de cero a cien y posiciones relativas dentro de cada universo territorial. El puntaje permite observar la magnitud del resultado según la metodología; la posición indica el lugar que ocupa el territorio frente a los demás. Ambas medidas aportan información distinta y deben leerse de manera complementaria.

Un cantón puede mejorar su puntaje y perder posiciones si otros avanzan más. Del mismo modo, puede conservar una posición mientras empeoran las condiciones medidas. La distancia entre dos lugares consecutivos tampoco es constante: una diferencia mínima de puntaje puede separar posiciones, mientras otra mucho mayor puede producir el mismo cambio de lugar.

Cuando existen puntajes iguales, los territorios comparten posición y la siguiente se desplaza según la cantidad de empates. Por ejemplo, puntajes de 80, 80 y 75 corresponden a posiciones 1, 1 y 3. El orden se calcula con la precisión de los datos y no a partir de los valores redondeados para su presentación (CPC, 2026).

Las categorías de desempeño facilitan la lectura de los puntajes, pero sus umbrales no reemplazan el examen de los valores. Una variación pequeña puede hacer que un territorio cambie de categoría si estaba cerca de un límite. Por eso, el análisis debe acompañar la clasificación con la magnitud y dirección del cambio.

Comparación temporal y calidad de la información

La serie 2021–2026 permite examinar la trayectoria de los territorios y sus componentes. Para interpretar esa trayectoria deben considerarse los períodos de los datos, las actualizaciones de las fuentes y los ajustes documentados en la medición. Una diferencia entre ediciones puede reflejar cambios de la condición observada, modificaciones de cobertura o la incorporación de una nueva observación que sustituye varios años de información repetida.

La revisión de esta edición incluye la corrección del tratamiento de la población con nivel educativo desconocido en los cálculos de escolaridad. Este grupo se descuenta una sola vez de la población utilizada como base del cálculo. El ajuste se aplica a los indicadores correspondientes de 2025 y a los datos de escolaridad de ese período que se mantienen en la edición actual. Para comparaciones entre ediciones debe utilizarse la serie que acompaña este informe (CPC, 2026).

La actualización electoral conserva la fuente parcial disponible y evita sumar nuevamente los votos nulos y en blanco cuando ya forman parte del total recibido. Estos tratamientos mejoran la consistencia de la información utilizada. Su documentación permite reconocer ajustes de cálculo sin confundirlos con cambios de comportamiento de la población.

Los controles del ICN revisan cobertura, duplicados, unidades, rangos y correspondencias territoriales, así como la consistencia entre indicadores, dimensiones, pilares e índice general. Los cambios importantes requieren además examinar los datos originales y las notas de las fuentes. El propósito es que los resultados publicados puedan relacionarse con la información que los sustenta y con las reglas utilizadas para obtenerlos.

La comparación histórica exige prudencia cuando cambian las fuentes o se mantienen observaciones antiguas. Una escala común facilita la lectura, pero no garantiza por sí sola que todas las mediciones tengan idéntica cobertura y calidad. Los análisis deben reconocer esas condiciones y evitar atribuir automáticamente toda variación a una mejora o deterioro real del territorio.

Alcance del diagnóstico

El ICN ofrece una síntesis de condiciones territoriales y una ruta para examinar sus componentes. Su utilidad aumenta cuando el puntaje general se acompaña de indicadores originales, períodos y referencias de comparación. Esta lectura permite identificar dónde se concentran los rezagos y qué información adicional se requiere para comprenderlos.

La edición 2026 conserva la estructura conceptual del índice y actualiza sus fuentes dentro de las posibilidades de producción estadística del país. Los resúmenes de fuentes, años y unidades permiten conocer mejor la base de la medición. Con este marco, el capítulo de resultados examina los avances y las diferencias territoriales, distinguiendo los cambios observados de las explicaciones que requieren evidencia adicional.

Referencias de los capítulos 1 y 2

Consejo de Promoción de la Competitividad. (2025). Quinto Informe Nacional de Competitividad. Capítulos 1 y 2.

Consejo de Promoción de la Competitividad. (2026). Metadatos, reglas de cálculo y ponderadores del ICN 2021–2026. Edición 2026.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2025). Estadísticas de la Construcción 2024 Definitivo. Descripción metodológica de la operación estadística.
https://sistemas.inec.cr/nada5.4/index.php/catalog/376/study-description

Instituto para la Economía y la Paz (IEP). (2023). Índice de Paz México 2023: identificación y medición de los factores que impulsan la paz. Véanse pp. 10, 74–75.
https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2023/05/ESP-MPI-2023-web.pdf

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2019). Global Study on Homicide 2019. Booklet 2: Homicide: extent, patterns, trends and criminal justice response. Recuadro 14, p. 69. https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet2.pdf

World Economic Forum. (2019). The Global Competitiveness Report 2019.
https://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf

Anexo 1:

Umbrales utilizados en cada indicador para su conversión a escala de 0 a 100 puntos

Nombre del indicador	Unidad de medida	Piso	Techo
Tasa de homicidio	Por 100.000 hab.	0	28,00
Tasa de asaltos	Por 100.000 hab.	0	322,21
Tasa de hurto	Por 100.000 hab.	0	497,13
Tasa de robos	Por 100.000 hab.	0	415,09
Tasa de robo de vehículos	Por 100.000 hab.	0	130,54
Tasa de tacha de vehículos	Por 100.000 hab.	0	137,46
Participación estructural en elecciones nacionales	%	0	100
Participación actual en elecciones nacionales	%	0	100
Participación estructural en elecciones municipales	%	0	100
Participación actual en elecciones municipales	%	0	100
Infraestructura digital	%	0	100
Modelo de negocio digital	%	0	100
Cultura y habilidades digitales	%	0	100
Alineación estratégica de TI con negocio	%	0	100
Enfoque en la persona usuaria	%	0	100
Adopción de principios y prácticas por convicción	%	0	100
Capacidad de respuesta	%	0	100
E-Municipalidad	%	0	100
Regulación municipal	%	0	100
Permisos de construcción	%	0	100

Continúa en siguiente página...

Nombre del indicador	Unidad de medida	Piso	Techo
Uso de suelo	Días	1	15
Licencias comerciales	Días	1	30
Ética y probidad pública	Registros denuncia-tema	0	2
Compras y contrataciones públicas	Registros denuncia-tema	0	5
Capacidad de gestión y desempeño institucional	Registros denuncia-tema	0	6
Ejecución de recursos	%	0	100
Tasa de morosidad[4]	%	0	100
Dependencia financiera de transferencias	%	0	100
Aprovechamiento de residuos recolectados	%	0	13,98
Cobertura del servicio de recolección de residuos ordinario	%	0	100
Cobertura del servicio de recolección de residuos selectivo	%	0	100
Inversión en el servicio de recolección de residuos	%	0	10
Estado de la red vial cantonal	%	0	100
Estado de los puentes de la red vial cantonal	%	0	100
Calidad de obras	%	0	100
Inversión media por Km en mantenimiento de caminos y calles	₡/km	0	1 500 000
Traslado a aeropuerto Juan Santamaría	Minutos	8,49	369
Traslado a aeropuerto Daniel Oduber	Minutos	17,22	449
Traslado a Puerto Limón / Moín	Minutos	4,69	536
Traslado a Puerto Caldera	Minutos	25,04	337,12
Atraso promedio en carretera	Segundos/100 m	124,22	244,90
Carreteras con atascos	%	21,38	77,19
Intensidad de atascos	Reportes/mes por segmento con atasco	3,18	187,11
Hogares con acceso a agua potable	%	0	100
Hogares con acceso a agua por tubería	%	0	100
Hogares con acceso a electricidad	%	0	100
Hogares con acceso a eliminación de excretas	%	0	100
Hogares con acceso a eliminación de basura	%	0	100
Inversión en servicios sociales y complementarios	%	0	100
Inversión en servicios educativos, culturales y deportivos	%	0	100
Cobertura del servicio de aseo de vías y sitios públicos	%	0	100
Inversión en el servicio de aseo de vías y sitios públicos	%	0	100
Desempeño de velocidad de descarga 3G	%	0	100
Desempeño de velocidad de subida 3G	%	0	100
Desempeño de velocidad de descarga 4G	%	0	100
Desempeño de velocidad de subida 4G	%	0	100
Llamadas no interrumpidas 3G	%	0	100

... Continúa en siguiente página...

Nombre del indicador	Unidad de medida	Piso	Techo
Llamadas exitosas 3G	%	0	100
Calidad de voz 3G	%	0	100
Tiempo establecimiento llamadas 3G	%	0	100
Suscripciones a Internet de banda ancha fija	%	0	100
Crecimiento suscripciones a Internet de banda ancha fija	%	0	10
Velocidad de descarga - Empresarial	Mbps	15	232,94
Velocidad de envío - Empresarial	Mbps	15	194,97
Velocidad de descarga - Residencial	Mbps	10	176,77
Velocidad de envío - Residencial	Mbps	5	153,34
Hogares con acceso teléfonos celulares	%	0	100
Hogares con acceso a computadoras	%	0	100
Hogares con acceso a internet	%	0	100
Red de banda ancha educativa	%	0	100
Estudiantes por computadora (primaria)	Estudiantes / computadora	1	20
Estudiantes por computadora (secundaria)	Estudiantes / computadora	1	20
Esperanza de vida	Años	50	85
Tasa de mortalidad infantil	Por 1.000 nacimientos	0	15,49
Porcentaje de nacimientos de madres menores de 20 años	%	0	13,31
Escolaridad de la población de 25 a 34 años[1]	Años	0	12
Escolaridad de la población de 35 a 44 años[1]	Años	0	12
Escolaridad de la población de 45 a 65 años[1]	Años	0	12
Población de 25 a 34 años con secundaria concluida	%	0	100
Población de 35 a 44 años con secundaria concluida	%	0	100
Población de 45 a 65 años con secundaria concluida	%	0	100
Tasa de técnicos graduados en Tecnologías de Información y Comunicación	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	12,64
Tasa de técnicos graduados en Turismo	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	6,86
Tasa de técnicos graduados en Inglés	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	5,44
Tasa de técnicos graduados en otros campos	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	27,11
Brecha de género en técnicos de Tecnologías de Información y Comunicación	Mujeres/10 hombres	0	10
Tasa de graduados en Ingeniería y Tecnología	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	5,17
Tasa de graduados en Ciencias Médicas	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	2,55
Tasa de graduados en Ciencias Exactas y Naturales	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	1,58
Tasa de graduados en Ciencias Agrícolas	Grad./1.000 hab. de 25–45 años	0	0,83
Brecha de género en profesionales de ingeniería y tecnología	Mujeres/10 hombres	0	10
Tasa bruta de escolaridad en educación preescolar	%	0	100
Tasa bruta de escolaridad en educación secundaria	%	0	100
Estudiantes de educación preescolar que reciben lecciones de inglés	%	0	100

... Continúa en siguiente página...

Nombre del indicador	Unidad de medida	Piso	Techo
Estudiantes de educación preescolar que reciben lecciones de informática	%	0	100
Estudiantes de educación primaria que reciben lecciones de inglés	%	0	100
Estudiantes de educación primaria que reciben lecciones de informática	%	0	100
Estudiantes de educación primaria que reciben el currículo completo	%	0	100
Estudiantes que asisten a educación técnica	%	0	100
Brecha de género en estudiantes que cursan especialidades TIC	Mujeres/10 hombres	0	10
Inversión por estudiante en programas de equidad	₡/estudiante	0	267 762,93
Inversión por estudiante gastos operativos y mantenimiento	₡/estudiante	0	101 915,74
Inversión por estudiante en infraestructura escolar	₡/estudiante	0	54 202,71
PIB per cápita	Millones ₡/hab.	0	10,38
Valor agregado de las actividades de servicios	Millones ₡	0	548 648,81
Valor agregado de otras actividades económicas	Millones ₡	0	386 299,94
Exportaciones per cápita	US$ corrientes/ hab.	0,09	5 491,66
Exportaciones de contenido tecnológico	Millones US$	0	125,92
Exportaciones de otras manufacturas	Millones US$	0	87,42
Exportaciones de productos primarios	Millones US$	0	87,14
Crecimiento del área de construcción de viviendas[2]	%	-50	50
Crecimiento del área de construcción de comercio[2]	%	-50	50
Crecimiento del área de construcción de industria[2]	%	-50	50
Crecimiento del área de construcción de servicios[2]	%	-50	50
Frecuencia promedio de interrupciones	Interrupciones/ abonado	4,39	17,71
Duración media de interrupciones	Horas/abonado	4,52	23,55
Costo eléctrico residencial	₡/kWh	68,76	111,55
Costo eléctrico industrial	₡/kWh	69,76	180,59
Costo eléctrico comercial y servicios	₡/kWh	76,69	173,07
Desempleo[3]	%	0	20
Desempleo de larga duración	%	0	100
Estabilidad en el empleo	%	0	100
Brecha de género en empleo	Razón de tasas M/H × 10	0	10
Aseguramiento asalariado	%	0	100
Aseguramiento independiente	%	0	100

6° INFORME DE COMPETITIVIDAD NACIONAL

CAPÍTULO 3

Evolución de la COMPETITIVIDAD NACIONAL 2026

CONSEJO DE PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD
COSTA RICA

Hallazgos relevantes

- El país alcanzó una calificación de 58,6 puntos de 100 en el Índice de Competitividad Nacional, 2,4 puntos más que el año anterior. Sin embargo, todavía la calificación es baja y el país tiene un gran margen de mejora. Es importante notar que los datos para el cálculo son al 2025.

- Con un aporte de 0,8 puntos al ICN, la salud lideró las mejoras en competitividad en 2026. También destacaron los avances en internet fijo, construcción, electricidad, producción y telefonía celular. En contraste, los retrocesos en transparencia municipal, inversión educativa, congestión vial (presas) y educación técnica restaron a la competitividad.

- Puntarenas, la provincia menos competitiva, fue la que registró el mayor aumento en competitividad en el ICN 2026 respecto al ICN 2025, seguida de San José. Luego, Alajuela y Guanacaste, mientras que Heredia, que casi no se movió sigue liderando, y Limón tuvo un pequeño cambio positivo, pero sigue de penúltima. Cartago, por su parte, registra el valor neto más rezagado, castigada por la caída en el pilar de dinamismo de mercados.

- Los resultados muestran un patrón claro: las mayores oportunidades de desarrollo y las mejores condiciones de competitividad se concentran en el centro del país y, conforme se avanza hacia las costas y las fronteras, las condiciones tienden a ser más limitadas.

- La conectividad vial registró en 2026 su peor caída de toda la serie del Índice de Competitividad Nacional. La intensidad de las presas se duplicó y en 62 de los 82 cantones el problema de las presas se ha agudizado en los últimos cinco años.

- La transparencia municipal dimensión que más restó competitividad al país en el 2026 y la baja fue generalizada en todas las provincias. Aumentaron las denuncias ante la Contraloría General de la República sobre probidad, compras públicas y gestión institucional.

- La tasa de mortalidad infantil revirtió cuatro años consecutivos de aumento y contribuyó con 0,7 puntos al crecimiento del Índice de Competitividad Nacional. Además, disminuyó la cantidad de cantones que superan el umbral de 12 defunciones por cada 1.000 nacimientos.

- La inversión real por estudiante en infraestructura educativa cayó un 41,5% entre el ICN 2025 y el ICN 2026. El retroceso fue el principal factor detrás de la caída en la dimensión de inversión educativa, que se convirtió en la segunda que más restó a la competitividad al país.

- La tasa nacional de homicidios disminuyó de 17,0 a 16,6 por cada 100.000 habitantes entre 2024 y 2025, aunque continúa por encima del nivel de 11,7 registrado en el ICN 2022. También bajaron los asaltos, hurtos y robos, mientras que aumentaron los robos de vehículos y la tacha, cuya tasa creció cerca de un 19%

- La cobertura de inglés e informática presenta diferencias según el nivel educativo. En primaria alcanza el 90,9% en inglés y el 80,5% en informática, mientras que en preescolar se reduce al 32,6% y al 52,0%, respectivamente

- La participación de la matrícula técnica en secundaria disminuyó en más de tres cuartas partes de los cantones del ICN 2026. A nivel nacional, pasó del 31,8% en 2024 al 27,2% en 2025, una reducción de 4,6 puntos porcentuales.

- La velocidad promedio de descarga de Internet residencial aumentó cerca de un 76%, al pasar de 111,5 a 196,0 Mbps en 2025. La velocidad de envío creció aproximadamente un 59%, mientras que el crecimiento anual de las suscripciones de banda ancha fija pasó del 3,9% al 11,1%.

Introducción

El territorio costarricense avanzó en competitividad en el 2026 (con datos del 2025) impulsado principalmente por mejoras en salud, Internet fijo y construcción, pero también hubo áreas que jalaron hacia abajo la competitividad como la transparencia municipal, inversión educativa y las presas.

El Índice de Competitividad Nacional permite detallar las áreas en las que el país requiere mejorar su competitividad detalladas por cantón y también ver dónde estamos avanzando. También permite ver cómo se han comportado los indicadores a lo largo de seis años.

El objetivo es avanzar en competitividad como país, pero a la vez disminuir las disparidades dentro del territorio.

Mejoras en salud, internet y construcción empujaron al alza indicador de competitividad en el 2026

- *El país alcanzó una calificación de 58,6 puntos de 100 en el Índice de Competitividad Nacional, 2,4 puntos más que el año anterior. No obstante, el resultado también evidencia deterioro en áreas como la transparencia municipal, la inversión educativa y la congestión vial que jalan hacia abajo el indicador*

La competitividad de Costa Rica -que son todos aquellos factores que generan las condiciones para que personas y empresas puedan desarrollar su potencial- muestra una mejora en el 2026 por avances en salud, acceso a internet y construcción.

El Índice de Competitividad Nacional 2026 (ICN 2026) que calcula desde el año 2021 el Consejo de Promoción de la Competitividad arrojó este año un resultado de 58,6 de 100 puntos posibles, un aumento de 2,4 puntos en comparación con el ICN 2025 y refuerza una tendencia al alza que inició en el ICN 2024, tras superar los años de pandemia. La edición de cada año utiliza información del año anterior o la más reciente disponible.

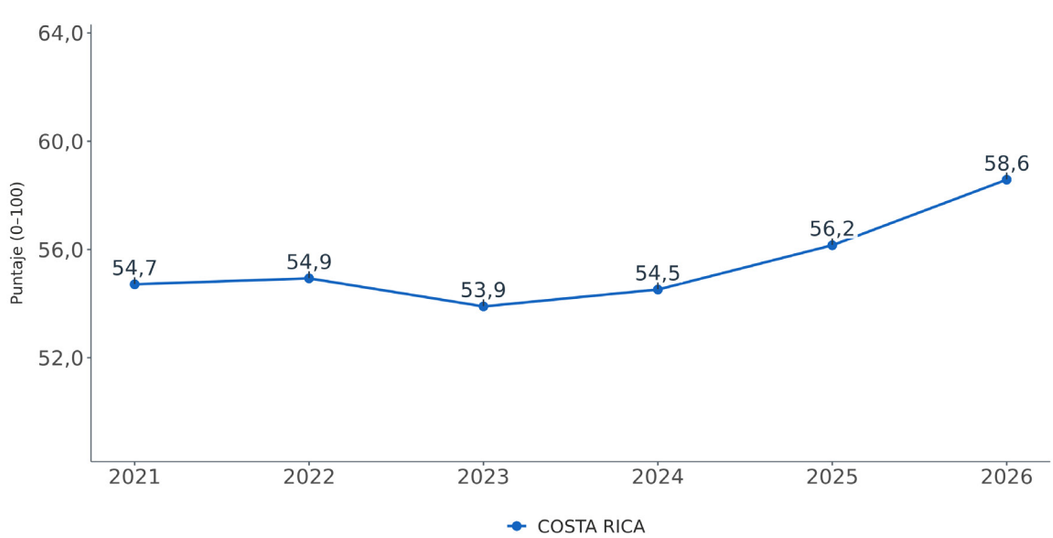
A pesar de la mejora registrada en 2026, la calificación nacional de 58,6 puntos evidencia que Costa Rica todavía tiene un amplio margen para fortalecer sus condiciones de competitividad, que tiene retos en muchas áreas y que el aumento registrado puede ser insuficiente para afrontar otros factores que hoy golpean nuestra competitividad y que no forman parte del ICN, como el tipo de cambio, la incertidumbre en el comercio internacional y los conflictos bélicos.

Precisamente, los resultados del ICN permiten identificar áreas prioritarias de atención, aportar información para orientar las decisiones públicas y privadas hacia un desarrollo más equilibrado, con mayores oportunidades y que generen una mejor calidad de vida para la población.

Gráfico 1:

Evolución de Indice de Competitividad Nacional

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Como sucede todos los años al ser un índice de competitividad hay áreas y/o cantones que lo empujan hacia arriba y otros hacia abajo, por lo que el número final es un balance de ambas fuerzas.

El ICN está integrado por 6 pilares, los cuales de dividen en 29 dimensiones y en 125 indicadores (véase capítulo de metodología), lo que permite analizar la competitividad desde distintas perspectivas.

Los resultados por pilar muestran avances en tres áreas respecto a la edición del año anterior: adopción de tecnologías de información y comunicación, dinamismo de mercados, y salud. En contraste, los pilares de infraestructura, instituciones, y habilidades y competencias registraron retrocesos.

Por dimensión, la salud fue la que más contribuyó al aumento del índice. También destacaron las mejoras en las dimensiones relacionadas con internet fijo, construcción, electricidad, producción y telefonía celular, entre otras.

En contraste, los retrocesos en dimensiones como transparencia municipal, inversión educativa, congestión vial y educación técnica limitaron el avance de la competitividad nacional y representan señales de alerta que requieren atención.

Gráfico 2:

¿Qué explica el cambio en el Índice de Competitividad Nacional?

Cambios en las dimensiones. Costa Rica. ICN 2025-ICN 2026.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Lo que empujó al alza la competitividad

La mejora en la dimensión de salud obedece principalmente a la baja en la tasa de mortalidad infantil, la cual pasó de 10,3 defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacimientos en el año 2024 a 8,4 en el 2025.

Esta reducción impactó a la baja el ICN 2026 no solo por su magnitud, sino también que porque este indicador, en particular, es uno de los tres que más pesa en el ICN, junto con los otros dos indicadores del sector salud (más detalle en capítulo de metodología).

Desde informes anteriores, el Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC) llamó la atención sobre el deterioro que experimentaba la tasa de mortalidad infantil, que es uno de los más importantes para medir la salud y el desarrollo de una población, porque refleja de manera directa las condiciones de vida, nutrición, acceso a servicios de salud, saneamiento básico y educación en una comunidad.

En Internet el país sigue avanzando: hay más suscripciones y progresos en el promedio de velocidad de descarga y de envío para servicios residenciales.

El impacto positivo del sector constructivo responde principalmente a un aumento de 39% en la tasa de crecimiento de la construcción de servicios en el año 2025 respecto al 2024, que se da luego de una caída de 28,6% que se experimentó en el 2024 respecto al 2023. También contribuyó un aumento en la tasa de construcción de viviendas.

En el sector eléctrico contribuyó principalmente la baja en el costo de la tarifa eléctrica residencial mensual.

La mejora en la producción proviene, en especial, de un incremento en la producción por persona; no obstante, cabe aclarar que el último dato disponible según el Banco Central es del 2022 por lo que el aumento que se refleja en el ICN 2026 corresponde a una mejora producida en el año 2022 respecto al año 2021, cuando la producción se recuperaba de los efectos de la pandemia.

Lo que empujó a la baja la competitividad

Por otro lado, hubo dimensiones que restaron a la competitividad en el 2026. Una de ellas fue la transparencia municipal principalmente por denuncias anuales presentadas contra las municipalidades ante la Contraloría General de la República relacionadas con temas de ética y probidad pública y por compras y contrataciones públicas.

Otra fue la inversión educativa influida por una caída en la inversión real por estudiante en infraestructura escolar. Este indicador había mostrado una tendencia al alza en las dos ediciones anteriores del ICN.

Y el tema de conectividad vial restó a la competitividad debido al incremento en los indicadores relacionados con las presas (más detalle en temas especiales).

Resultados por provincia

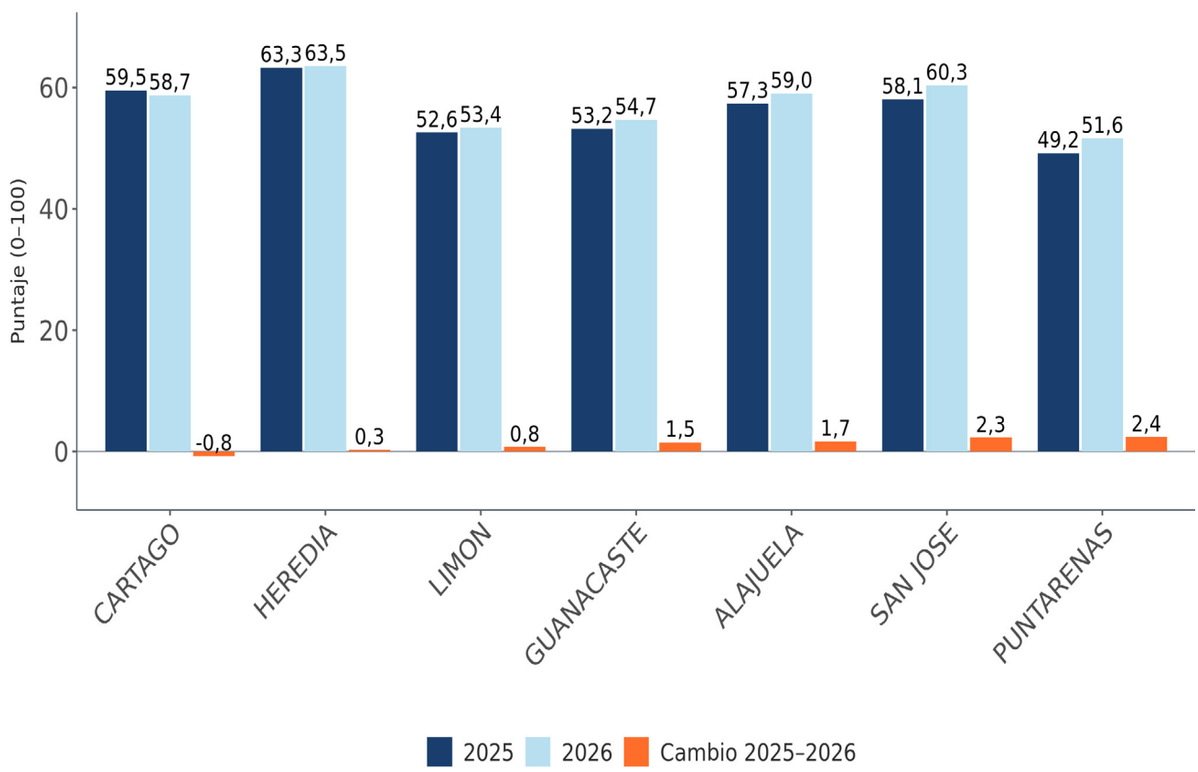
Puntarenas; la provincia menos competitiva, fue la que más avanzó

Puntarenas, la menos competitiva, fue la que registró el mayor aumento en el indicador de competitividad en el ICN 2026 respecto al ICN 2025, seguida de San José, aunque el alza fue insuficiente para dejar el último lugar. Le siguen en crecimiento, Alajuela y Guanacaste, mientras que Heredia, casi no se movió, pero sigue liderando y Limón tuvo un pequeño cambio positivo, pero se mantiene de penúltima. Cartago, por su parte, registra el valor neto más rezagado, fuertemente castigada por la caída en el pilar de dinamismo de mercados.

Gráfico 3:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional por provincia

Cartago, Heredia, Limón, Guanacaste, Alajuela, San José, Puntarenas. 2025, 2026.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Educación restó competitividad a 5 provincias

La adopción de TIC y la salud fueron los componentes que más empujaron positivamente la competitividad en todas las provincias.

El deterioro en las Habilidades y Competencias le restó puntos al desempeño competitivo a 5 de las 7 las provincias, siendo el deterioro más marcado en Heredia (-0,7), Alajuela (-0,6), Cartago (-0,5), Guanacaste (-0,4) y San José (-0,2). Las únicas excepciones positivas leves en esta área fueron Limón (+0,3) y Puntarenas (+0,3).

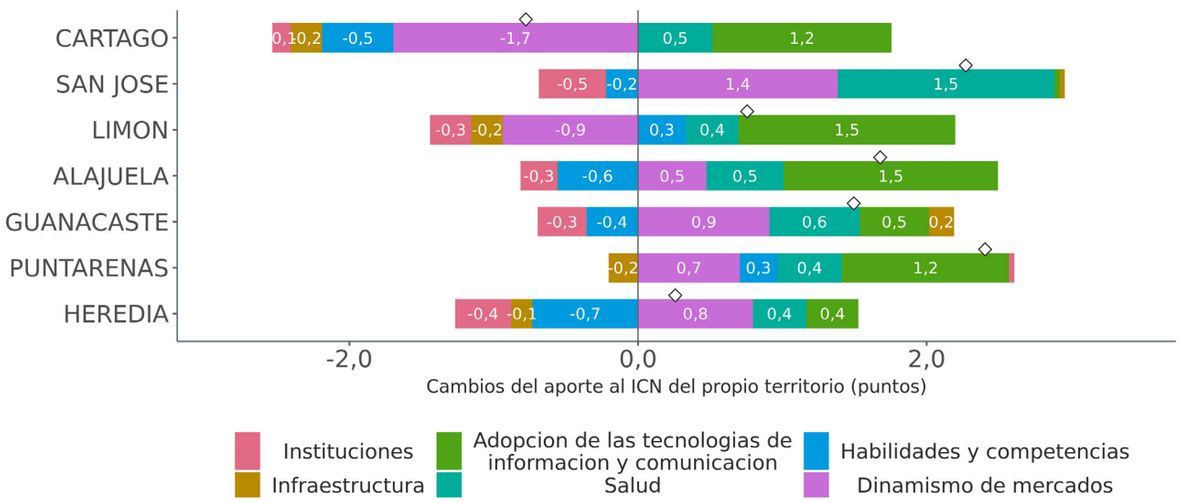
También el pilar de instituciones registró variaciones negativas en casi todo el país, impactando a la baja principalmente a San José (-0,5) y Heredia (-0,4).

Puntarenas, por ejemplo, tuvo avances en 5 de los 6 los pilares, especialmente en adopción de tecnologías de información y comunicación y en dinamismo de mercados. El único pilar que le restó en su competitividad fue en infraestructura.

Gráfico 4:

¿Qué componentes impulsan o reducen el ICN en cada provincia?

Provincias ICN 2026/ICN 2025



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Cada barra o celda expresa puntos del ICN del propio territorio. Los resultados territoriales no se suman para explicar el cambio nacional. Rombo: neto de los componentes visibles.

En el largo plazo las tecnologías de información y comunicación son el principal motor de la competitividad

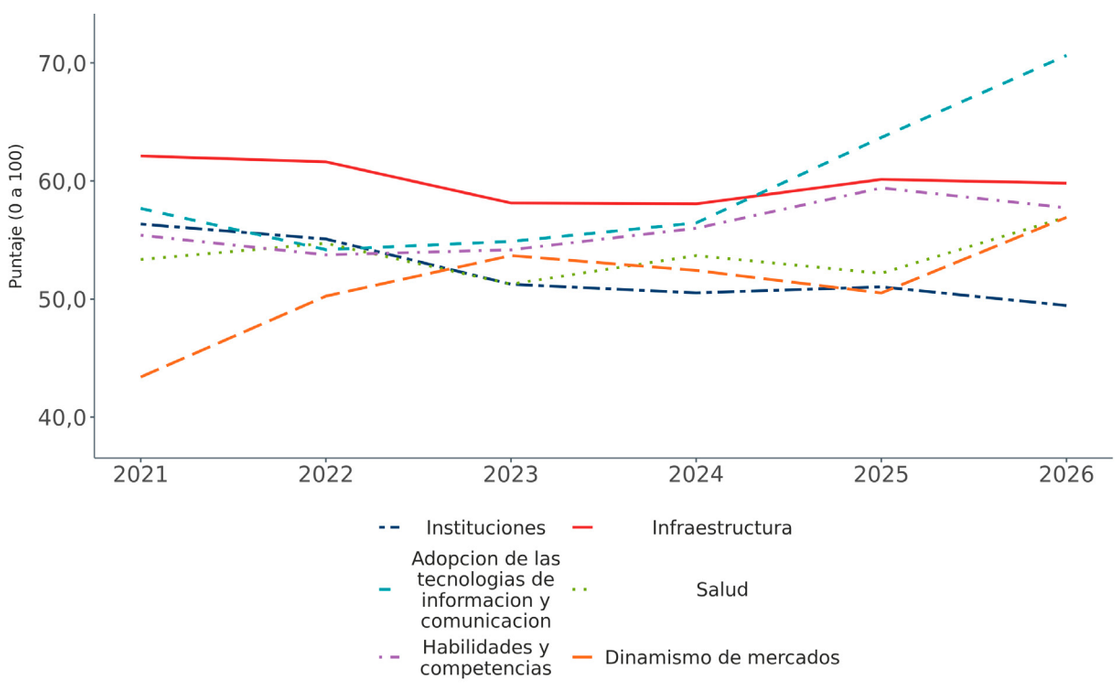
La medición continua de los seis años permite ver que en el largo plazo es el pilar de adopción de tecnologías de información y comunicación el motor que impulsa la competitividad de Costa Rica.

En infraestructura el país no logra avanzar, en habilidades y competencias se retrocedió en el último año el avance que se había logrado; en salud y dinamismo de mercados hubo un repunte en el último año, pero habrá que esperar más resultados a futuro para ver cuán sostenible es y hay una alerta en el pilar de instituciones que, contrario a las tecnologías de información y comunicación se ha deteriorado, especialmente por el temas de transparencia municipal, seguridad, compromiso con la sostenibilidad y trámites ágiles.

Gráfico 5:

Evolución comparada de pilares

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Resultados por cantón

Por cantón, Belén mantiene el primer lugar en el Índice de Competitividad Nacional 2026 y se consolida como el único cantón con un desempeño destacado.

Entre los cantones más competitivos, la principal novedad es el ingreso de Palmares al top 10. De esta manera, se suma a San Carlos como uno de los pocos cantones fuera de la Gran Área Metropolitana (GAM) que figuran entre los diez mejores del país.

En el extremo opuesto, Talamanca ocupa nuevamente el último lugar, desplazando a Garabito, que se ubicó en esa posición en la edición anterior.

Tabla 1:

Ranking de Indice de Competitividad Nacional

ICN 2026 Cantones

Posición	Territorio	ICN 2026	Desempeño / grupo	Cambio pos. vs. 2025	Cambio valor vs. 2025
1	BELÉN	71.1	Destacado	0	-0.6
2	HEREDIA	67.8	Altamente competente	0	1.1
3	ESCAZÚ	67.2	Altamente competente	0	0.8
4	CURRIDABAT	64.7	Competente	5	1.9
5	CARTAGO	64.1	Competente	-1	-1.9
6	SANTA ANA	63.7	Competente	-1	-1.4
7	SAN CARLOS	63.1	Competente	1	-0.0
8	MORAVIA	63.0	Competente	4	1.1
9	PALMARES	62.9	Competente	9	3.0
10	SAN ISIDRO	62.7	Competente	-3	-2.4
11	ATENAS	62.3	Competente	0	0.5
12	SANTO DOMINGO	62.2	Competente	-6	-2.9
13	ALAJUELA	62.2	Competente	19	4.5
14	BARVA	61.4	Competente	9	2.3
15	SAN RAFAEL	61.3	Competente	12	2.4
16	PÉREZ ZELEDÓN	61.1	Competente	15	3.4
17	PURISCAL	60.9	Competente	7	1.8
18	FLORES	60.9	Competente	-8	-1.2
19	GOICOECHEA	60.8	Competente	18	4.5
20	DESAMPARADOS	60.7	Competente	0	1.1
21	SAN PABLO	60.6	Competente	1	1.1
22	ZARCERO	60.4	Competente	21	4.9
23	SARCHÍ	60.3	Competente	-9	-1.2
24	MONTES DE OCA	60.2	Competente	-7	-0.5
25	POÁS	60.1	Competente	17	4.5
26	TURRUBARES	59.9	Emergente	32	7.7
27	POCOCI	59.9	Emergente	-2	0.8
28	SAN RAMÓN	59.8	Emergente	2	1.8
29	LA UNIÓN	59.3	Emergente	-10	-0.5
30	NARANJO	59.1	Emergente	8	3.0
31	SAN JOSÉ	58.9	Emergente	13	3.6
32	DOTA	58.6	Emergente	15	3.6
33	OREAMUNO	58.5	Emergente	-20	-3.1
34	EL GUARCO	58.5	Emergente	-13	-1.0
35	GRECIA	58.4	Emergente	-20	-2.9
36	PARAÍSO	58.4	Emergente	18	5.4
37	ALVARADO	57.9	Emergente	8	2.6
38	SANTA BÁRBARA	57.8	Emergente	3	1.9

Continúa en siguiente página...

Posición	Territorio	ICN 2026	Desempeño / grupo	Cambio pos. vs. 2025	Cambio valor vs. 2025
39	ACOSTA	57.8	Emergente	-5	0.9
40	HOJANCHA	57.6	Emergente	-24	-3.7
41	ABANGARES	57.6	Emergente	37	10.2
42	SAN MATEO	57.2	Emergente	-16	-1.8
43	TIBÁS	56.9	Emergente	-10	-0.4
44	CARRILLO	56.9	Emergente	24	7.5
45	TILARÁN	56.2	Emergente	-10	-0.6
46	MONTES DE ORO	56.2	Emergente	23	7.2
47	SANTA CRUZ	55.9	Emergente	-1	0.7
48	PARRITA	55.7	Emergente	17	5.0
49	SIQUIRRES	55.7	Emergente	2	1.9
50	OROTINA	55.6	Emergente	-10	-0.4
51	TURRIALBA	55.5	Emergente	4	2.7
52	VÁZQUEZ DE CORONADO	55.5	Emergente	-23	-2.7
53	JIMÉNEZ	55.3	Emergente	22	7.4
54	CAÑAS	55.1	Emergente	-5	0.6
55	ASERRÍ	55.1	Emergente	1	2.5
56	MORA	54.9	Limitado	-20	-1.5
57	RÍO CUARTO	54.3	Limitado	0	1.8
58	LEÓN CORTES	54.2	Limitado	-30	-4.1
59	BAGACES	54.2	Limitado	11	5.5
60	SARAPIQUÍ	53.6	Limitado	0	1.8
61	TARRAZÚ	53.4	Limitado	-11	-0.7
62	PUNTARENAS	53.3	Limitado	-14	-1.3
63	QUEPOS	53.2	Limitado	-4	1.1
64	CORREDORES	52.9	Limitado	13	5.1
65	ESPARZA	52.4	Limitado	-12	-0.8
66	LIBERIA	52.4	Limitado	-27	-3.7
67	NICOYA	52.3	Limitado	-1	1.9
68	OSA	52.3	Limitado	-4	1.5
69	NANDAYURE	52.2	Limitado	-6	0.9
70	ALAJUELITA	51.9	Limitado	-8	0.5
71	GUÁCIMO	51.4	Limitado	1	3.0
72	MATINA	51.2	Limitado	-5	1.5
73	LIMÓN	50.6	Limitado	-12	-0.8
74	BUENOS AIRES	50.4	Limitado	0	2.1
75	GOLFITO	50.0	Deficiente	-4	1.4
76	UPALA	49.8	Deficiente	-24	-3.8
77	LOS CHILES	49.8	Deficiente	-4	1.6
78	GARABITO	49.3	Deficiente	4	3.7
79	LA CRUZ	47.8	Deficiente	1	1.8
80	GUATUSO	47.7	Deficiente	-1	1.7
81	COTO BRUS	46.6	Deficiente	0	0.6
82	TALAMANCA	46.2	Deficiente	-6	-1.7

Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

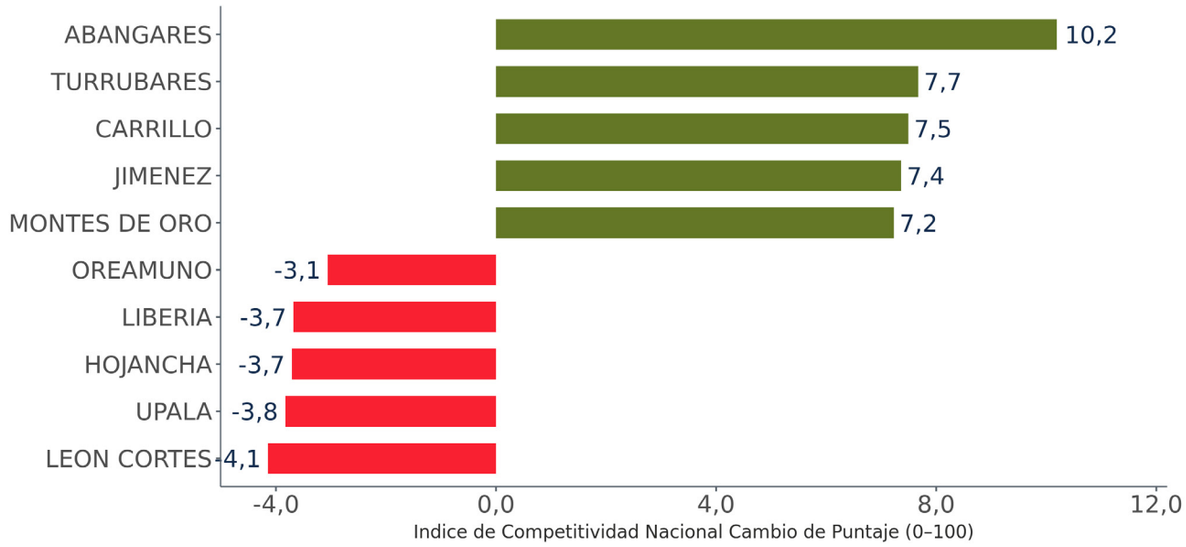
Los cantones que más avanzaron en competitividad en el ICN 2026 respecto al ICN 2025 fueron cantones fuera de la GAM: Abangares, Turrubares, Carrillo, Jiménez, Montes de Oro, Bagaces, Paraíso, Corredores, Parrita y Zarcero.

Entre los que más retrocedieron hay tanto del GAM como fuera de la GAM: León Cortés, Upala, Liberia, Hojancha, Oreamuno, Grecia, Santo Domingo, Vásquez de Coronado, San Isidro y el cantón central de Cartago.

Gráfico 6:

Los cantones con mayor avance y retroceso

ICN 2025-2026 | Cantones | Top y bottom 5



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Cambio del puntaje = puntaje final menos puntaje inicial.

El caso de Abangares es llamativo pues subió 37 puestos y 10,2 puntos en el ICN.

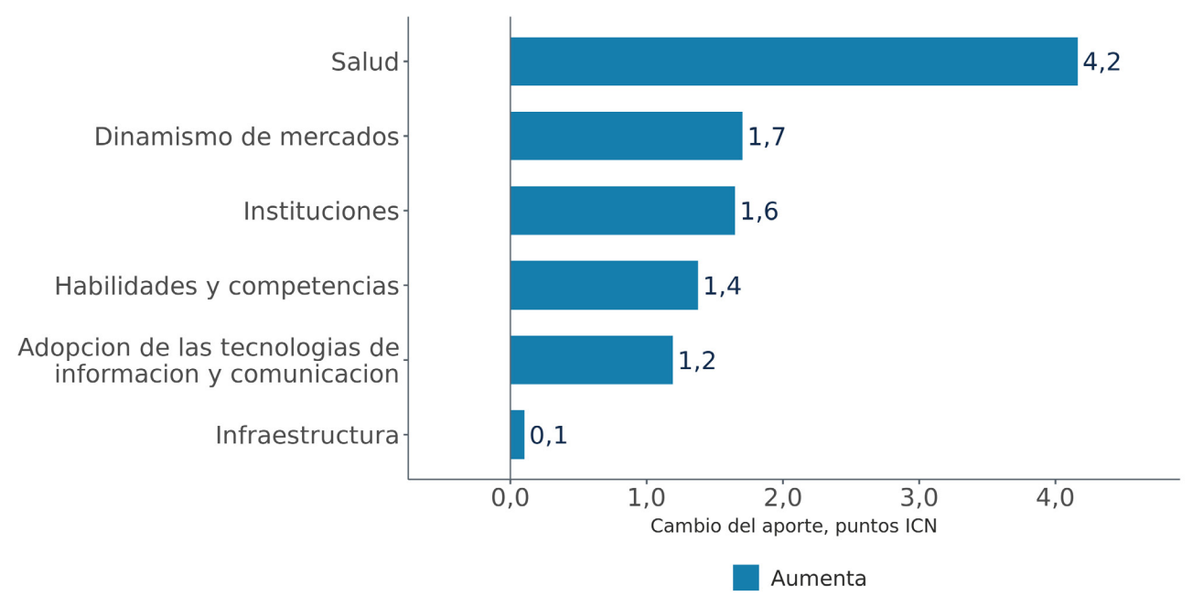
Este cantón avanzó en todos los pilares en el ICN 2026 respecto al ICN 2025, principalmente salud debido a la mejora en la tasa de mortalidad infantil y una reducción en la tasa de nacimientos de madres menores de 20 años.

También registró mejoras en la tasa de crecimiento de la construcción de servicios y de industrias, en menos denuncias en compras y contrataciones públicas y en ética y probidad, redujo la brecha de género en estudiantes de TIC, pública, así como el crecimiento en las suscripciones de Internet, entre otros.

Gráfico 7:

¿Qué explica el aumento en competitividad en Abangares?

Este fue el cantón que más mejoró entre el ICN 2025 y el ICN 2026.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

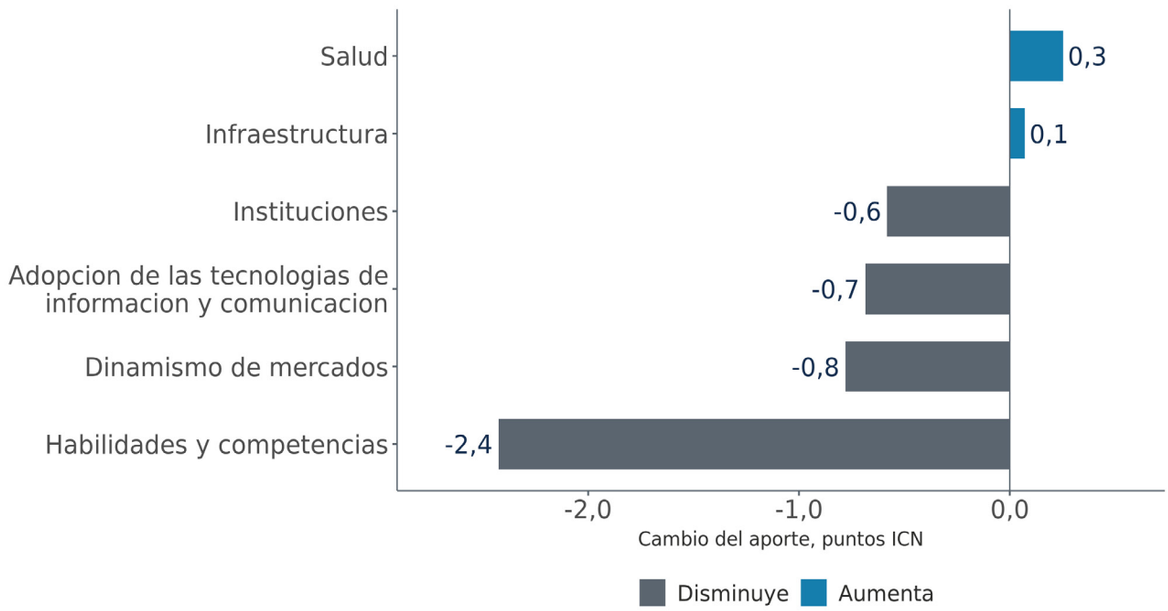
Por otro lado, León Cortés cayó 30 puestos al tener resultados negativos en todos los pilares, excepto en salud e infraestructura.

Llama la atención la fuerte caída en el pilar de Habilidades y Competencias que se debió a retrocesos en la tasa de técnicos graduados en tecnologías de información y comunicación, en una ampliación de la brecha de género en dicha tasa, en graduados en ciencias agrícolas e inglés y una menor inversión por estudiante en infraestructura escolar.

Gráfico 8:

¿Qué explica la caída en competitividad de León Cortés?

Este fue el cantón que más posiciones perdió en el ranking de competitividad



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Competitividad avanza, pero sigue concentrada en el centro

Una de las principales fortalezas del ICN es que permite analizar la competitividad con una mirada territorial y evidenciar las diferencias que existen entre los distintos cantones del país. Los resultados del ICN 2026 muestran que, aunque se han registrado avances, persisten importantes brechas territoriales que hacen que las oportunidades de desarrollo no sean las mismas para todas las personas, sino que dependen del lugar donde nacen o viven.

Para analizar estas diferencias, el territorio se agrupa en cuatro regiones ICN: los cantones ubicados en la GAM; los que la rodean, pero que no son costeros ni fronterizos, denominados Interior; los costeros y los fronterizos.

Los resultados muestran un patrón claro: las mayores oportunidades de desarrollo y las mejores condiciones de competitividad se concentran en el centro del país y, conforme se avanza hacia las costas y las fronteras, las condiciones tienden a ser más limitadas.

Esta desigualdad territorial guarda relación con las brechas de ingreso que persisten en Costa Rica. Reducirlas requiere también mejorar las condiciones y oportunidades disponibles en los territorios más rezagados, de manera que el lugar de nacimiento o residencia no determine las posibilidades de desarrollo de las personas.

Al comparar cómo han cambiado los mapas de competitividad de estas regiones en los años, hay una buena noticia: en el 2021 prácticamente solo el centro tenía competitividad emergente y el resto del país era limitado. Con los años el centro ha evolucionado hacia competente, los cantones del interior hacia emergentes, aunque los periféricos, costas y fronteras, siguen limitados.

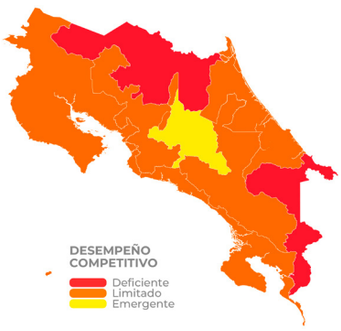
Mapas 1,2 y 3:

Mapas de Indice de Competitividad Nacional

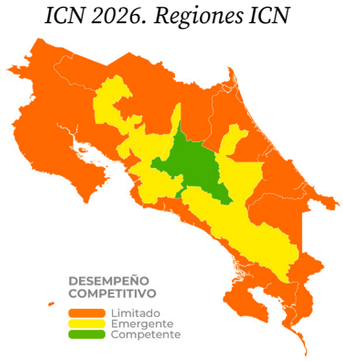
ICN 2021. Regiones ICN



ICN 2024. Regiones ICN



ICN 2026. Regiones ICN



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

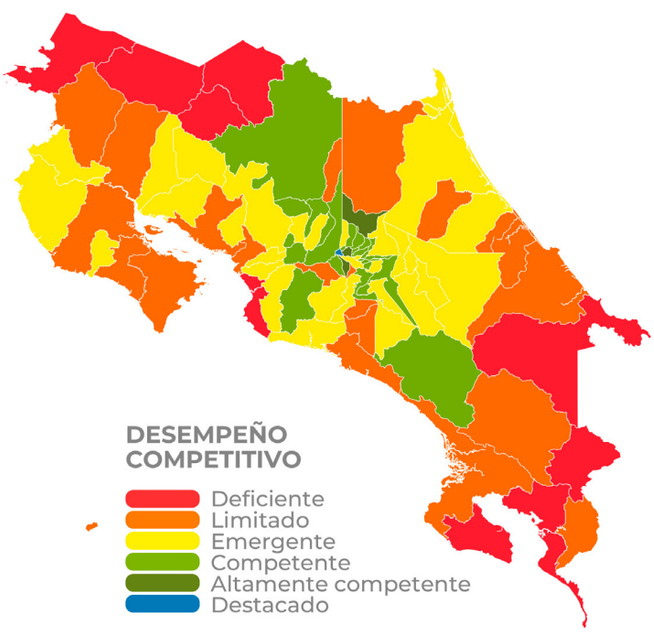
Nota: Colores de niveles desde 70 puntos: propuesta azul-morado provisional. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

Una mirada detallada por cantón muestra que ya existen territorios con niveles de competitividad competente fuera de la GAM, como San Carlos. Sin embargo, persisten importantes rezagos, particularmente en los cantones fronterizos.

Mapa 4:

Mapa de Indice de Competitividad Nacional

ICN 2026. Cantones



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Colores de niveles desde 70 puntos: propuesta azul-morado provisional. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

Una mirada más profunda a cada provincia

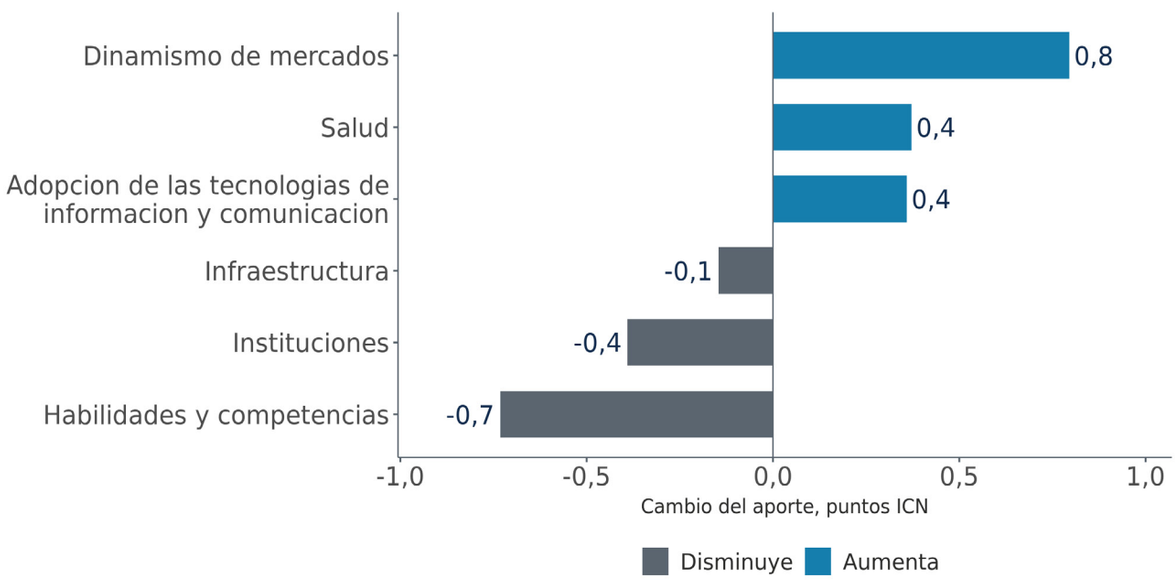
Heredia mantiene el liderazgo en competitividad, pero enfrenta rezagos en educación y transparencia municipal

Heredia se mantiene como la provincia con mayor nivel de competitividad del país en el Índice de Competitividad Nacional (ICN) 2026, posición que ha ocupado durante toda la serie. Sin embargo, en esta edición no registró avances significativos y enfrenta un deterioro en sus pilares más rezagos: habilidades y competencias e instituciones.

Gráfico 9:

La provincia de Heredia sufrió retrocesos en sus pilares más débiles

Aporte de cada pilar en la variación del ICN 2026 respecto al ICN 2025



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

El reto de fortalecer las habilidades técnicas

El deterioro en el pilar de Habilidades y Competencias obedece a retrocesos en 6 de los 7 indicadores. La mayor caída se produjo en la dimensión de Habilidades Técnicas de la Fuerza Laboral. Este resultado estuvo asociado con una menor tasa de graduados en áreas consideradas clave para la actividad productiva de la provincia, entre ellas turismo, tecnologías de información y comunicación e inglés. A esto se suma un ensanchamiento de la brecha de género entre la población técnica en TIC.

El resultado adquiere especial relevancia por el perfil productivo de Heredia. La provincia alberga importantes conglomerados empresariales y zonas francas, entre ellos Global Park, Ultrapark, AFZ y Metro Park, que demandan personal especializado para actividades vinculadas con las ciencias de la vida y los dispositivos médicos, así como para servicios compartidos y tecnología.

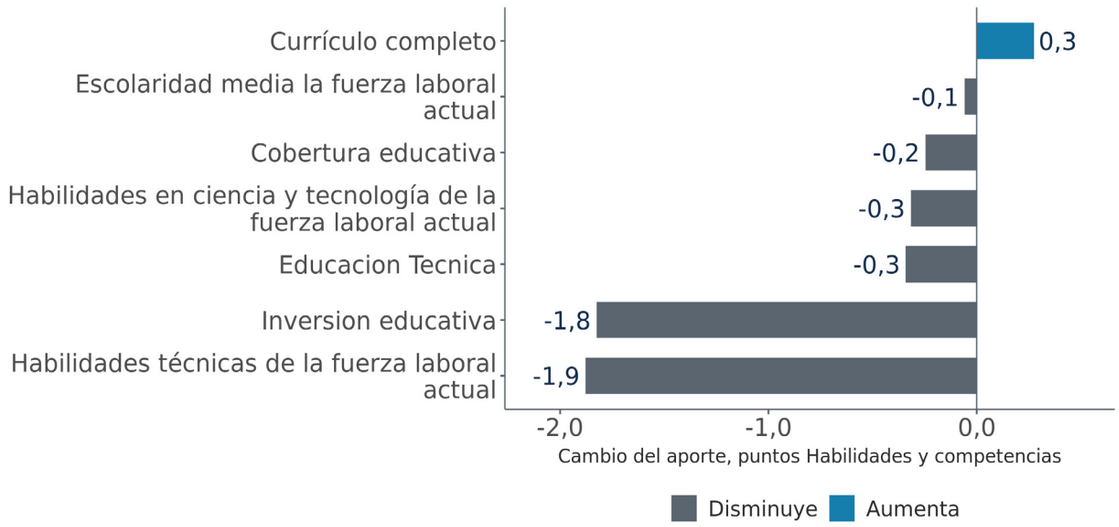
El comportamiento del indicador plantea, por tanto, un desafío para la provincia: mantener alineada la formación de su fuerza laboral con las necesidades de un tejido productivo que demanda cada vez más talento técnico y especializado.

El otro rubro que tiene una reducción importante es la inversión educativa que en el caso de Heredia bajó por una reducción en la inversión real por estudiante en infraestructura escolar, la cual había repuntado en el ICN 2025, pero volvió a caer en el ICN 2026. El recorte se realizó especialmente en los cantones de Santo Domingo, Sarapiquí, San Isidro, Flores y el cantón central de Heredia.

Gráfico 10:

¿Qué explica el cambio en el pilar de habilidades y competencias en la provincia de Heredia?

Principales dimensiones que explican el cambio en el pilar de habilidades y competencias. Heredia. ICN 2025-ICN 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

La única mejora en educación fue la cobertura de currículo completo, que recuperó en el ICN 2026 buena parte del terreno perdido en la edición anterior.

El valor agregado de Heredia como destino para la Inversión Extranjera Directa (IED) se basa fuertemente en su talento humano especializado. Un rezago sostenido en su educación deteriora la percepción de competitividad territorial a mediano y largo plazo, lo que podría desincentivar la llegada de nuevas operaciones o la expansión de parques empresariales existentes.

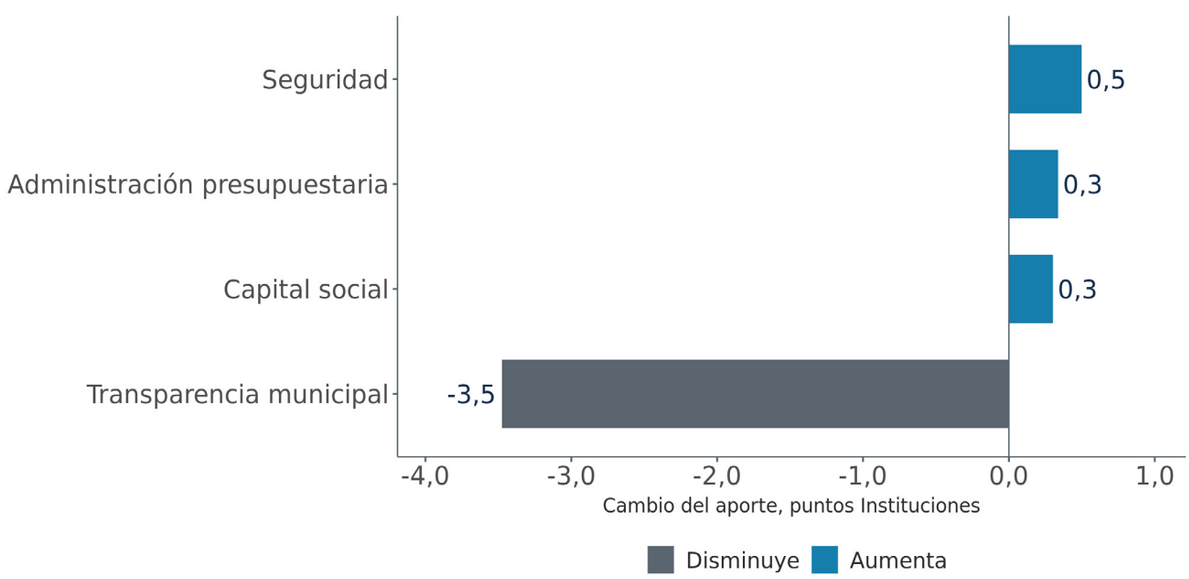
Por su parte, la caída en el pilar de instituciones estuvo asociada principalmente con un deterioro en la dimensión de Transparencia Municipal.

Este resultado responde al incremento en las denuncias presentadas contra las municipalidades de la provincia ante la Contraloría General de la República por asuntos relacionados con ética y probidad pública, capacidad de gestión y desempeño institucional, así como compras y contrataciones públicas.

Gráfico 11:

¿Qué explica el cambio en el pilar de instituciones en la provincia de Heredia?

Principales dimensiones que explican el cambio en el pilar de Instituciones. Heredia. ICN 2025-ICN 2026



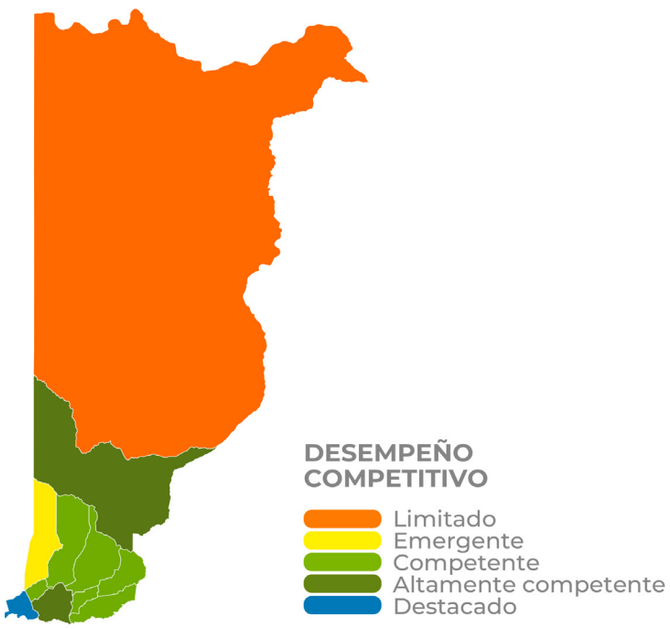
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Heredia también tiene la característica de que si bien es la provincia más competente con el único cantón destacado, tiene la mayor parte de su territorio con menor competitividad, que es el cantón de Sarapiquí en lo cual tiene una gran oportunidad para mejorar su posición.

Mapa 5:

Mapa de Indice de Competitividad Nacional

ICN 2026 | Heredia. Valores cantonales en Heredia



Fuente: Indice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Se muestran los valores de cada cantón. Colores de niveles desde 70 puntos: propuesta azul-morado provisional. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

Mejores condiciones de salud fortalecieron la competitividad de la provincia de San José

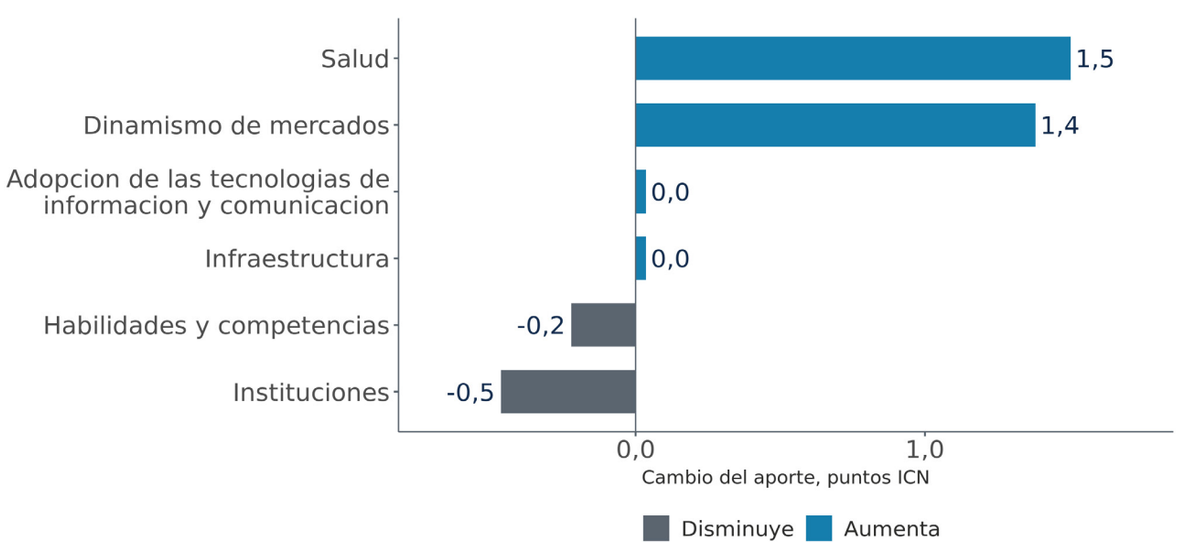
La provincia de San José se consolidó como la segunda más competitiva de Costa Rica —detrás de Heredia— tras registrar un repunte significativo en el Índice de Competitividad Nacional (ICN 2026) de 2,3 puntos.

El principal motor detrás del repunte en el ICN 2026 respecto al año anterior fue el pilar de salud, acompañado por el dinamismo de mercados.

Gráfico 12:

¿Qué explica el cambio Índice de Competitividad Nacional en la provincia de San José?

Aporte de cada pilar en la variación del ICN 2026 respecto al ICN 2025. San José



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

En el ámbito de la salud, la provincia de San José experimentó mejoras sustanciales en los tres indicadores que evalúa el índice:

- Mortalidad infantil: registró una drástica reducción al pasar de 11,1 defunciones por cada 1.000 nacimientos en el ICN 2025 (datos de 2024, el nivel más alto de la serie) a 7,8 en el ICN 2026 (datos de 2025), alcanzando la cifra más baja registrada en el histórico de este estudio.

- Embarazo adolescente: mantuvo su tendencia descendente hasta llegar a un mínimo histórico de 6,7% en mujeres menores de 20 años en 2025.

- Esperanza de vida: Continuó su avance sostenido desde 2022, elevándose de 82 a 82,5 años entre 2024 y 2025.

Una menor mortalidad infantil refleja mejores condiciones de salud, prevención y acceso a servicios; la reducción del embarazo adolescente favorece la permanencia de las jóvenes en el sistema educativo y sus oportunidades de inserción laboral; mientras que una mayor esperanza de vida refleja avances en salud y calidad de vida. En conjunto, estos factores contribuyen a fortalecer el capital humano de San José.

La provincia de San José también tuvo una mejora económica importante impulsada por un mayor dinamismo en la construcción de servicios, viviendas e industria.

Pese a los logros en salud y mercados, el crecimiento competitivo de la capital enfrentó severos contrapesos, principalmente en los pilares de instituciones y habilidades y competencias.

La fragilidad institucional estuvo marcada por el deterioro en la seguridad ciudadana y la transparencia local:

- Homicidios al alza: La tasa de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes subió de 15,1 en 2024 a 17,3 en 2025.

- Denuncias municipales: Las denuncias tramitadas ante la Contraloría General de la República contra gobiernos locales de la provincia por temas de ética y probidad pasaron de 14 en 2024 a 33 en 2025. Paralelamente, las denuncias relacionadas con contrataciones y compras públicas aumentaron de 25 a 42 en el mismo periodo.

En el ámbito educativo, la provincia sufrió una fuerte caída en la inversión real por estudiante destinada a infraestructura escolar (recursos transferidos a las Juntas de Educación para obras físicas), la cual se desplomó de ₡14.221 por alumno en 2024 a tan solo ₡4.232 en 2025, el monto más bajo registrado en la serie. Esta contracción, sumada al deterioro en el alcance del currículo completo y la educación técnica, afecta directamente las condiciones de aprendizaje y la formación del talento futuro.

Adicionalmente, el aumento en la intensidad de la congestión vehicular afectó negativamente el pilar de infraestructura, mientras que un decrecimiento de las suscripciones a redes fijas de internet restó puntos en el componente de adopción tecnológica.

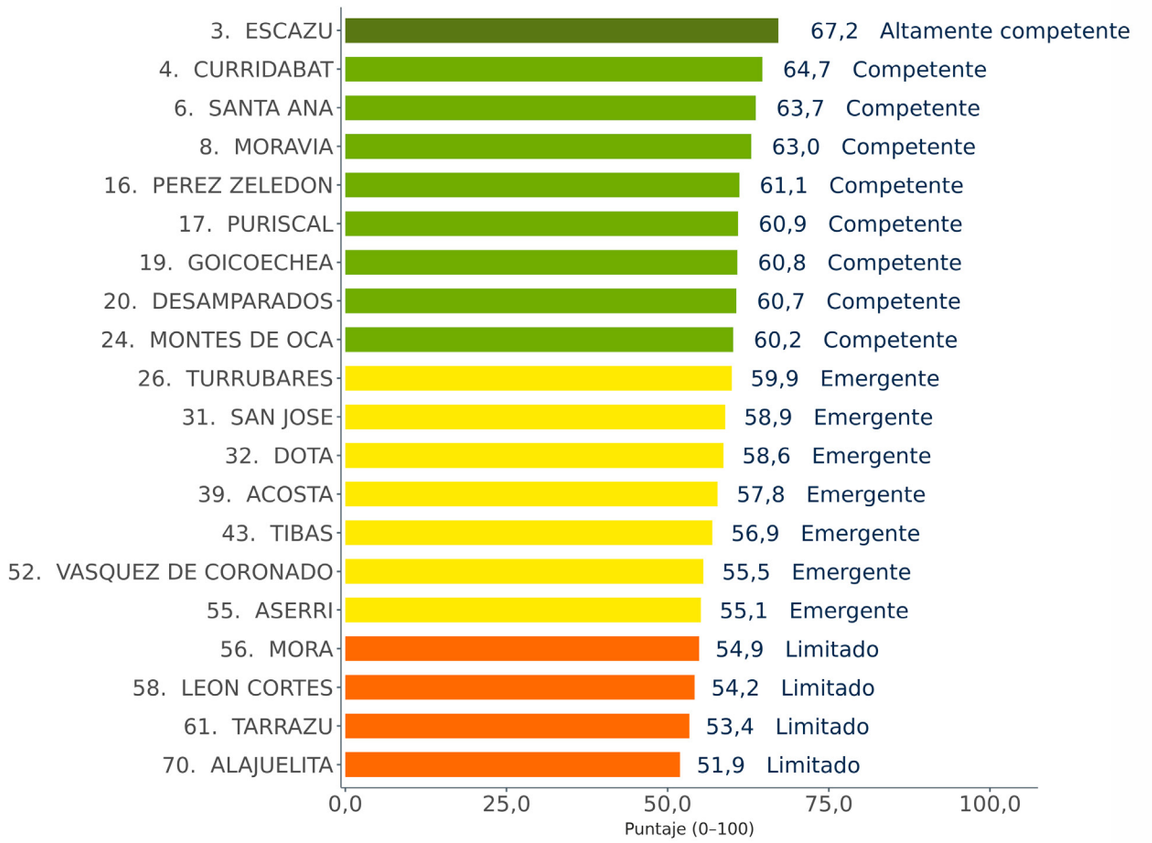
En la evaluación global del ICN 2026, los pilares más sólidos de la provincia de San José corresponden a la adopción de TIC, la infraestructura y la salud. En contraposición, sus mayores desafíos se concentran en las habilidades y competencias de su población, el fortalecimiento institucional y el dinamismo de mercados.

Por cantón, la provincia de San José tiene casi la mitad de sus cantones en un desempeño competente o altamente competente y la otra mitad con desempeño emergente o limitado. Fortalecer la atención y las acciones dirigidas a los cantones con desempeño limitado contribuiría a elevar la competitividad de la provincia en su conjunto.

Gráfico 13:

Competitividad de los cantones de San José

ICN 2026. Cantones. San José



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Alajuela gana competitividad por tercer año consecutivo y alcanza su mejor calificación

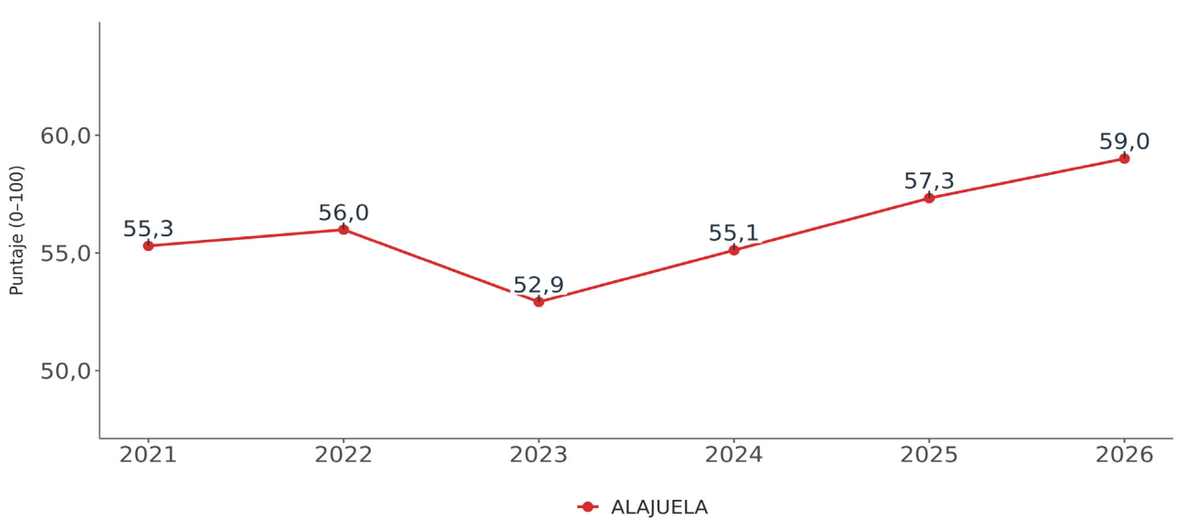
Alajuela alcanzó en 2026 su mayor nivel de competitividad desde que se calcula el Índice de Competitividad Nacional (ICN), al obtener una calificación de 59 puntos sobre 100, un incremento de 1,7 puntos respecto al resultado de 2025.

Con este resultado, la provincia se posiciona como la tercera más competitiva del país y suma tres años consecutivos de mejoras en el índice.

Gráfico 14:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional de la provincia de Alajuela

Alajuela. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



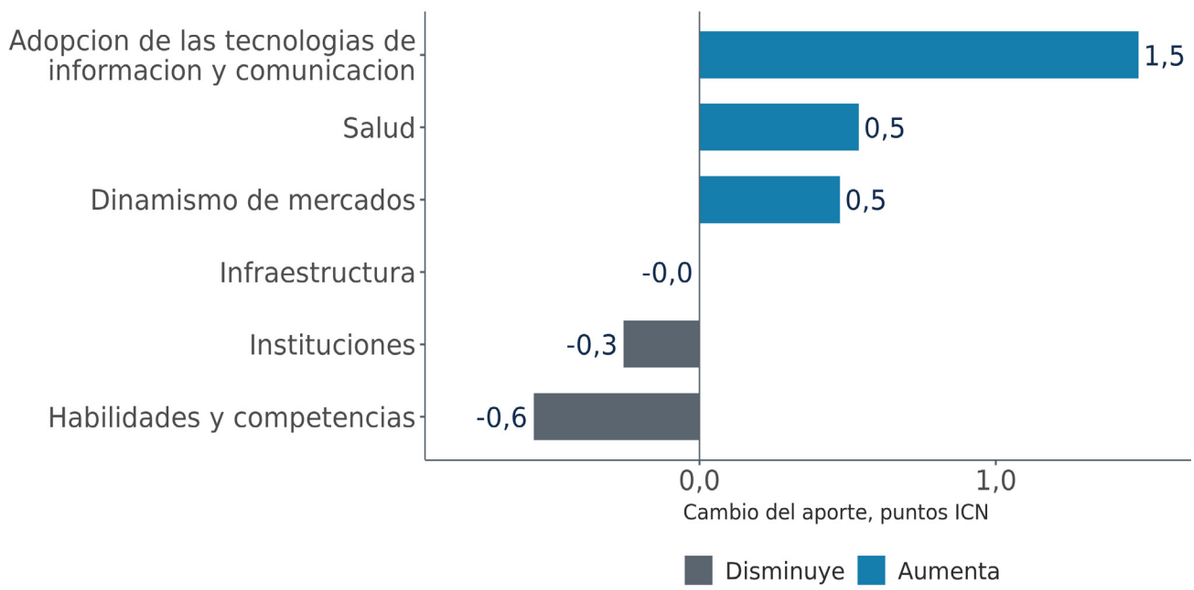
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Indice de Competitividad Nacional: puntaje de 0 a 100, obtenido como suma ponderada de sus componentes.

El avance en el ICN 2026 respecto al ICN 2025 estuvo impulsado principalmente por el desempeño de los pilares de adopción de tecnologías de la información y comunicación (TIC), salud y dinamismo de mercados, aunque estos resultados se vieron parcialmente contrarrestados por retrocesos en infraestructura, instituciones y habilidades y competencias.

Gráfico 15:

¿Qué explica el cambio Índice de Competitividad Nacional en la provincia de Alajuela?

Aporte de cada pilar en la variación del ICN 2026 respecto al ICN 2025. Alajuela.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

En la adopción de las TIC, Alajuela tuvo avances en redes de datos fijas (Internet), red de voz móvil (telefonía) y en acceso a TICS en los hogares y en el sistema educativo.

En la mejora en el pilar de salud lo que influyó fue la mejora en la tasa de mortalidad infantil, la cual pasó de 9 defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos en el año 2024 a 7,3 en el año 2025.

Y en la parte económica lo que más contribuyó a mejorar la competitividad fueron el avance en el sector eléctrico, producción, sector constructivo y exportaciones de bienes.

En el sector eléctrico contribuyó la baja en el costo eléctrico tanto residencial, industrial, comercial y servicios y menor frecuencia y tiempo de interrupciones, en la producción el aumento del PIB per cápita, en el sector construcción la edificación de industrias y viviendas y en las exportaciones, las de productos primarios.

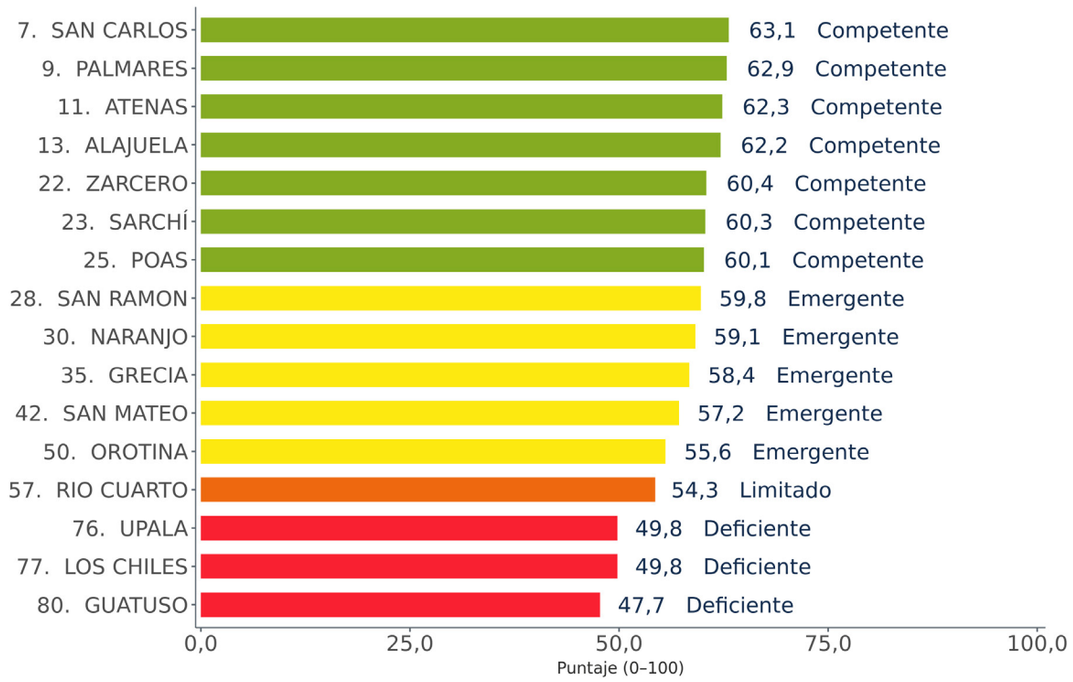
El retroceso en habilidades y competencias obedece principalmente a un deterioro en la inversión educativa; en el de instituciones influye principalmente un deterioro en la transparencia municipal y en infraestructura Alajuela perdió competitividad por las presas.

Alajuela presenta importantes contrastes en materia de competitividad cantonal: mientras San Carlos y Palmares se ubican entre los diez cantones mejor posicionados, Los Chiles y Guatuso figuran entre los diez con menor competitividad.

Gráfico 16:

Competitividad de los cantones de Alajuela

ICN 2026. Cantones. Alajuela



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Cartago: fuerte freno en el ritmo de crecimiento de la construcción redujo su competitividad en el 2026

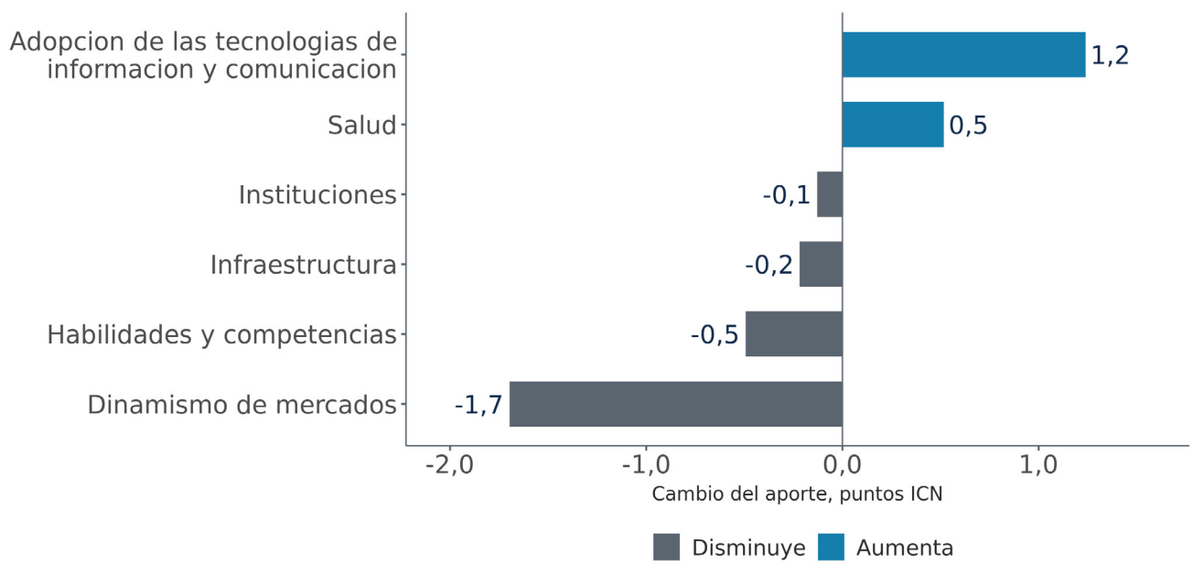
La provincia de Cartago fue el territorio que experimentó el mayor retroceso en su desempeño competitivo dentro del ICN 2026. Al registrar una disminución de 0,8 puntos en comparación con la edición anterior, Cartago cedió su tradicional segundo lugar en la clasificación nacional -puesto que solo había perdido temporalmente en el ICN 2022- y descendió al cuarto puesto general.

El principal factor detrás de este descenso fue el severo enfriamiento del pilar de Dinamismo de Mercados, el cual se consolida actualmente como el componente más débil del entorno productivo cartaginés.

Gráfico 17:

¿Qué explica el cambio Índice de Competitividad Nacional en la provincia de Cartago?

Aporte de cada pilar en la variación del ICN 2026 respecto al ICN 2025. Cartago.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

El deterioro en el dinamismo económico de la provincia respondió principalmente a una caída en la tasa de crecimiento del sector constructivo, tanto en servicios, industria y comercio, en la cual había tenido un repunte en el ICN 2025.

Por ejemplo, la velocidad de crecimiento de servicios se redujo aproximadamente a la mitad, de industria en un 40% y de comercio un 33,8%.

El pilar de dinamismo de mercados es actualmente el más débil de esta provincia.

No obstante, también aportó a la baja el pilar de habilidades y competencias debido a la reducción de varias dimensiones de la educación: habilidades técnicas de la fuerza laboral, inversión educativa, habilidades en ciencia y tecnología de la fuerza laboral, currículo completo y educación técnica y el pilar de infraestructura por un deterioro en el tema de las presas.

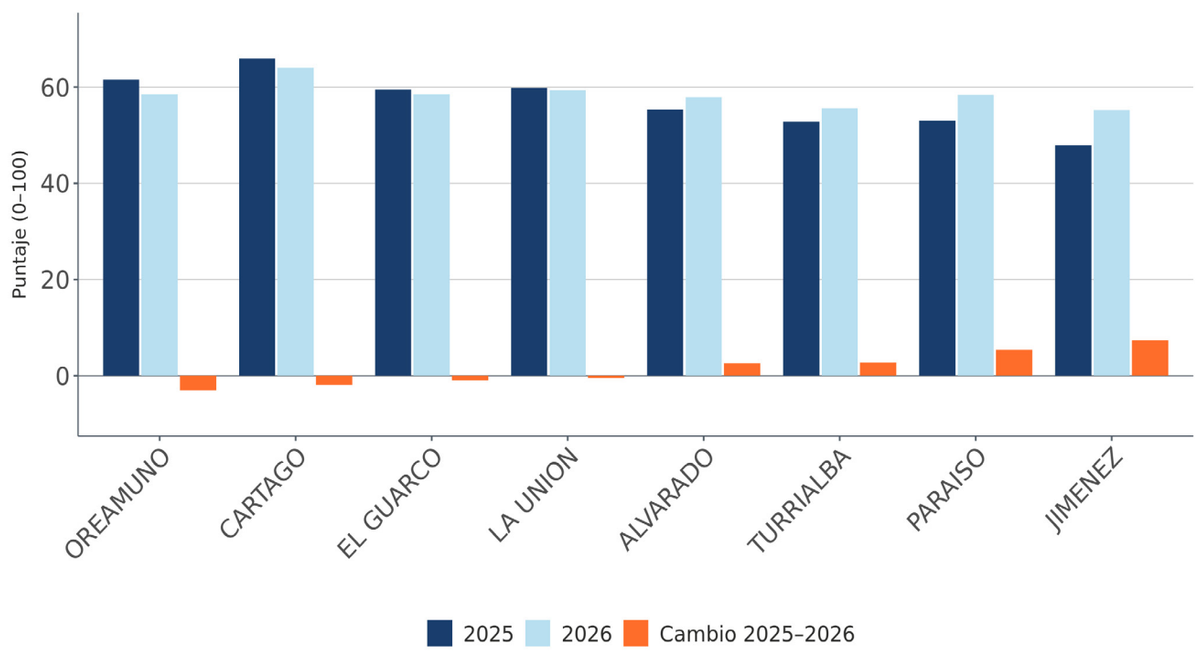
El pilar de instituciones también retrocedió influido por el deterioro en la transparencia municipal.

La baja en el indicador de competitividad se presentó en cuatro cantones: Oreamuno, Cartago, El Guarco y La Unión.

Gráfico 18:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional en los cantones de Cartago

Oreamuno, Cartago, El Guarco, La Unión, Alvarado, Turrialba, Paraíso, Jiménez. 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

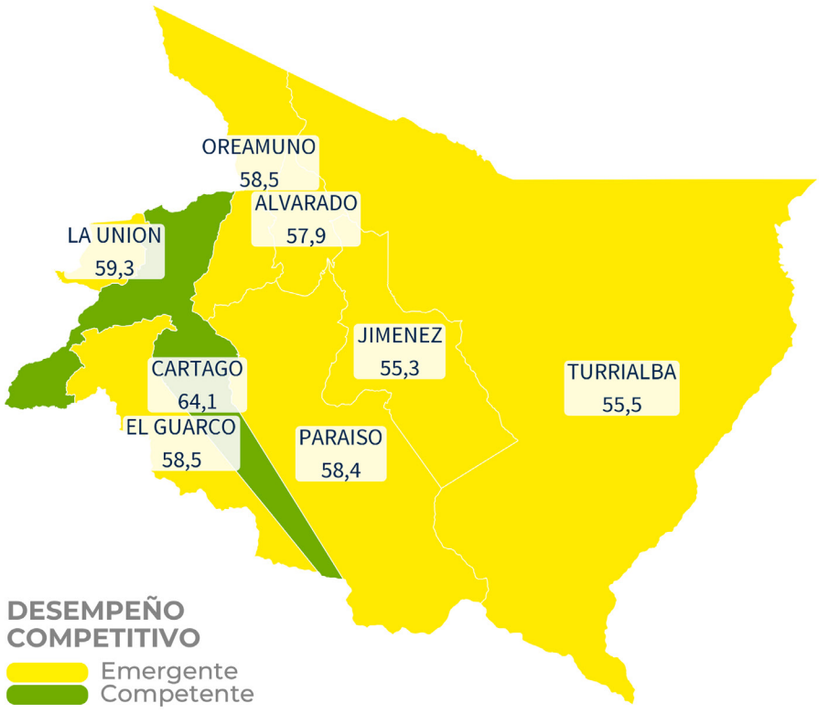
En la provincia de Cartago solo el cantón central tiene categoría de competente en competitividad, el resto están en emergente con calificaciones que varían de 55,3 en Jiménez a 59,3 en La Unión. Esto evidencia una competitividad territorial relativamente homogénea, pero en niveles aún insuficientes para alcanzar la categoría de competente en la mayoría de los cantones.

En este contexto, fortalecer los factores que determinan la competitividad en los cantones con desempeño emergente —particularmente aquellos con las calificaciones más bajas— podría contribuir a cerrar las brechas territoriales y elevar el desempeño de la provincia en su conjunto. Asimismo, las capacidades y condiciones presentes en el cantón central pueden servir como referencia para identificar prácticas o factores susceptibles de ser potenciados en otros cantones.

Mapa 6:

Mapa de competitividad de los cantones de Cartago

ICN 2026 | Alvarado, Cartago, El Guarco, Jiménez, La Unión, Oreamuno, Paraíso, Turrialba



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Colores de niveles desde 70 puntos: propuesta azul-morado provisional. Cartografía de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

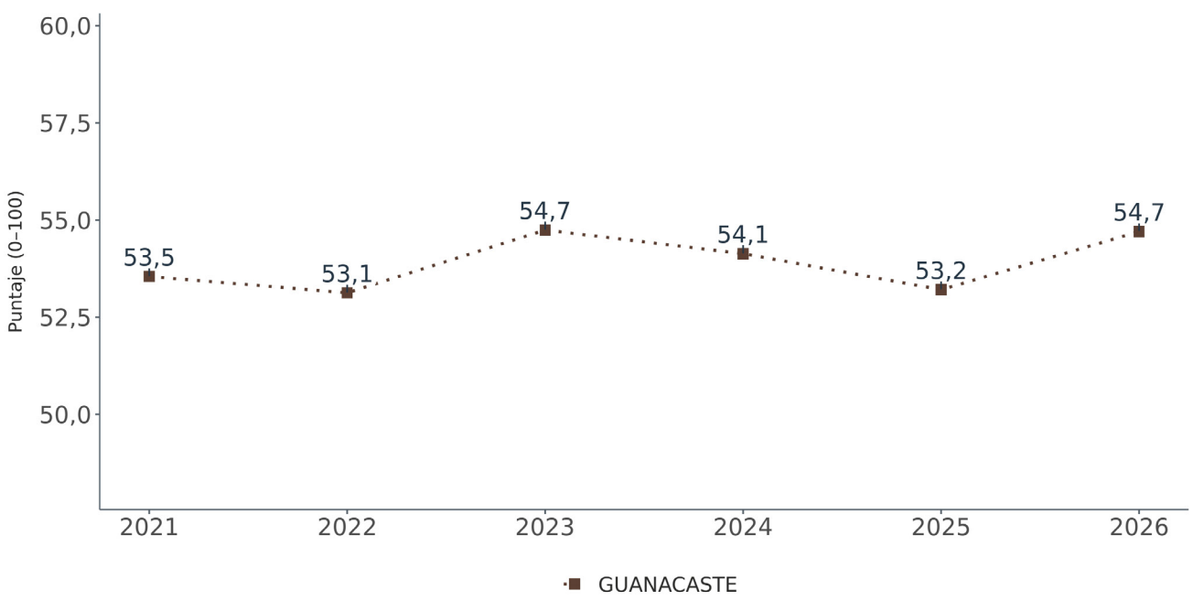
Guanacaste: competitividad mejora en el ICN 2026, pero no cambia su tendencia de largo plazo

La competitividad en Guanacaste alcanzó un valor de 54,7 en el ICN 2026, un incremento de 1,5 puntos respecto al ICN 2025; no obstante, no hay un cambio de tendencia importante en toda la serie.

Gráfico 19:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional en Guanacaste

Guanacaste. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

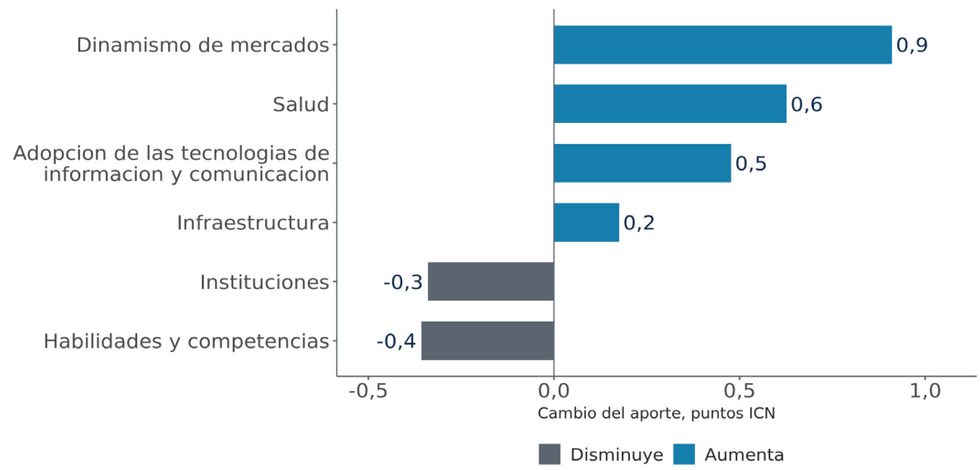
Indice de Competitividad Nacional: puntaje de 0 a 100, obtenido como suma ponderada de sus componentes.

En el incremento que mostró el ICN 2026 en esta provincia influyen principalmente los avances en los pilares de dinamismo de mercados, salud y adopción de las TIC.

Gráfico 20:

¿Qué explica el cambio en la competitividad de Guanacaste?

Guanacaste. 2025-2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

En dinamismo de mercados contribuyeron mejoras en el sector constructivo, eléctrico y producción; en salud la baja en la tasa de mortalidad infantil, la cual se redujo de 12,1 decesos por cada 1.000 nacidos vivos en el año 2024 a 9,6 y en adopción de las TIC hubo avances en telefonía, Internet y acceso a las TIC en el sistema educativo.

A la competitividad de la provincia le restó este año los pilares de instituciones y de habilidades y competencias. En instituciones le restó la transparencia institucional, que se refiere a las denuncias presentadas a la Contraloría General de la República contra las municipalidades, la administración presupuestaria y el tema de la seguridad.

En el tema de educativo, varias dimensiones disminuyeron su puntaje, como lo fueron: inversión educativa, habilidades técnicas de la fuerza laboral actual, educación técnica y el currículo completo.

Por cantón, 8 de los 11 cantones de Guanacaste ganaron en competitividad en el ICN 2026. Retrocedieron Hojancha, Liberia y Tilarán.

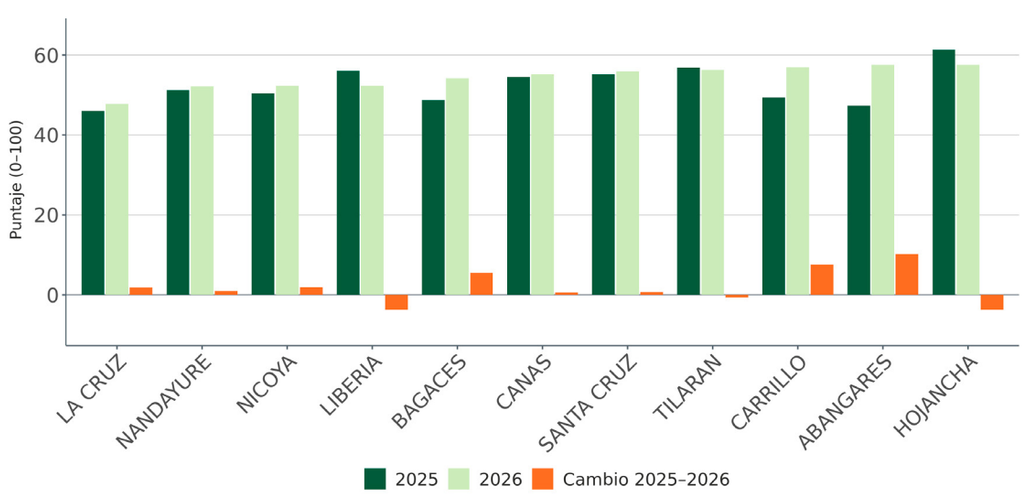
Llama la atención Abangares que tuvo un salto importante de 10,2 puntos de 47,4 a 57,6 en el ICN 2026 respecto al ICN 2025. Este cantón mejoró en todos los pilares, pero más en salud y dinamismo de mercados.

Hojancha, Abangares y Carrillo se mantienen como los más competitivos.

Gráfico 21:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional en los cantones de Guanacaste

ICN 2025-ICN 2026. 2025, 2026



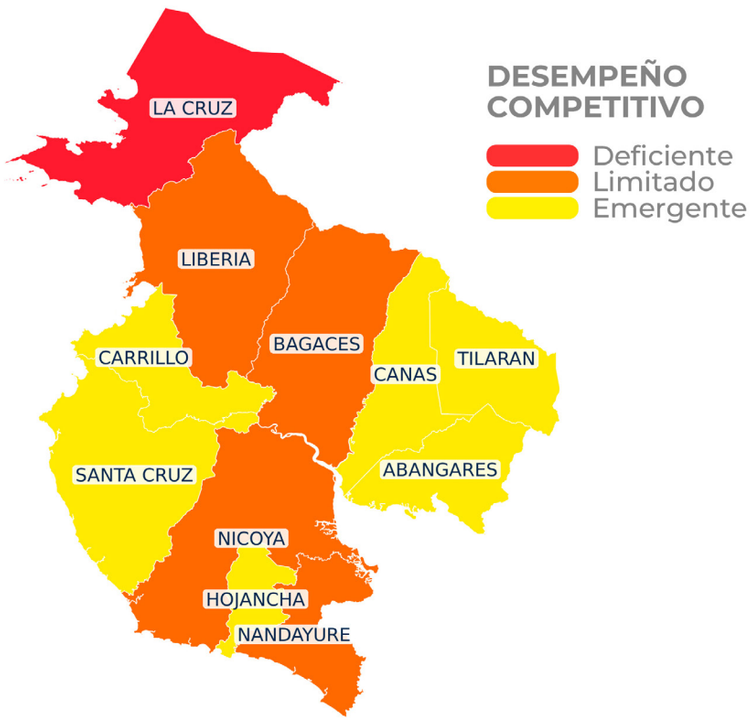
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Indice de Competitividad Nacional: puntaje de 0 a 100, obtenido como suma ponderada de sus componentes.

Guanacaste tiene 6 cantones con competitividad emergente, 4 con desempeño limitado y 1 deficiente, que es La Cruz.

Mapa 7:

Mapa de Indice de Competitividad Nacional

Icn 2026. Abangares, Bagaces, Cañas, Carrillo, Hojancha, La Cruz, Liberia, Nandayure, Nicoya, Santa Cruz, Tilarán



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Colores de niveles desde 70 puntos: propuesta azul-morado provisional. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

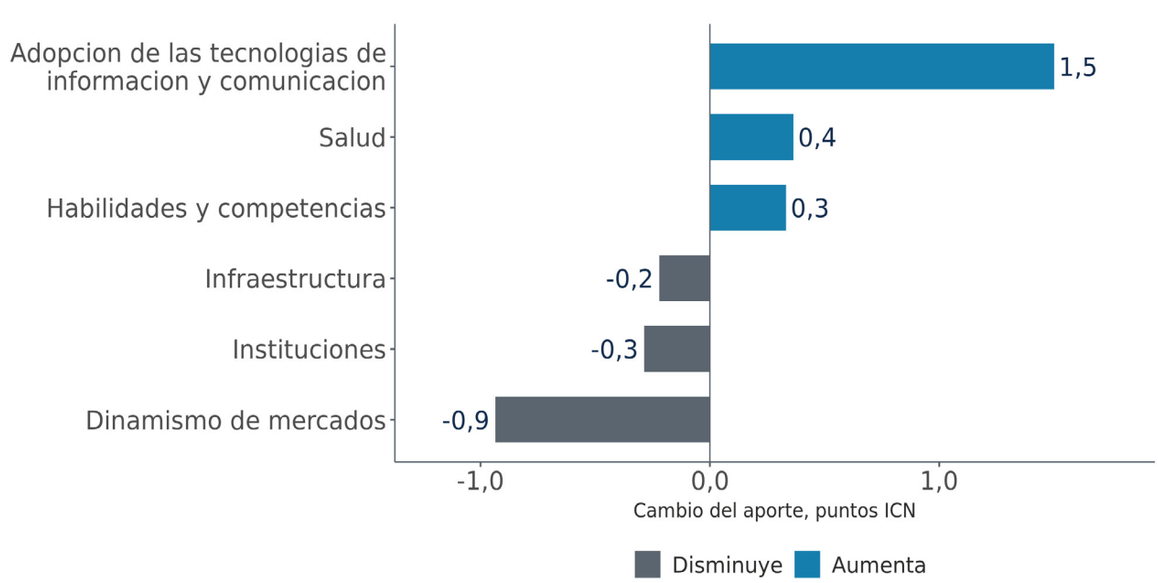
Limón: mejoró competitividad por segundo año consecutivo

La provincia de Limón, la sexta en competitividad del país, tuvo un pequeño avance en competitividad de 0,8 puntos y su puntuación en el ICN 2026 alcanzó un 53,4. Es el segundo año consecutivo que avanza en competitividad, pero se mantiene en el sexto lugar entre las 7 provincias.

Gráfico 22:

¿Qué explica el cambio Índice de Competitividad Nacional en la provincia de Limón?

Aporte de cada pilar en la variación del ICN 2026 respecto al ICN 2025. Limón.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

La provincia de Limón tuvo un incremento de 1,5 puntos en el pilar de adopción de tecnologías de información y comunicación que se explica por avances en redes de datos fijas, móviles, redes de voz móvil y acceso a las TIC en hogares y avances menores en salud y habilidades por mejores resultados en esperanza de vida y tasa de mortalidad infantil y en el pilar de habilidades y competencias por una mayor inversión educativa, progreso en habilidades técnicas de la fuerza laboral y la escolaridad media de la fuerza laboral.

Por otro lado, el dinamismo de mercados es el pilar que más retrocedió influido por el sector constructivo y también infraestructura, por mayores problemas de conectividad vial e instituciones por una menor transparencia municipal.

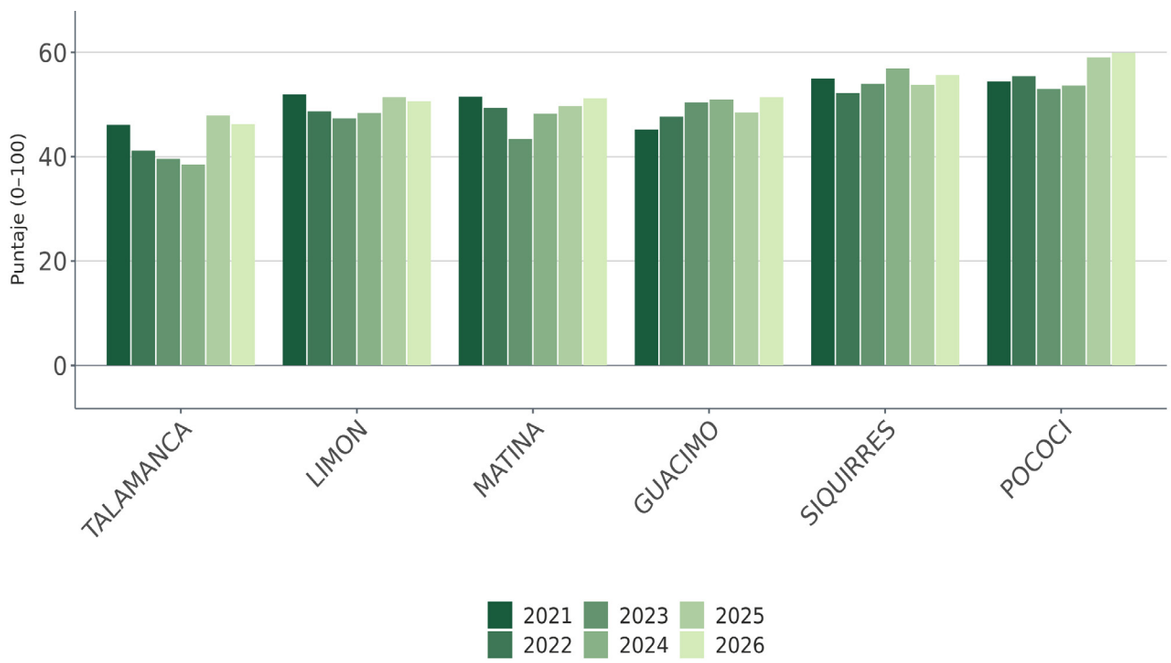
Por cantón, Talamanca y Limón retrocedieron en competitividad, mientras que Limón, Matina, Siquirres y Pococí avanzaron un poco.

En todas las ediciones del ICN (del 2021 al 2026), el cantón de Guácimo y Pococí son los cantones que han logrado avanzar más en competitividad, mientras que el cantón central de Limón el que más ha retrocedido.

Gráfico 23:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional en los cantones de la provincia de Limón

ICN del 2021 al 2026. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Puntarenas: provincia avanza en competitividad por primera vez, pero sigue con desempeño limitado

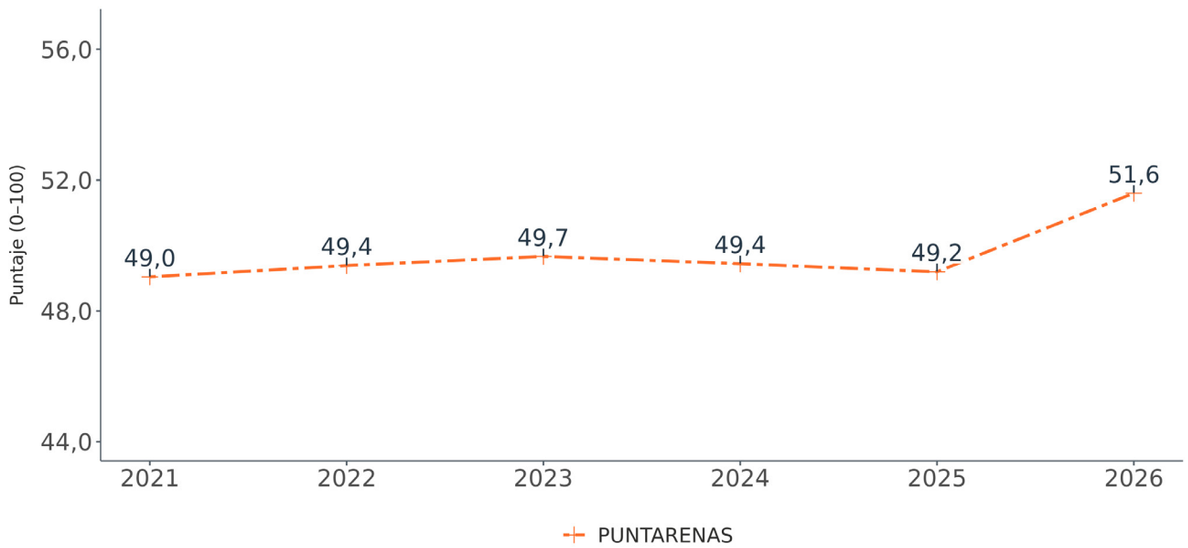
La provincia de Puntarenas fue la que más avanzó en competitividad en el ICN 2026 respecto al ICN 2025, no obstante, sigue siendo el territorio más limitado.

Es la primera vez en toda la serie que el ICN de dicha provincia repunta, aunque sigue de última y con desempeño limitado.

Gráfico 24:

Evolución del Índice de Competitividad Nacional de la provincia de Puntarenas

Puntarenas. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



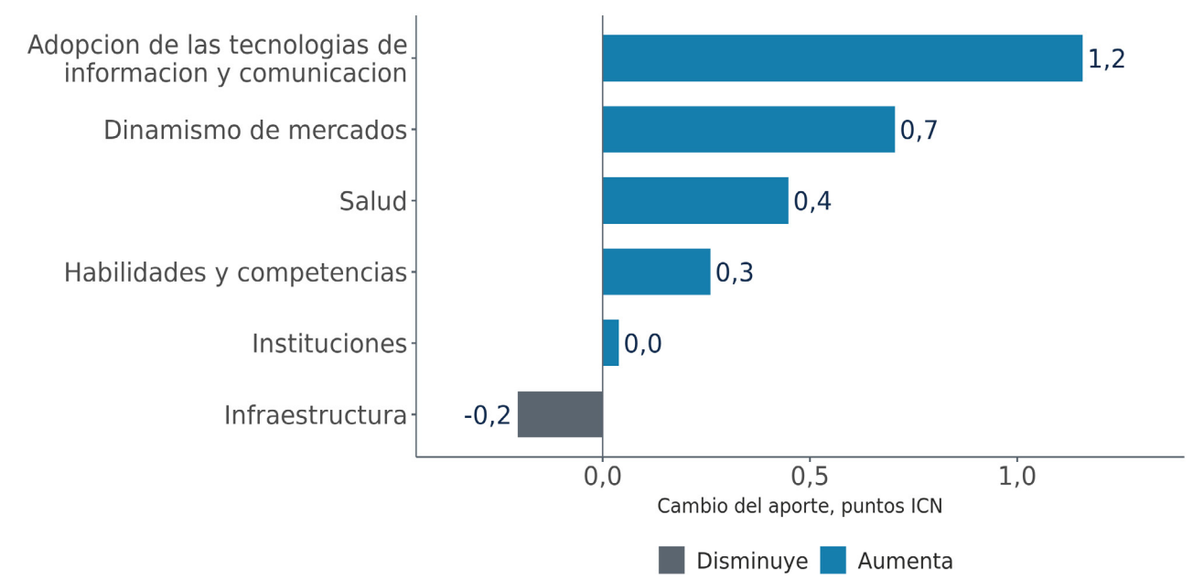
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Indice de Competitividad Nacional: puntaje de 0 a 100, obtenido como suma ponderada de sus componentes.

Puntarenas tuvo avances en todos los pilares, excepto en infraestructura.

Gráfico 25:

¿Qué explica el cambio en el Índice de Competividad Nacional en la provincia de Puntarenas?

Aporte de cada pilar en la variación del ICN 2026 respecto al ICN 2025. Puntarenas.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

La principal mejora estuvo en adopción de tecnologías de información y comunicación debido a mejoras en el internet fijo, las redes de voz móvil y acceso de las TIC en hogares. Entre el ICN 2024 y el ICN 2026 el puntaje de este pilar avanzó de 54,8 a 66,4; lo cual es muy positivo.

El segundo pilar que influyó en el repunte fue del de dinamismo de mercados, al cual lo impulsaron las dimensiones del sector eléctrico donde tuvo mejoras en el puntaje tanto del costo como en la calidad del servicio, constructivo (especialmente en servicios e industria) y la producción.

En salud la mejora se concentró en el porcentaje de nacimientos de madres menores de 20 años con respecto al total de nacimientos bajó de 11,5% en el ICN 2025 a 10,7%, aunque sigue siendo la segunda provincia con la mayor tasa de embarazo adolescente, después de Limón.

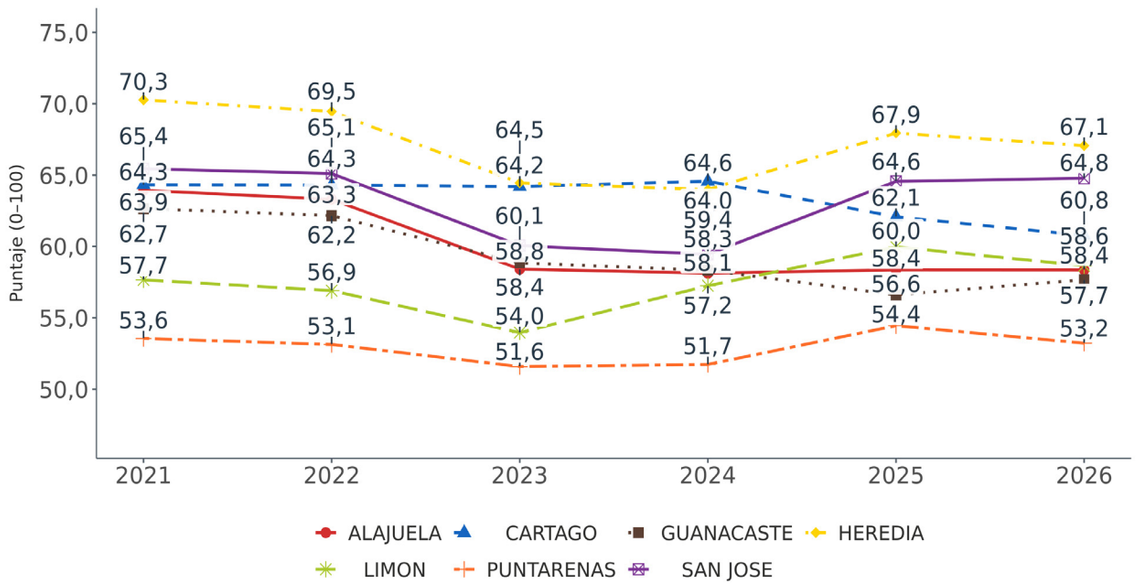
En habilidades y competencias hubo mejoras en habilidades en ciencia y tecnología de la fuerza laboral actual, inversión educativa, currículo completo y escolaridad de la fuerza laboral.

En infraestructura retrocedió especialmente por el tema de la conectividad vial. Históricamente Puntarenas es la provincia más rezagada en el tema de infraestructura.

Gráfico 26:

Evolución del pilar de infraestructura por provincia

ICN 2021 al ICN 2026. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



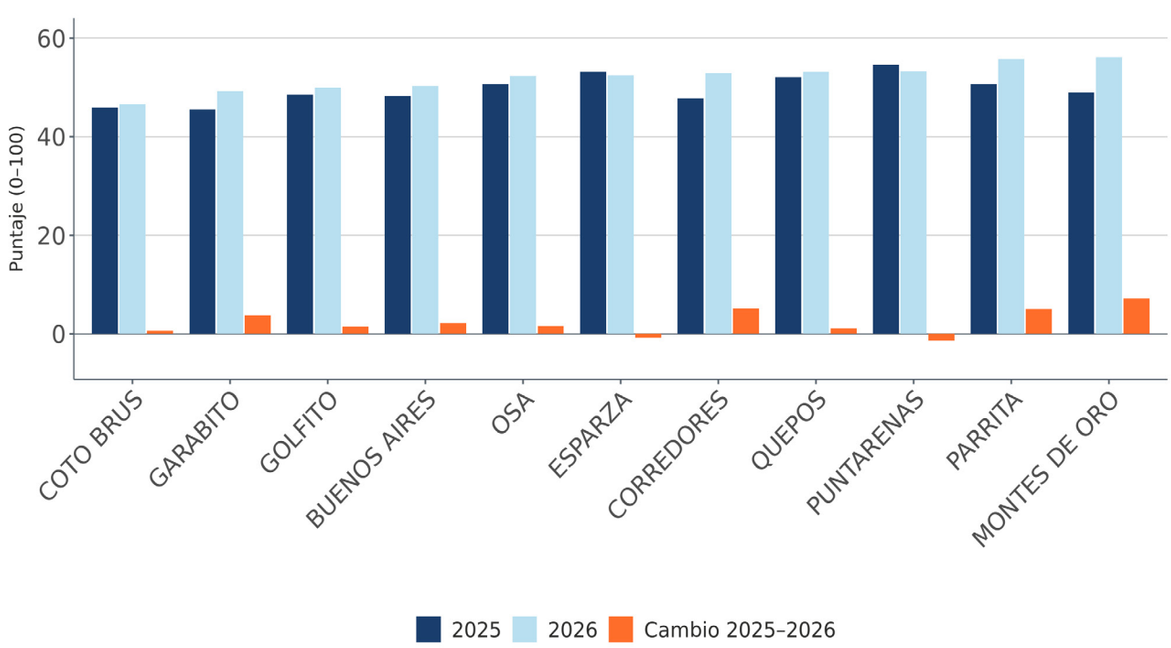
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

De los 11 cantones de Puntarenas, solo el cantón central y Esparza no aumentaron su competitividad este año y los que más la aumentaron fueron Montes de Oro, Corredores y Parrita. Montes de Oro y Parrita son ahora los más competitivos y Coto Brus y Garabito los más rezagados.

Gráfico 27:

Evolución de la competitividad de los cantones de Puntarenas

ICN 2025 al ICN 2026. 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Temas especiales del ICN 2026:

El Índice de Competitividad Nacional permite realizar muchos tipos de análisis, por temas y por territorios. En seguida algunos de los temas que surgen de los resultados del ICN 2026.

Presas sufren el peor deterioro y golpean la competitividad al país

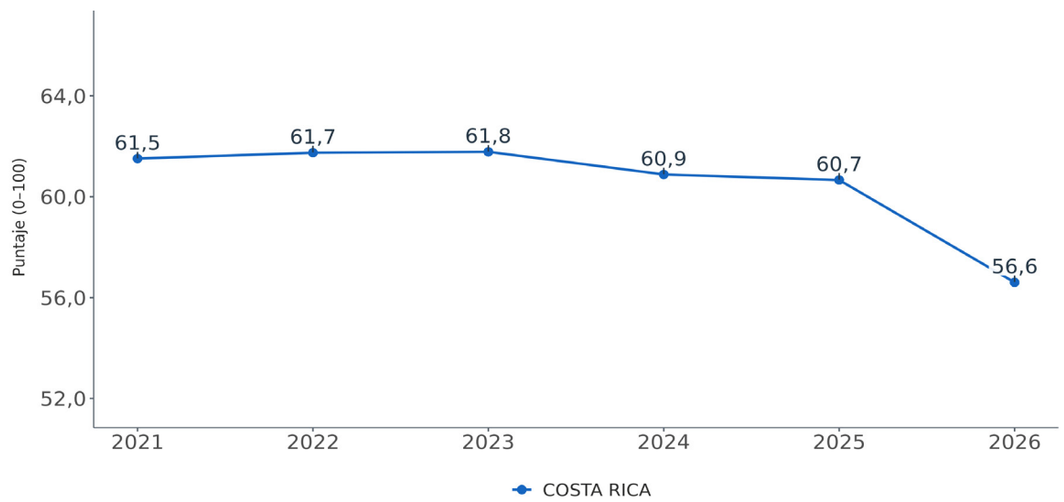
- *La dimensión de conectividad vial registró en 2026 su peor caída de toda la serie del Índice de Competitividad Nacional. La intensidad de las presas se duplicó y en 62 de los 82 cantones este problema creció en los últimos cinco años.*

La dimensión de conectividad vial, que evalúa factores relacionados con los desplazamientos por carretera, registró en el ICN 2026 su mayor caída desde que se dispone de datos históricos. Su calificación pasó de 60,7 puntos en el ICN 2025 a 56,6 en el ICN 2026, una disminución de 4,1 puntos que evidencia un deterioro significativo en las condiciones de movilidad.

Gráfico 28:

Evolución de la dimensión de conectividad vial

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

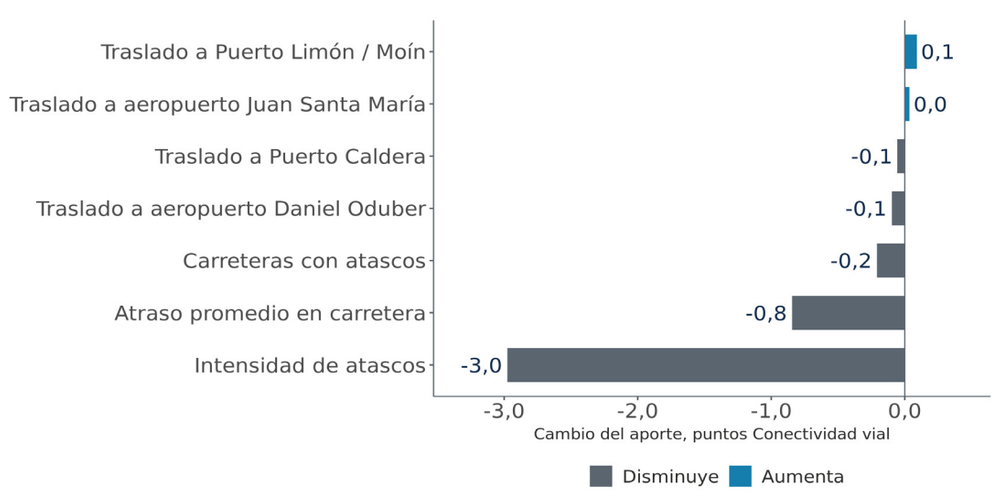
La intensidad de las presas se duplicó

El deterioro de la conectividad vial se explica principalmente por el fuerte incremento en la intensidad de los atascos, aunque también empeoraron otros indicadores relacionados con la congestión y los tiempos de traslado.

Gráfico 29:

¿Qué explica el deterioro en la conectividad vial en el 2026?

Costa Rica. 2025-2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

La dimensión de conectividad vial incluye siete indicadores: carreteras con atascos, intensidad de los atascos, atraso promedio en carretera y tiempos de traslado desde la cabecera de cada cantón hacia Puerto Caldera, Puerto Limón (Moín) y los aeropuertos Juan Santamaría y Daniel Oduber.

Los datos sobre los tres primeros indicadores provienen del Programa Estado de la Nación, a partir de información de Waze-MOPT (2025). Los tiempos de traslado hacia puertos y aeropuertos son calculados por el Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC) mediante la API de Google Maps, considerando tres franjas horarias: 7:00 a. m., 12:00 m. y 5:00 p. m.

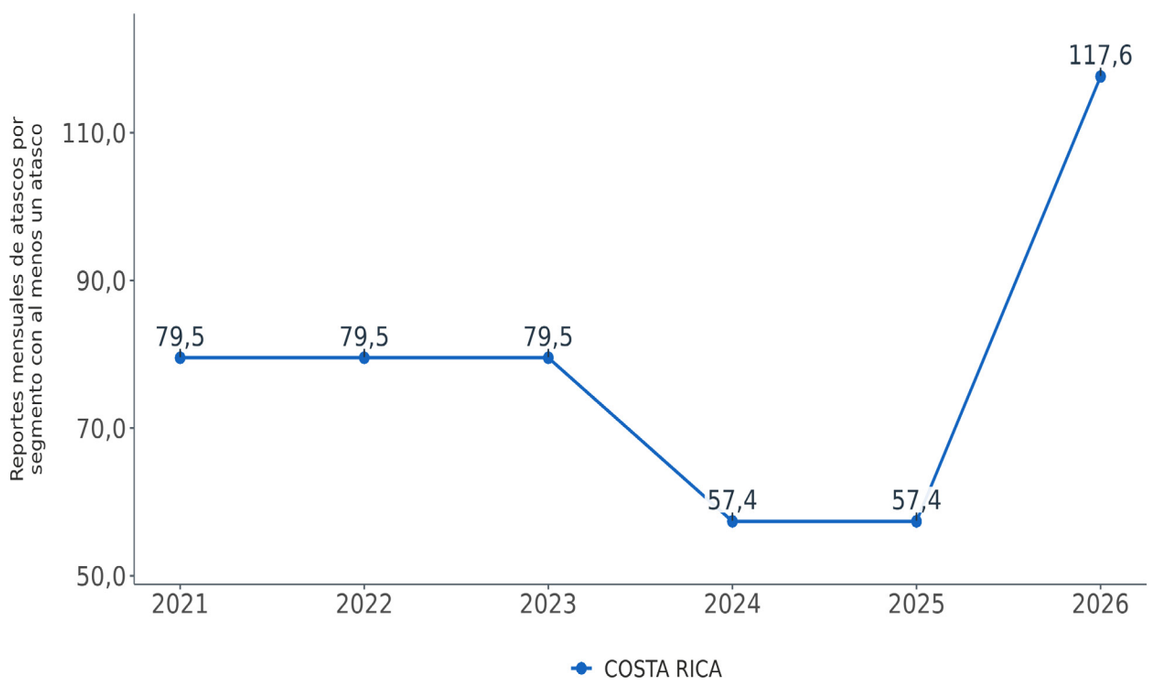
El indicador de carreteras con atascos mide el porcentaje de segmentos de carretera que registraron al menos una presa, la intensidad de los atascos se refiere al número de reportes de presa que se presentaron en los segmentos donde hubo presa y el atraso promedio en carretera se refiere al tiempo promedio de la presa.

Uno de los resultados más preocupantes está en la intensidad de los atascos. En el ICN 2026 se registraron 117,6 reportes de presa por cada segmento de 100 metros de carretera, el valor más alto de toda la serie y prácticamente el doble de los 57,4 reportes registrados el año anterior.

Gráfico 30:

Evolución en la Intensidad de atascos

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

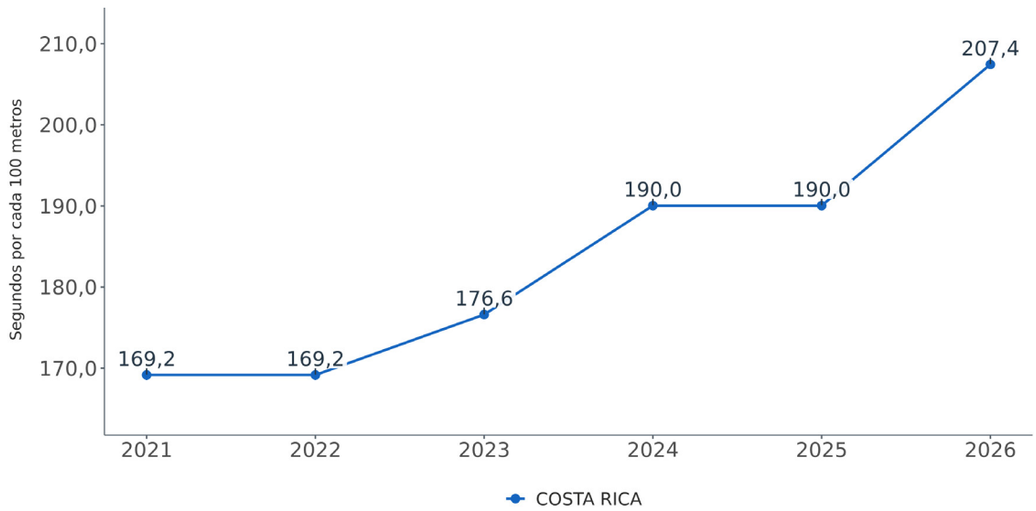
El tiempo de atraso promedio en carretera se ha mantenido alza durante toda la serie.

En el país, el tiempo promedio mensual del atraso en segundos por segmento de 100 metros de carretera fue de 207,4 segundos (unos 3,5 minutos).

Gráfico 31:

Evolución del atraso promedio en carretera

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

La mitad de las carreteras registra atascos

El problema no se limita a la frecuencia de los reportes y el tiempo en la presa. También aumentó el porcentaje de carreteras que presentan congestión.

Los resultados del ICN 2026 muestran que alrededor de la mitad de las carreteras del país registran atascos. El indicador alcanzó un 50,1%, el valor más alto de la serie.

A esto se suma el deterioro de los tiempos de traslado hacia el Aeropuerto Daniel Oduber y Puerto Caldera, que también alcanzaron sus valores más altos de la serie.

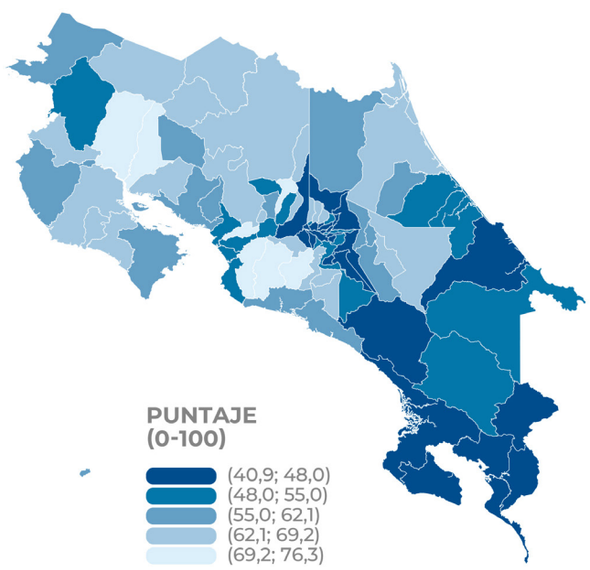
Los problemas se concentran en el centro y sur del país

La situación no es igual en todo el territorio. El mapa de conectividad vial del ICN muestra que los mayores problemas de congestión se concentran principalmente en los cantones del centro y sur del país.

Mapa 8:

Mapa de Conectividad vial

ICN 2026 Cantones. Los colores más oscuros muestran mayores problemas de conectividad vial



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

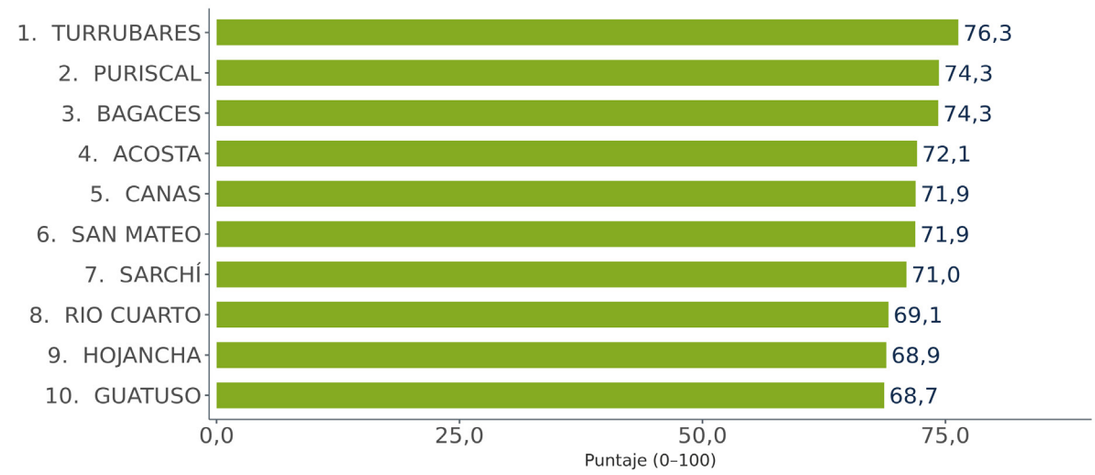
Nota: La escala usa el mínimo y máximo de los valores visibles. Colores por intervalos de la variable; no son niveles oficiales de desempeno. Escala invertida por el usuario. Tonos mas oscuros: valores menores. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

En el extremo positivo se encuentran los cantones con mayor fluidez del tránsito: Turrubares, Puriscal, Bagaces y Acosta.

Gráfico 32:

Cantones con mejor conectividad vial

ICN 2026. Cantones



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

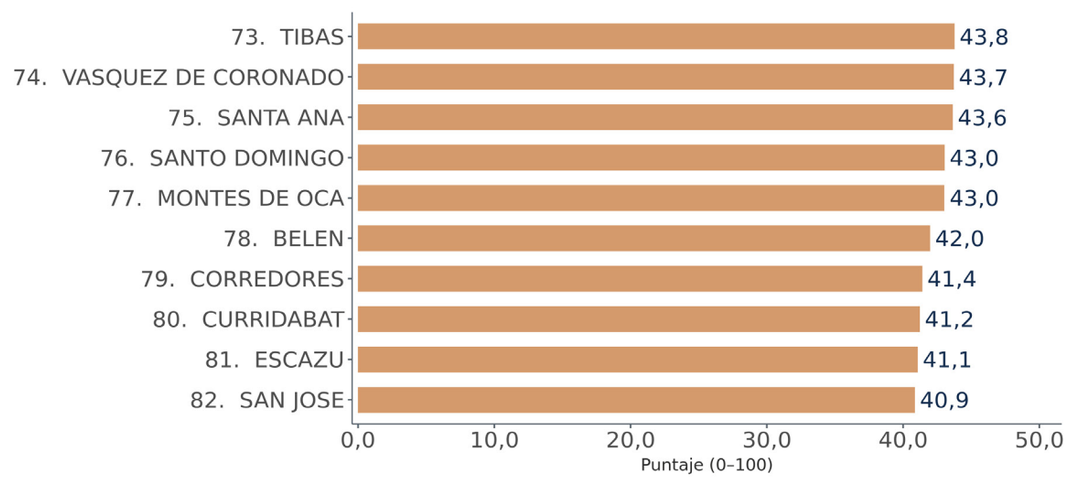
En contraste, entre los cantones con mayores problemas de presas se encuentran San José, Escazú, Curridabat, Corredores, Belén, Montes de Oca y Santo Domingo.

El cantón central de San José presenta una calificación particularmente baja, de 40,9 puntos sobre 100 en conectividad vial.

Gráfico 33:

Cantones con peor conectividad vial

ICN 2026. Cantones



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

62 cantones han retrocedido en cinco años

La evolución de los últimos cinco años evidencia que el deterioro es amplio a nivel territorial.

De los 82 cantones del país, 62 han retrocedido en su puntaje de conectividad vial en los últimos 5 años, mientras que únicamente 20 registraron una mejora.

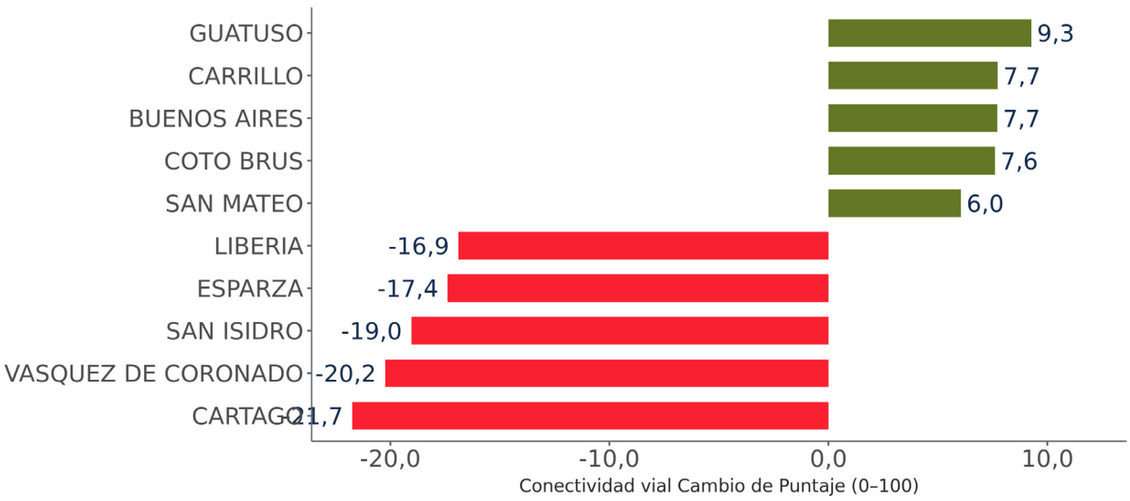
Entre los cantones que más han empeorado se encuentran Cartago, Vázquez de Coronado y San Isidro. Por otro lado, Buenos Aires, Carrillo y Guatuso son los que más han mejorado su puntaje durante este período.

Estos resultados muestran que el deterioro de la conectividad vial no responde únicamente a la situación de los principales centros urbanos, sino que también se manifiesta en distintos territorios del país.

Gráfico 34:

Cantones que más han empeorado y mejorado en conectividad vial en los últimos 5 años

ICN 2021-2026. Cantones. Top y bottom 5



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Cambio del puntaje = puntaje final menos puntaje inicial.

Carreteras en buen estado no necesariamente significan menos presas

Los resultados también muestran que la congestión vehicular y el estado de la red vial cantonal son fenómenos relacionados, pero no necesariamente equivalentes.

Existen cantones como Escazú, Santa Ana, Moravia, Vásquez de Coronado y Goicoechea que presentan un alto puntaje en el estado de su red vial cantonal, pero un bajo desempeño en conectividad vial.

Por el contrario, cantones como San Carlos, Cañas y Naranjo presentan un desempeño alto tanto en conectividad vial como en el estado de su red vial.

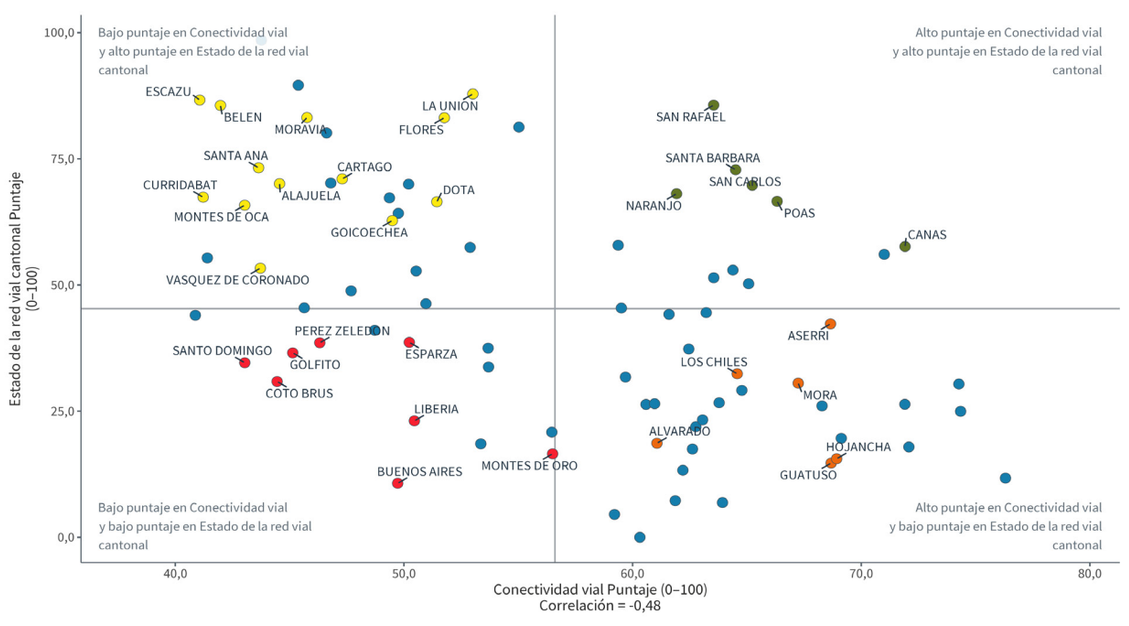
También hay territorios como Hojancha, Alvarado y Los Chiles, donde, pese a contar con una baja proporción de la red vial cantonal en buen estado, no se registran altos niveles de congestión.

En el extremo contrario, cantones como Santo Domingo, Liberia y Buenos Aires presentan un desempeño desfavorable en ambos indicadores.

Gráfico 35:

Relación entre Conectividad vial y Estado de la red vial cantonal

ICN 2026. Cantones



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Los resultados sugieren que mejorar el estado de las carreteras es importante, pero por sí solo no garantiza una mayor fluidez del tránsito. La congestión también está vinculada con factores como los volúmenes de tránsito, la concentración de actividades económicas y poblacionales, la capacidad de las vías, los patrones de movilidad y la calidad del transporte público.

Transparencia municipal registra fuerte retroceso y enciende alertas

- *Fue la dimensión que más restó competitividad al país en el 2026 y la baja fue generalizada en todas las provincias. Aumentan las denuncias sobre probidad, compras públicas y gestión institucional.*

La transparencia municipal se convirtió en uno de los principales desafíos para la competitividad territorial de Costa Rica en 2026. Según los resultados del Índice de Competitividad Nacional (ICN), esta dimensión fue la que más restó al indicador en el 2026 respecto al 2025. Su puntaje cayó de 62,5 puntos en el ICN 2025 a 45,3 en el ICN 2026, una baja de 17,2 puntos.

Esta dimensión mide el grado en que los gobiernos locales se ven expuestos a denuncias presentadas ante la Contraloría General de la República (CGR), relacionadas con la ética y la probidad pública, las compras y contrataciones públicas, y la capacidad de gestión y el desempeño institucional.

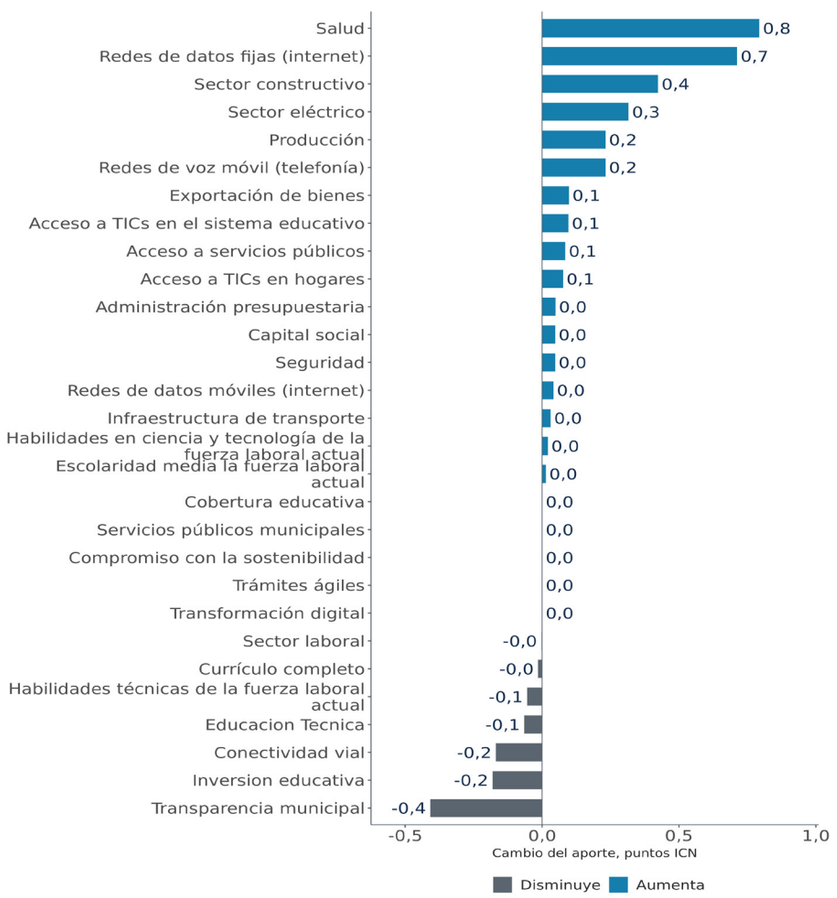
El deterioro representa un desafío para el desarrollo de los cantones, pues la transparencia no solo constituye un principio de buena administración pública, sino también una condición para fortalecer la confianza, facilitar la inversión, promover el emprendimiento y generar empleo.

Un territorio con reglas claras, información accesible y mecanismos efectivos de rendición de cuentas ofrece mejores condiciones para desarrollar actividades económicas y atraer nuevas oportunidades.

Gráfico 36:

Transparencia municipal fue la dimensión que más restó en competitividad en el 2026

Costa Rica. 2025-2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

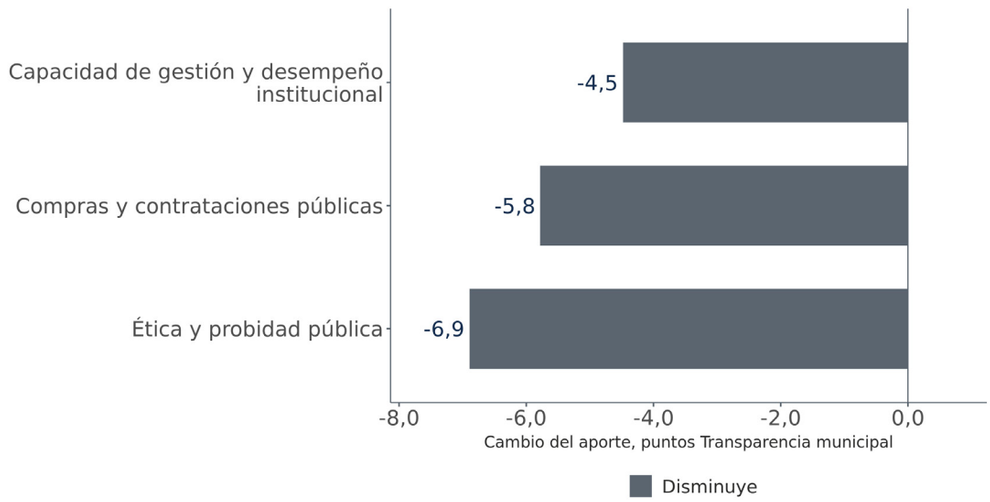
Aumentan tres tipos de denuncias

La caída de 17,2 puntos en la calificación de transparencia municipal estuvo relacionada con el comportamiento de los tres indicadores que componen esta dimensión. En todos se registró un aumento de las denuncias entre 2024 y 2025, según los datos del índice.

Gráfico 37:

¿Qué explica la caída en la transparencia municipal?

Costa Rica. 2025-2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Las denuncias relacionadas con ética y probidad pública casi se duplicaron, al pasar de 66 en 2024 a 122 en 2025, la cifra más alta de la serie. Estas incluyen casos relacionados con conflictos de interés, falsedades y posibles incumplimientos del deber de probidad, que exige a las personas funcionarias públicas actuar con honestidad, integridad e imparcialidad, priorizando el interés público.

Por su parte, las denuncias vinculadas con compras y contrataciones públicas aumentaron de 162 a 281 durante el mismo período, también el máximo registrado en la serie del índice. Este indicador comprende las denuncias directamente relacionadas con los procesos de adquisición pública.

El tercer indicador, referido a la capacidad de gestión y el desempeño institucional, presentó el mayor número de denuncias. Los casos pasaron de 228 en 2024 a 395 en 2025, alcanzando igualmente el máximo histórico de la serie. Estas denuncias reflejan posibles deficiencias en la organización, la administración, los procesos y la gestión de los recursos humanos.

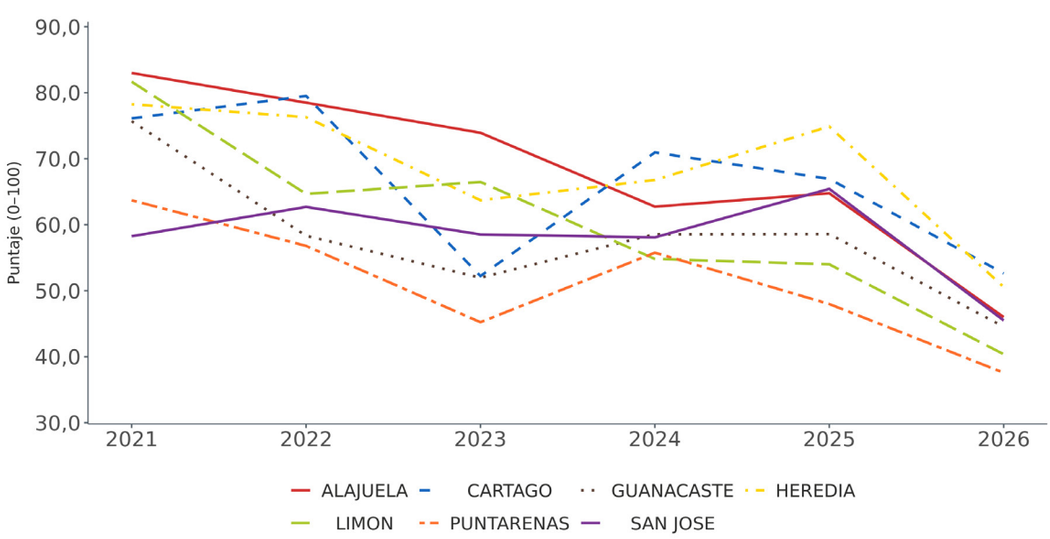
Retroceso en todo el país

La pérdida de competitividad en transparencia municipal no se concentró en una región específica. Las siete provincias registraron retrocesos en esta dimensión, mientras que 59 de los 82 cantones del país disminuyeron su calificación entre 2025 y 2026.

Gráfico 38:

Evolución de la transparencia municipal por provincia

Alajuela, Cartago, Guanacaste, Heredia, Limón, Puntarenas, San José. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Transparencia municipal: puntaje de 0 a 100, obtenido como suma ponderada de sus componentes.

Entre los cantones que más terreno perdieron se encuentran Upala, La Unión y Atenas. En contraste, Abangares, Sarchí y Parrita figuraron entre los 20 cantones que mejoraron su posición en esta dimensión.

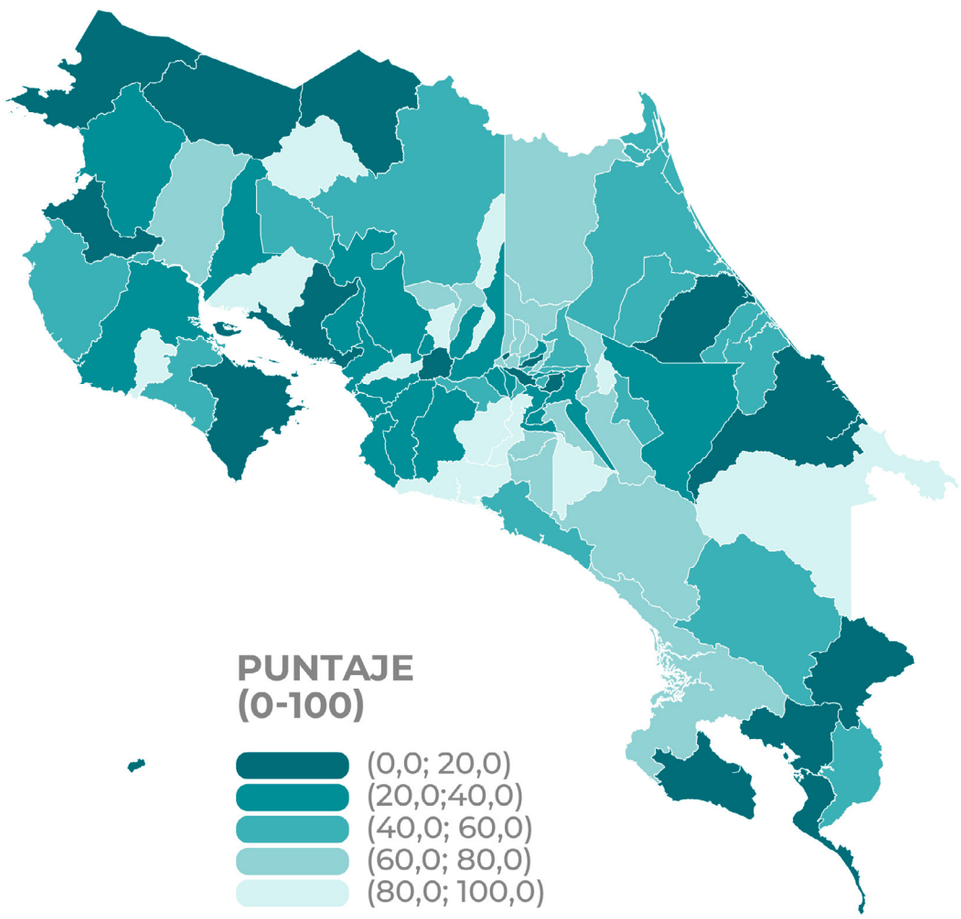
Acosta, Río Cuarto y Siquirres mantuvieron su calificación respecto al período anterior.

Los resultados muestran que la transparencia constituye una debilidad extendida en el territorio nacional, aunque con diferencias importantes entre los gobiernos locales.

Mapa 9:

Mapa de Transparencia municipal

ICN 2026. Cantones



Fuente: Indice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Colores por intervalos de la variable; no son niveles oficiales de desempeno. Escala invertida por el usuario. Tonos mas oscuros: valores menores. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

Las calificaciones también reflejan una marcada disparidad entre municipalidades. Mientras Río Cuarto, Dota y Acosta obtuvieron 100 puntos en esta dimensión, Coto Brus, Golfito y La Unión registraron una calificación de cero.

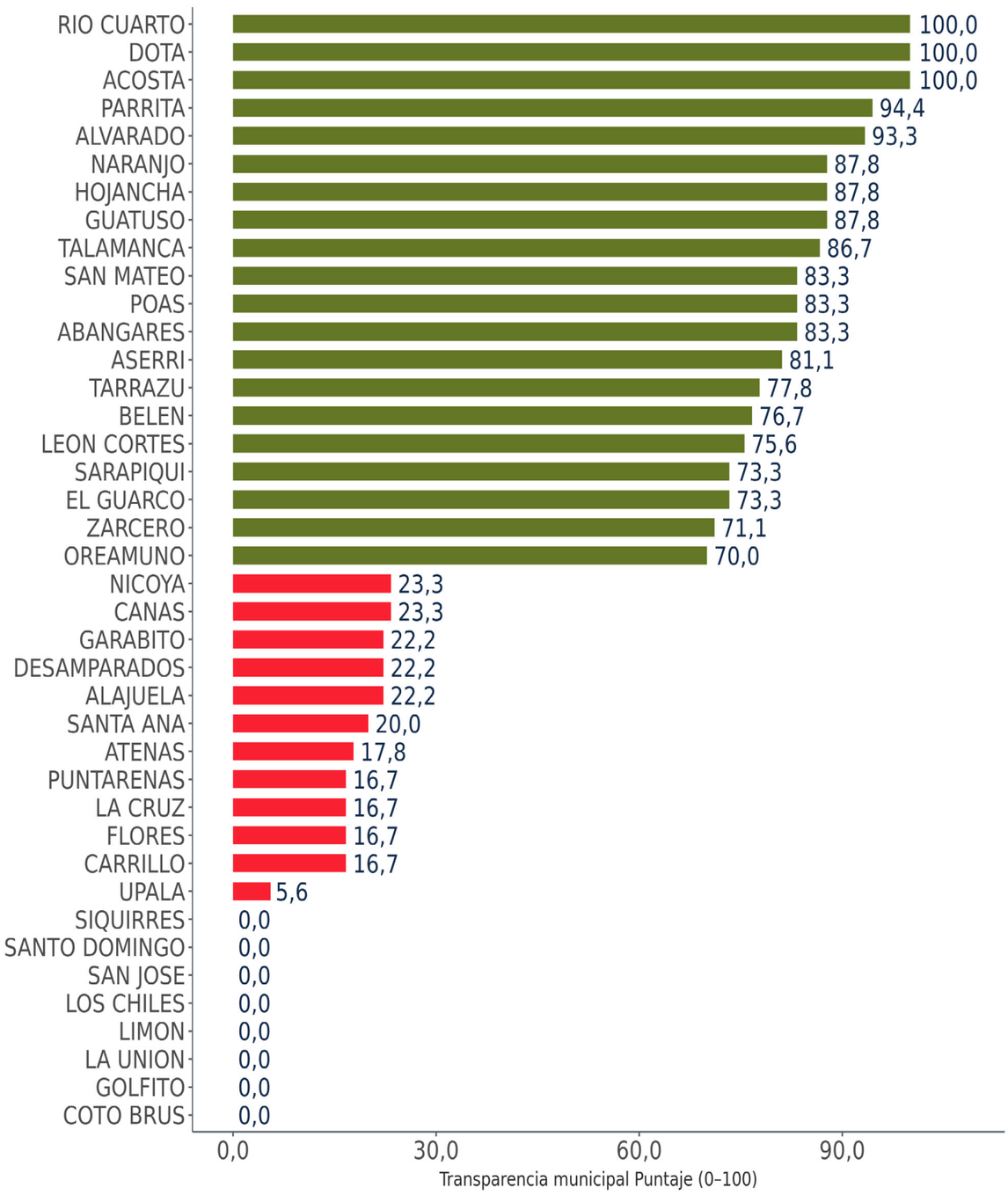
Estas diferencias evidencian que el comportamiento de la transparencia municipal no es uniforme y que existen realidades distintas en la exposición a las denuncias consideradas por el índice.

La comparación entre los 20 cantones mejor evaluados y los 20 con menor calificación permite profundizar en estas brechas y analizar los retos particulares que enfrenta cada territorio.

Gráfico 39:

Cantones mejor y peor evaluados en transparencia municipal

ICN 2026. Cantones. Top y bottom 20



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

La baja en tasa de mortalidad infantil fue el indicador que más impactó al alza la competitividad

- *La tasa revirtió cuatro años consecutivos de aumento y contribuyó con 0,7 puntos al crecimiento del Índice de Competitividad Nacional. Además, disminuyó la cantidad de cantones que superan el umbral de 12 defunciones por cada 1.000 nacimientos.*

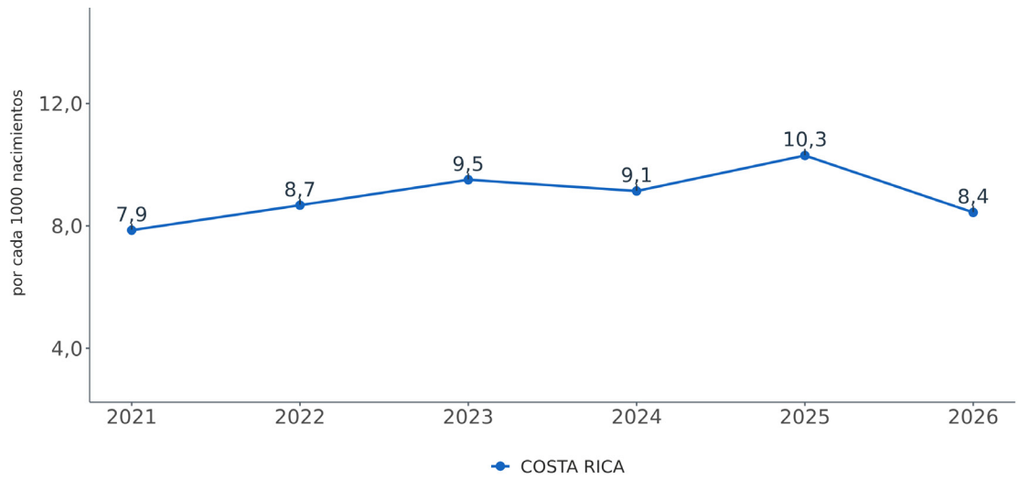
La tasa de mortalidad infantil en Costa Rica disminuyó de 10,3 defunciones de menores de un año por cada 1.000 nacidos vivos en 2024 a 8,4 en 2025, luego de cuatro años consecutivos de tendencia al alza.

La reducción se convirtió en el indicador con mayor impacto positivo en el incremento del Índice de Competitividad Nacional (ICN) de 2026, que registró un crecimiento de 2,4 puntos, en el cual la mejora en la mortalidad infantil aportó 0,7 puntos a ese resultado.

Gráfico 40:

Evolución de la tasa de mortalidad infantil

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026

Tasa de mortalidad infantil: Relación entre las defunciones de menores de un año ocurridas durante un año calendario y los nacimientos ocurridos en el mismo período, por cada mil nacimientos. Unidad: por cada 1000 nacimientos. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

En el impacto positivo influyó la baja en el indicador, pero también que el mismo tiene un peso importante en el indicador general. Ver capítulo de metodología.

Desde el Informe de Competitividad Nacional de 2024, el CPC había advertido sobre señales de deterioro en este indicador, considerado una referencia importante para evaluar las condiciones de salud y desarrollo de una población.

La mortalidad infantil refleja factores como las condiciones de vida, la nutrición, el acceso a los servicios de salud, el saneamiento básico y la educación de las comunidades.

Menos cantones superan el umbral de 12 defunciones

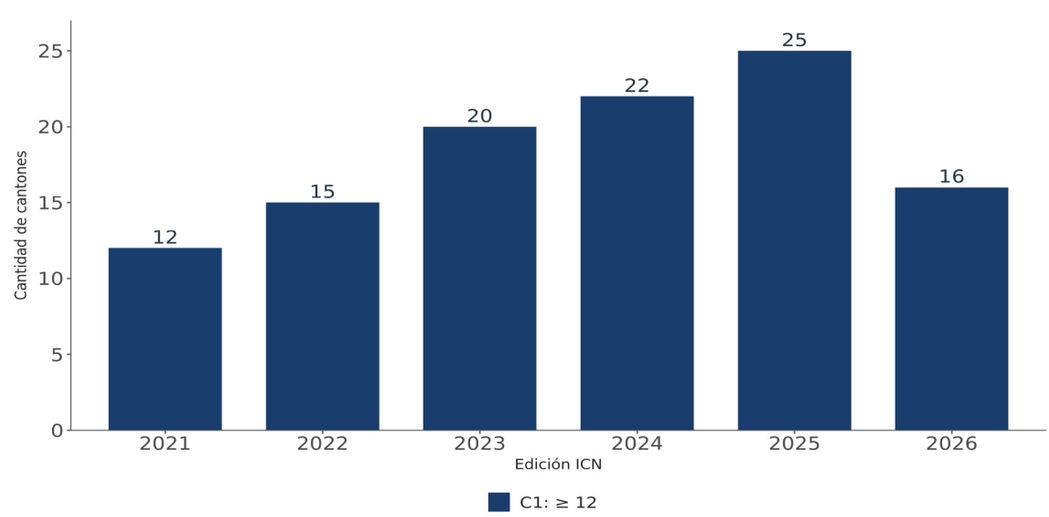
Otro de los cambios registrados fue la disminución en la cantidad de cantones con tasas de mortalidad infantil superiores a 12 defunciones por cada 1.000 nacidos vivos, umbral utilizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como referencia para evaluar los avances en la reducción de este indicador. (Competitividad, 2021)

En 2024, un total de 25 cantones superaban ese nivel, mientras que para 2025 la cifra se redujo a 16, según los datos empleados para elaborar el ICN 2026.

Gráfico 41:

Cantones con tasa de mortalidad infantil mayor o igual a 12

Cantones. Por cada 1000 nacimientos. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

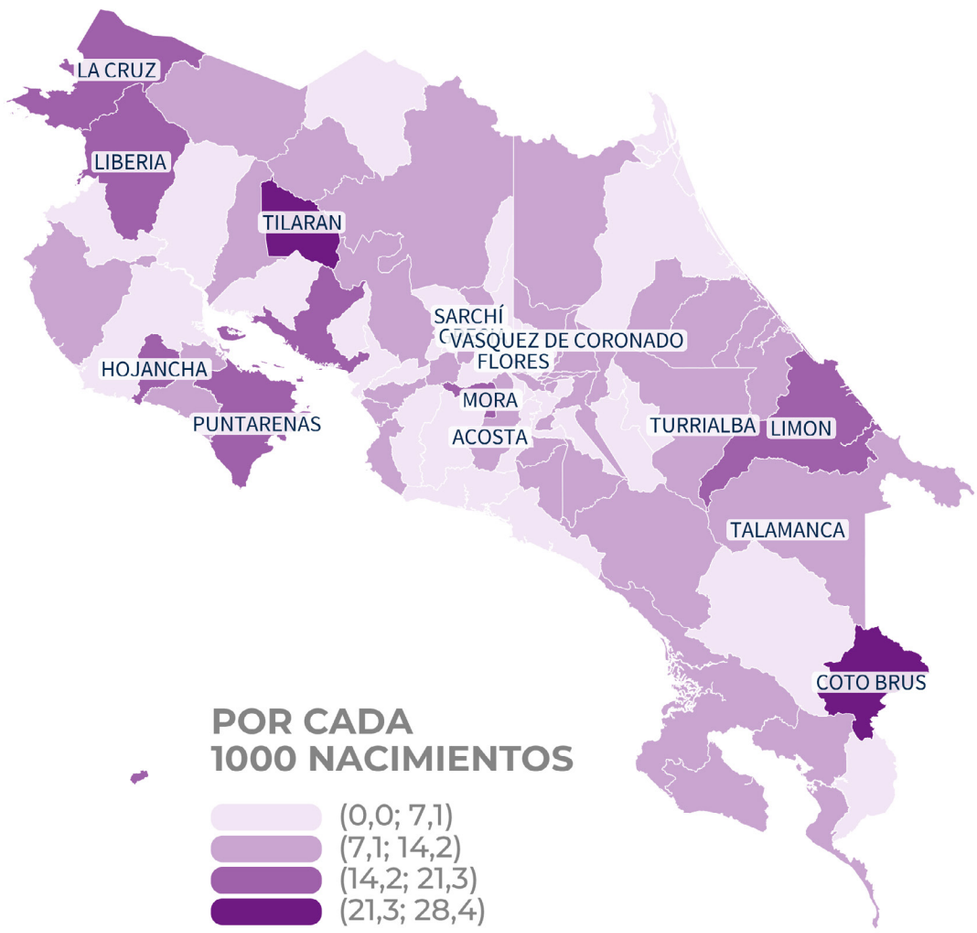
Los 16 cantones por encima de ese umbral son: Tilarán, Coto Brus, La Cruz, Mora, Puntarenas, Limón, Flores, Liberia, Hojancha, Moravia, Talamanca, Grecia, Vásquez de Coronado, Turrialba, Sarchí y Acosta.

Las tasas más altas se distribuyen en distintas regiones del país, con las provincias de Puntarenas, Limón y Guanacaste entre las que presentan mayores niveles de mortalidad infantil.

Mapa 10:

Mapa de Tasa de mortalidad infantil

ICN 2026. Cantones



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: La escala usa el mínimo y máximo de los valores visibles. Colores por intervalos de la variable; no son niveles oficiales de desempeno. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

Dota registró la mayor disminución y Tilarán el mayor aumento

El comportamiento del indicador varió entre los cantones. Entre 2024 y 2025, la tasa de mortalidad infantil disminuyó en 48 cantones, se mantuvo estable en cinco y aumentó en los restantes.

Dota registró la mayor reducción, mientras que Tilarán presentó el incremento más pronunciado.

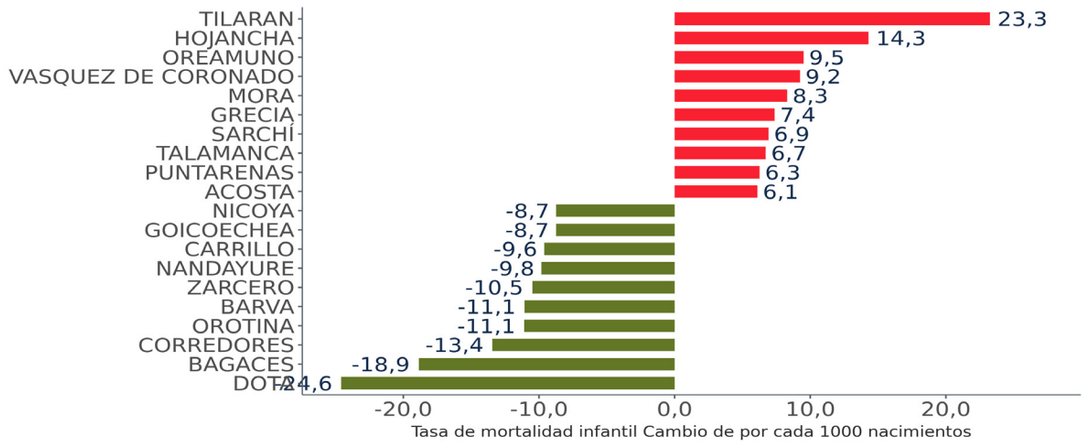
Los resultados muestran una mejora general en el indicador nacional, aunque las diferencias territoriales evidencian que persisten desafíos para reducir la mortalidad infantil de manera uniforme en todo el país.

El seguimiento de las tasas cantonales permitirá determinar si la recuperación observada en 2025 se mantiene en los próximos años y si los avances se extienden a las comunidades que todavía presentan niveles elevados.

Gráfico 42:

Cantones con mayor aumento y disminución en la tasa de mortalidad infantil

ICN 2025-2026. Cantones. Top y bottom 10



Fuente: Indice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Tasa de mortalidad infantil: Relación entre las defunciones de menores de un año ocurridas durante un año calendario y los nacimientos ocurridos en el mismo período, por cada mil nacimientos. Unidad: por cada 1000 nacimientos. Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).
Instituciones: puntaje de 0 a 100, obtenido como suma ponderada de sus componentes.
Cambio del valor original = valor final menos valor inicial. En este indicador, un valor original menor favorece el desempeño.

Inversión en infraestructura escolar por estudiante retrocede y resta competitividad a Costa Rica

- *La inversión real por estudiante en infraestructura educativa cayó un 41,5% entre el ICN 2025 y el ICN 2026. El retroceso fue el principal factor detrás de la caída en la dimensión de inversión educativa, que se convirtió en la segunda que más restó a la competitividad al país.*

La inversión real por estudiante en infraestructura escolar registró una importante reducción en Costa Rica, al pasar de ₡28.451 en el Índice de Competitividad Nacional (ICN) 2025 a ₡16.640 en el ICN 2026. Esta disminución representa una caída aproximada del 41,5% y revierte el crecimiento experimentado durante los dos años anteriores.

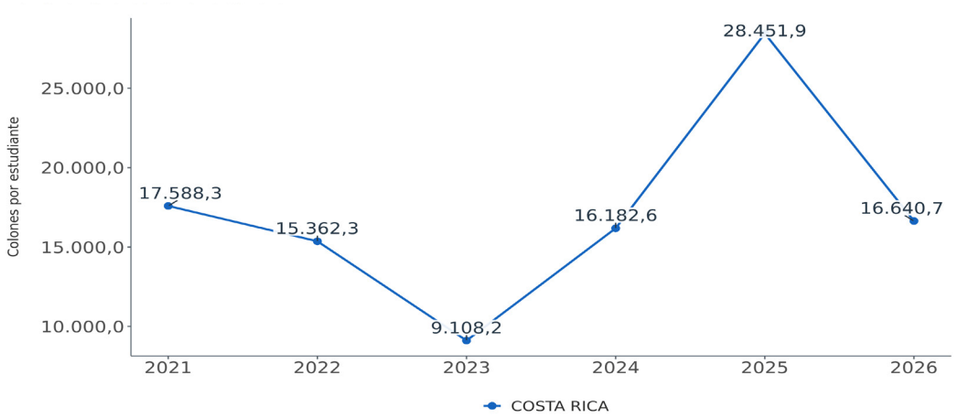
Este indicador había aumentado en las dos ediciones anteriores influido por la baja en la matrícula. Este año toda la reducción se debe al recorte presupuestario, ya que el efecto presupuesto fue de -12.491 colones, que fue apenas compensado ligeramente por el efecto matrícula en 680 colones. Es decir, la reducción en la matrícula, que tiende a elevar el presupuesto por estudiante, no fue suficiente para compensar el recorte presupuestario, y al final bajó la inversión por estudiante.

Para comparar la inversión educativa entre ambos periodos, los montos se ajustaron por inflación utilizando el Índice de Precios al Consumidor (IPC), con 2018 como año base. Este procedimiento permite medir la variación real de los recursos y determinar si la inversión ganó o perdió capacidad de compra.

Gráfico 43:

Evolución de la inversión por estudiante en infraestructura escolar

Costa Rica. 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026



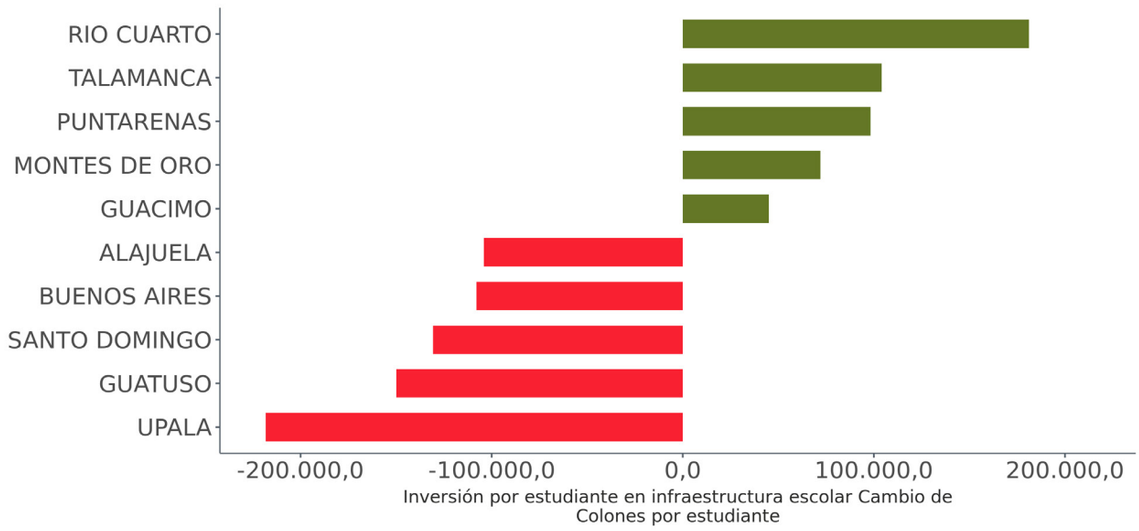
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Inversión por estudiante en infraestructura escolar: Total de recursos transferidos a las Juntas de Educación del cantón para obras de infraestructura con respecto a la matrícula del cantón. Unidad: Colones por estudiante. Fuente: Ministerio de Educación Pública (MEP).

Los cantones que tuvieron una mayor reducción en la inversión real por estudiante en infraestructura escolar fueron: Upala, Guatuso, Santo Domingo, Buenos Aires y el cantón central de Alajuela. Por otro lado, registraron un aumento en este indicador: Río Cuarto, Talamanca y el cantón central de Puntarenas.

Gráfico 44 :

Cambio de Inversión por estudiante en infraestructura escolar

ICN 2025-ICN 2026. Top y bottom 5



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Cambio del valor original = valor final menos valor inicial. En este indicador, un valor original mayor favorece el desempeño.

La caída en la inversión por estudiante en infraestructura escolar es la principal causa de la baja en el puntaje de la dimensión de la inversión educativa, pero también contribuyeron a la caída, aunque mucho menos, los otros dos indicadores que componen esta dimensión: la inversión por estudiante en programas de equidad y en gastos operativos.

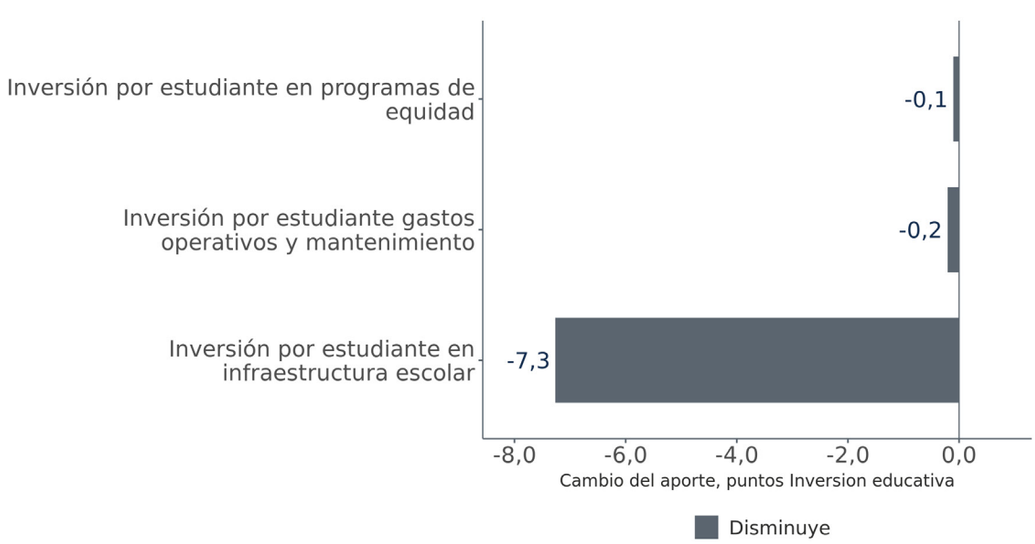
La inversión por estudiante en programas de equidad son los recursos transferidos a las Juntas de Educación y Administrativas para el programa de Comedores Escolares (alimentación, equipamiento y pago de servidoras), Transporte Escolar y Huertas Estudiantiles.

La inversión por estudiante en gastos operativos y mantenimiento incluye el pago de servicios públicos (agua, electricidad), material didáctico, mobiliario y equipo, materiales escolares, bienes y servicios para la seguridad y la limpieza, así como actividades de mantenimiento básico.

Gráfico 45:

¿Qué explica el cambio en la inversión educativa?

Costa Rica. 2025-2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

A nivel país, la inversión por estudiante en programas de equidad pasó de 290.784 en el ICN 2025 a 262.271 colones reales por estudiante, cambiando la tendencia al alza de los tres últimos resultados y en gastos operativos de 70.170 a 69.856 colones reales, reforzando una tendencia a la baja en las últimas dos ediciones del ICN.

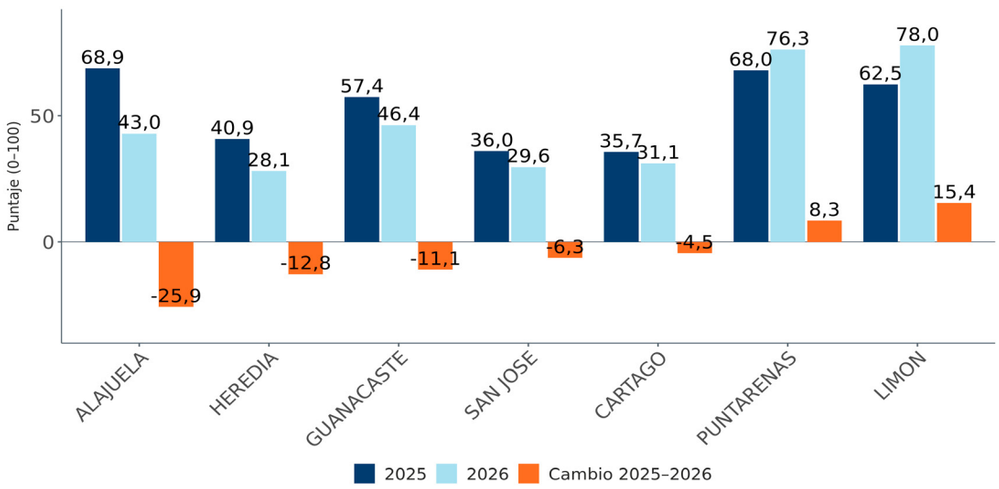
La inversión educativa la segunda dimensión que más restó competitividad en el ICN 2026 respecto al ICN 2025.

Por provincia el puntaje de la dimensión de inversión educativa cayó en 5 de las 7 provincias, solo aumentó en Puntarenas y Limón. La mayor caída la vivieron los cantones de Alajuela.

Gráfico 46:

Evolución de inversión educativa por provincia

Alajuela, Heredia, Guanacaste, San José, Cartago, Puntarenas, Limón. 2025, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

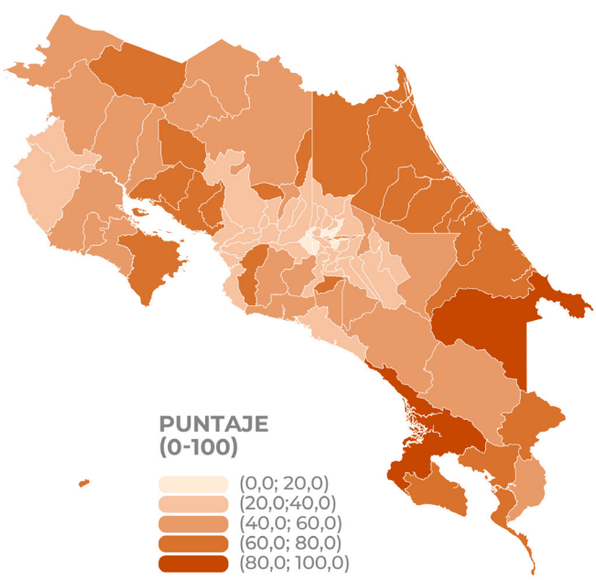
Por cantones, 57 de los 82 cantones registraron una caída en el puntaje de inversión educativa, encabezando las reducciones: Santo Domingo, Esparza, Puriscal, Guatuso, Mora, Buenos Aires, León Cortés, el cantón Central de Alajuela y Correedores.

Un aspecto positivo es que la inversión educativa fue mayor en costas y fronteras, donde la competitividad de los cantones es menor.

Mapa 11:

Mapa de Inversion educativa

ICN 2026. Cantones



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.
Nota: Colores por intervalos de la variable; no son niveles oficiales de desempeno. Tonos mas oscuros: valores mayores. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluye Isla del Coco.

La infraestructura educativa es un componente estratégico de la competitividad nacional, porque contribuye a crear condiciones adecuadas para el aprendizaje, la asistencia y la permanencia estudiantil.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), mediante su Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, ha destacado la importancia de contar con instalaciones educativas adecuadas y servicios de agua, saneamiento e higiene, debido a sus posibles efectos positivos sobre la salud y los resultados escolares. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, 2017)

En el caso de Costa Rica, las necesidades de inversión en infraestructura escolar del país han sido señaladas en distintos informes. En sus *Estudios Económicos de la OCDE: Costa Rica 2023*, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos indicó que, en 2021, alrededor de una quinta parte de los centros educativos —874 de un total de 4.335— presentaba necesidades de mantenimiento de infraestructura. En esos centros estaba matriculado el 21% de la población estudiantil. (OCDE, 2023)

Aumentan hogares con acceso al agua potable de los últimos cinco años, excepto en Heredia

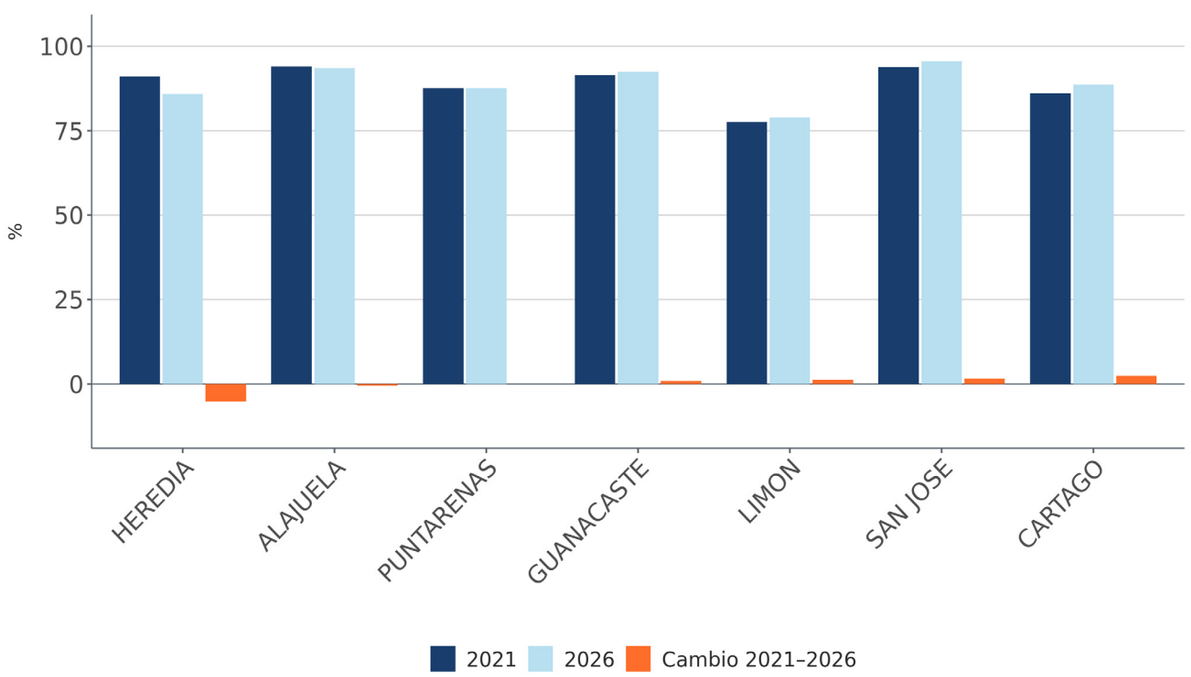
- Los hogares con acceso al agua potable aumentaron de 88,1% a 90,6. El incremento se registró en todas las provincias, excepto en Heredia.

El porcentaje de hogares con acceso al agua potable aumentó de 88,1% a 90,5% entre las ediciones del ICN 2025 e ICN 2026, con lo cual se recuperó el nivel del ICN 2021. El aumento se registró en todas las provincias, excepto en Heredia.

Gráfico 47:

Evolución de hogares con acceso al agua potable por provincia

Heredia, Alajuela, Puntarenas, Guanacaste, Limón, San José, Cartago. 2021, 2026



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Según los datos del ICN, el porcentaje de hogares con acceso al agua potable en Heredia pasó del 91% en la edición 2021, que utiliza información del año anterior, al 85,9% en la edición 2026. Esta disminución de 5,1 puntos porcentuales provocó que la provincia descendiera del cuarto al sexto lugar nacional en este indicador. Limón, por su parte, se mantuvo en la última posición.

La información proviene del Sistema Nacional de Información y Registro Único de Beneficiarios del Estado (SINIRUBE), cuya cobertura comprende aproximadamente al 83% de la población usuaria de los servicios estatales. Por tanto, los resultados deben interpretarse considerando el alcance de esta fuente de información.

Nueve cantones heredianos reportan una disminución

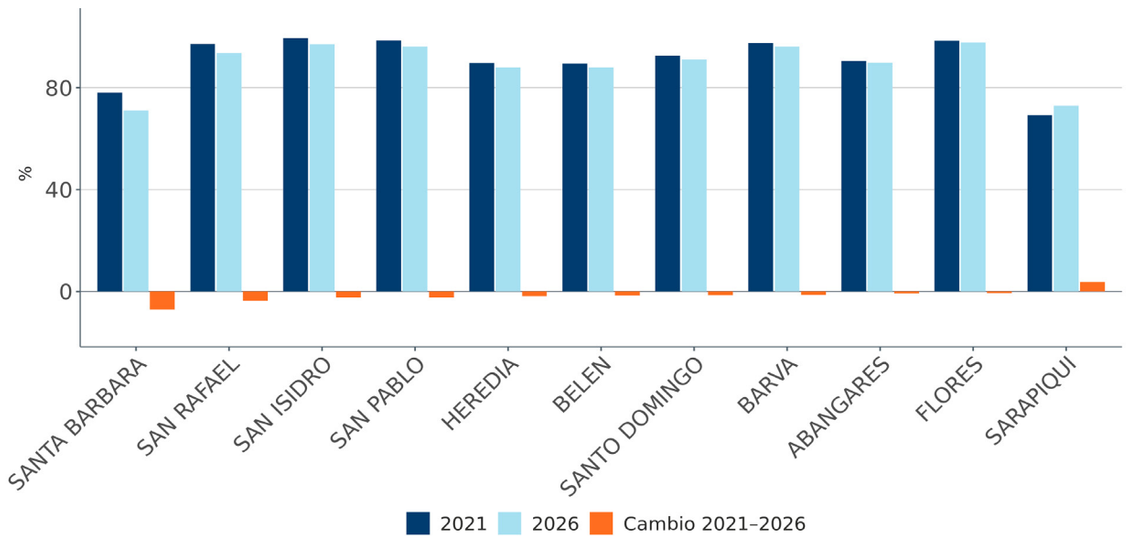
En nueve de los diez cantones de Heredia disminuyó el porcentaje de hogares con acceso al agua potable. Las mayores caídas se registraron en Santa Bárbara, San Rafael, San Isidro y San Pablo.

En contraste, Sarapiquí mostró el mayor avance en este indicador durante el período analizado, a pesar de ser el cantón herediano con menor acceso al agua potable. Este resultado evidencia las diferencias territoriales que persisten dentro de una misma provincia y la necesidad de atender las brechas en la cobertura de los servicios básicos.

Gráfico 48:

Evolución de hogares con acceso a agua potable en los cantones de Heredia

Santa Bárbara, San Rafael, San Isidro, San Pablo, Heredia, Santo Domingo, Barva, Flores, Sarapiquí. 2021, 2026



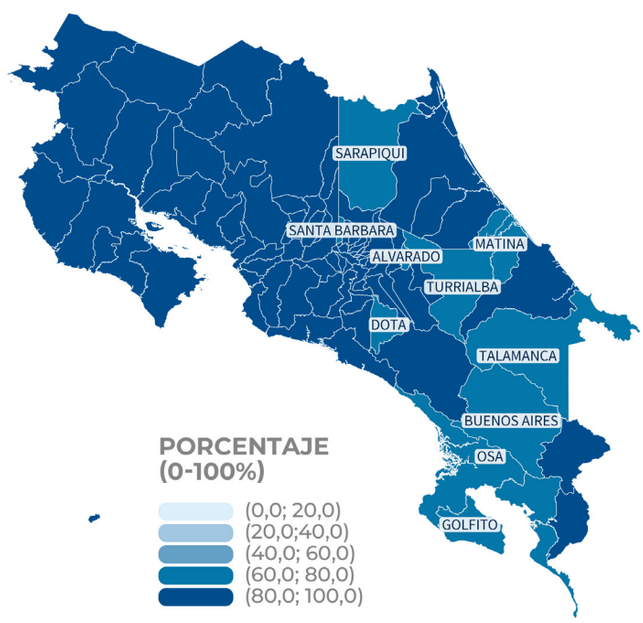
Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Brechas de acceso presentan desafío para la competitividad

En el país, hay 10 cantones, donde menos del 80% de los hogares tienen acceso al agua potable, los cuales se muestran en el siguiente mapa. Para cantones como Sarapiquí, Osa y Buenos Aires, que tienen baja competitividad, esta situación representa un desafío adicional para su desarrollo socioeconómico.

Mapa de Hogares con acceso a agua potable

Porcentaje de hogares con acceso a agua potable. En los cantones rotulados el acceso es menor al 80%.



Fuente: Índice de Competitividad Nacional del Consejo de Promoción de la Competitividad, 2026.

Nota: Colores por intervalos de la variable; no son niveles oficiales de desempeno. Cartografia de los 82 cantones publicados; no incluve Isla del Coco.

Respecto al agua potable este es el indicador que ha sido posible accesar con detalle por cantón. Dada la importancia de este tema para la competitividad, el CPC considera fundamental que el país cuente con información sistemática y accesible sobre la calidad del servicio de agua potable por cantón, incluyendo la frecuencia, duración y distribución de los cortes del servicio, así como datos sobre la disponibilidad de agua para el desarrollo de nuevos proyectos. Esto permitiría disponer de información comparable con la que actualmente se tiene sobre el servicio eléctrico, fortaleciendo la toma de decisiones, la planificación territorial y la competitividad del país.

Seguridad mejora en 52 cantones pero sigue lejos del nivel de hace cuatro años

- Las tasas de homicidio, asaltos, hurtos y robos disminuyeron. El robo y la tacha de vehículos siguieron creciendo.

La seguridad recuperó terreno por segundo año consecutivo en el ICN 2026. La calificación del país subió de 40,4 a 42,4 puntos sobre 100, aunque todavía se encuentra casi diez puntos por debajo de los 52,2 que alcanzaba en 2022.

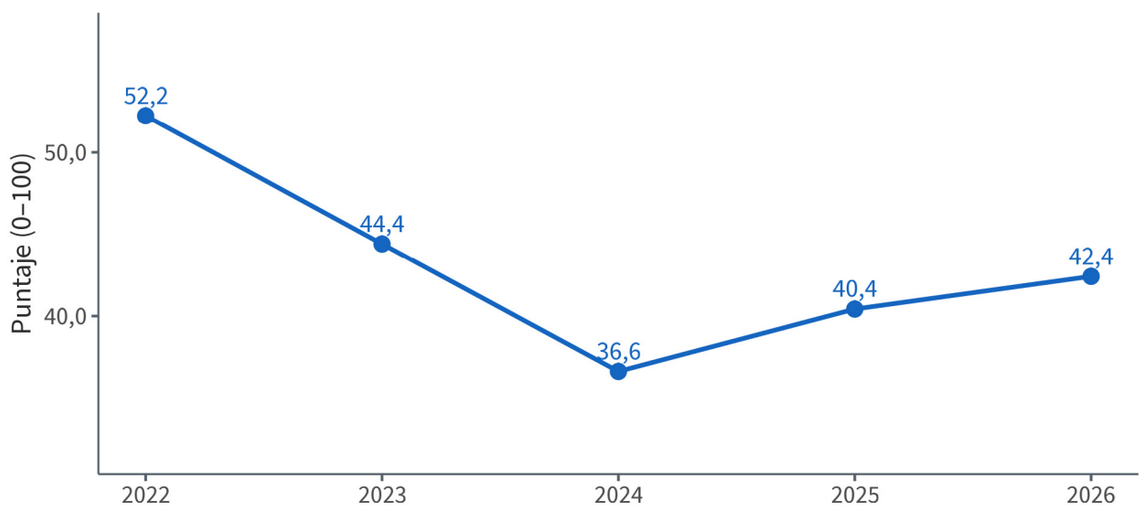
La recuperación comenzó después del mínimo de 36,6 puntos registrado en el ICN 2024. Desde entonces, el país ha ganado 5,8 puntos en esta dimensión, que reúne seis indicadores de delitos con información del Organismo de Investigación Judicial (OIJ).

En la edición más reciente, 52 de los 82 cantones mejoraron su puntuación y 30 retrocedieron. Turrialba, Turrubares y Belén encabezaron los avances; Hojancha, Guatuso y León Cortés registraron las mayores caídas.

Gráfico 49:

Seguridad recupera parte del terreno perdido

Costa Rica. Ediciones del ICN 2022–2026. Puntaje de 0 a 100.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026.

Los homicidios bajan levemente

La tasa nacional de homicidio pasó de 17,0 a 16,6 por cada 100.000 habitantes entre los datos de 2024 y 2025. Pese a esa reducción, permanece por encima de los 11,7 que mostraba el ICN 2022.

Los asaltos tuvieron un descenso más marcado: su tasa bajó de 219,1 a 183,9 por cada 100.000 habitantes. También disminuyeron los hurtos, de 286,1 a 255,8, y los robos, de 169,7 a 144,1.

Los delitos contra vehículos siguieron otra trayectoria. La tasa de robo aumentó de 97,6 a 98,6 y la de tacha pasó de 69,6 a 82,9. Este último delito registró un incremento cercano al 19%.

Limón encabeza las tasas de homicidio

Limón presentó la mayor tasa de homicidio en 2025, con 89,1 por cada 100.000 habitantes: más de cinco veces el promedio nacional. Le siguieron Parrita, con 66,6, y Matina, con 59,4.

Gráfico 50:

Diez cantones con las mayores tasas de homicidio

ICN 2026. Datos de 2025.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. Datos del OIJ.

Quepos ocupó el cuarto lugar, con 54,3. Alajuelita y Hojancha también figuraron entre los cantones con tasas más altas, con 44,1 y 41,9, respectivamente.

La mejora nacional llega, así, en medio de fuertes diferencias territoriales. Mientras casi dos tercios de los cantones recuperaron puntaje, los homicidios mantienen niveles particularmente elevados en varios territorios y los delitos contra vehículos aumentan en el conjunto del país.

La participación electoral creció en todos los cantones

- Siete de cada diez personas inscritas en el territorio nacional votaron en 2026. Entre Zarcero y Talamanca persiste una distancia de casi 33 puntos porcentuales.

Las elecciones nacionales de 2026 llevaron a las urnas a una mayor proporción del electorado en los 82 cantones del Índice de Competitividad Nacional (ICN). La participación pasó de 60,7% en 2022 a 70,1% en 2026, según los resultados del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) incorporados al índice.

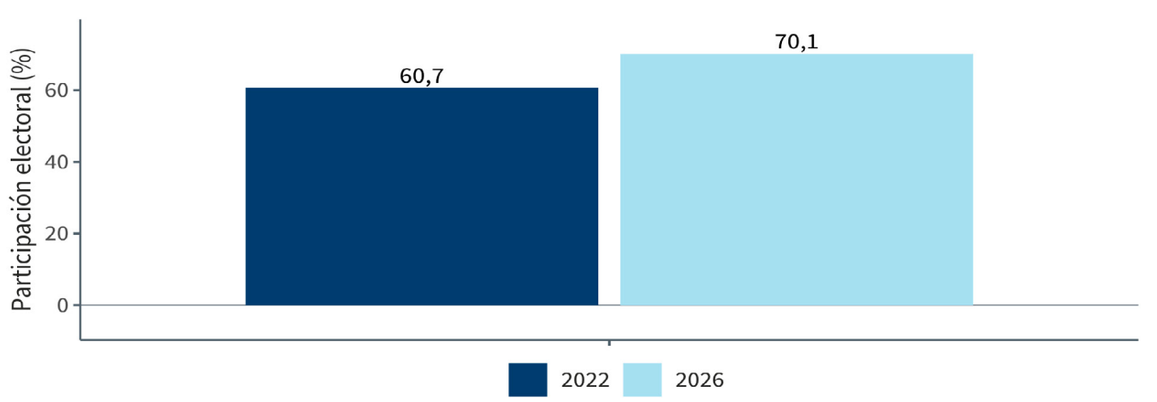
El aumento equivale a cerca de diez puntos porcentuales. En 2022 votaron aproximadamente seis de cada diez personas inscritas dentro del país; cuatro años después lo hicieron siete de cada diez.

La recuperación fue generalizada, pero su alcance varía entre territorios. En Zarcero y Flores la asistencia superó el 80%, mientras que en Talamanca participó la mitad del electorado.

Gráfico 51:

La participación nacional aumenta entre elecciones

Electorado en territorio nacional. Elecciones de 2022 y 2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. TSE.

Nota: Participación en territorio nacional. Elecciones presidenciales de 2022 y 2026.

Zarcero y Flores lideran la asistencia a las urnas

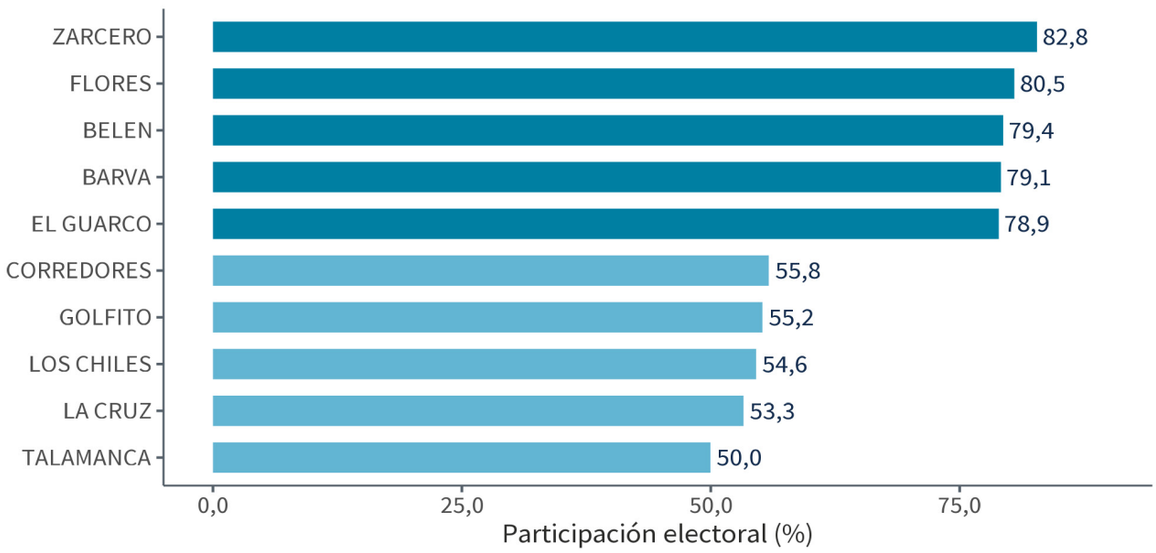
Zarcero registró una participación de 82,8%, la más alta del país. Le siguieron Flores, con 80,5%; Belén, con 79,4%; Barva, con 79,1%; y El Guarco, con 78,9%.

En el otro extremo se ubicaron Talamanca, con 50,0%; La Cruz, con 53,3%; y Los Chiles, con 54,6%. Golfito y Corredores completaron el grupo de cinco cantones con menor participación, con 55,2% y 55,8%.

Gráfico 52:

La participación electoral mantiene diferencias cantonales

Cinco valores mayores y cinco menores. Elección nacional de 2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. TSE.

Nota: Cinco cantones con mayor participación y cinco con menor participación.

La diferencia entre Zarcero y Talamanca fue de 32,8 puntos porcentuales. Aun en una elección con mayor asistencia en todo el territorio, la distancia entre los cantones más y menos participativos siguió siendo amplia.

La participación municipal sigue muy por debajo

El aumento en las elecciones nacionales contribuyó a que la dimensión Capital social del ICN subiera de 47,8 a 49,8 puntos. Esta dimensión reúne la participación reciente y la trayectoria de participación en elecciones nacionales y municipales.

La asistencia a las elecciones municipales más recientes, celebradas en 2024, fue de 31,9%. En esas votaciones acudieron a las urnas cerca de tres de cada diez personas inscritas, frente a siete de cada diez en las nacionales de 2026.

La trayectoria de las elecciones nacionales anteriores también deja un desafío. El indicador que resume los procesos de 2010, 2014, 2018 y 2022 se sitúa en 65,9%, por debajo del 67,3% de la edición anterior. El repunte de 2026 llega después de ese debilitamiento de la participación acumulada.

El acceso a inglés e informática mantiene fuertes brechas entre cantones

- *La cobertura de informática en primaria va del 16,1% en Guatuso al 100% en Zarcero, Sarchí y San Rafael. En 39 cantones mejora el puntaje de la dimensión Currículo completo y en 43 retrocede.*

Recibir lecciones de inglés o informática sigue siendo una oportunidad muy desigual según el cantón y el nivel educativo. En primaria, la cobertura nacional de inglés alcanza el 90,9% y la de informática el 80,5%. En preescolar, esas proporciones se reducen al 32,6% y al 52,0%, respectivamente.

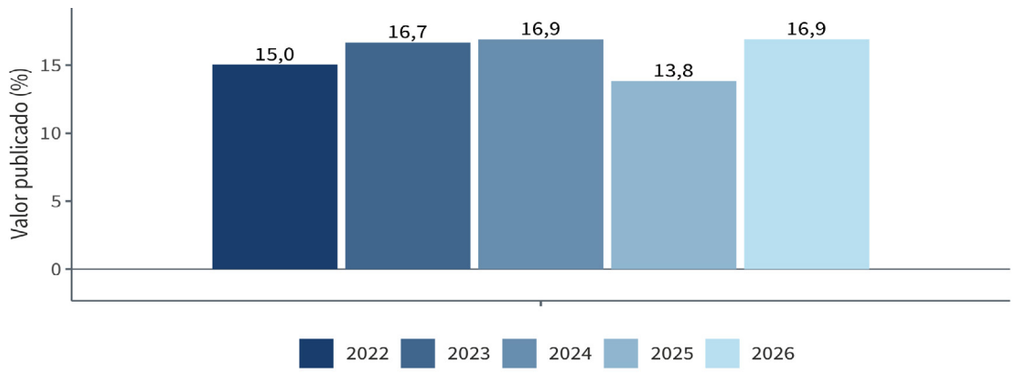
Los datos del Ministerio de Educación Pública (MEP), correspondientes a 2025, forman parte de la dimensión Currículo completo del ICN 2026. Su calificación nacional es de 54,6 puntos sobre 100.

El indicador de matrícula con currículo completo registra un 16,9% en esta edición, frente al 13,8% de la anterior. Con ello vuelve al valor que mostraba, redondeado a un decimal, en el ICN 2024.

Gráfico 53:

El indicador de currículo completo registra un 16,9%

Costa Rica. Ediciones del ICN 2022–2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. MEP.

La informática muestra una amplia distancia territorial

Guatuso presenta una cobertura de informática en primaria del 16,1%. En Zarcero, Sarchí y San Rafael, en cambio, llega al 100%. Entre esos resultados hay una distancia de casi 84 puntos porcentuales.

Las diferencias también aparecen en inglés. Mientras la cobertura nacional de primaria supera el 90%, en Guatuso es del 64,0%; en Buenos Aires, del 65,3%; y en Talamanca, del 67,0%. En estos tres cantones, alrededor de un tercio de la matrícula de primaria queda fuera de esa oferta.

El contraste entre niveles educativos es igualmente marcado. La cobertura nacional de inglés en primaria es casi tres veces la de preescolar. En informática, la distancia entre ambos niveles alcanza 28,5 puntos porcentuales.

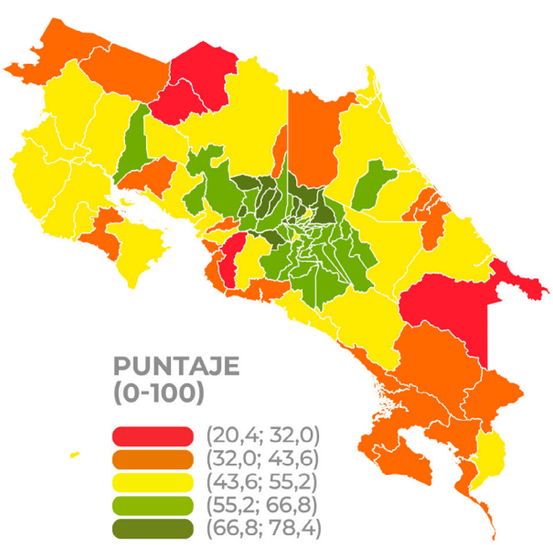
Currículo completo mejora en 39 cantones y retrocede en 43

El balance territorial dejó más retrocesos que avances: 39 cantones aumentaron su puntuación en la dimensión Currículo completo y 43 la redujeron. Tarrazú, Santo Domingo y San Rafael registraron los mayores avances; Flores, San Isidro y Atenas, las mayores caídas.

Mapa 12:

Las oportunidades de formación complementaria son desiguales

Dimensión Currículo completo. ICN 2026. Datos de 2025.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. MEP.

Nota: Cinco intervalos de igual amplitud entre el mínimo y el máximo cantonal.

Sarchí, Mora y Montes de Oca obtuvieron las calificaciones más altas del conjunto de indicadores. Guatuso, Los Chiles y Turrubares se ubicaron en el extremo inferior.

La distribución muestra que los resultados nacionales reúnen realidades educativas muy distintas. Hay cantones donde la informática alcanza a toda la matrícula de primaria y otros donde apenas llega a una fracción; además, la oferta de inglés es considerablemente más limitada en los primeros años de escolaridad.

Servicios y vivienda impulsan la recuperación de la construcción

- *El área de servicios creció un 39,1% en 2025 y la de vivienda un 11,3%. Comercio retrocedió e industria perdió velocidad.*

La construcción de servicios y vivienda cambió de rumbo en 2025 y ayudó a elevar la calificación del sector en el ICN 2026. La dimensión pasó de 51,2 a 63,9 puntos sobre 100, una ganancia de 12,7 puntos.

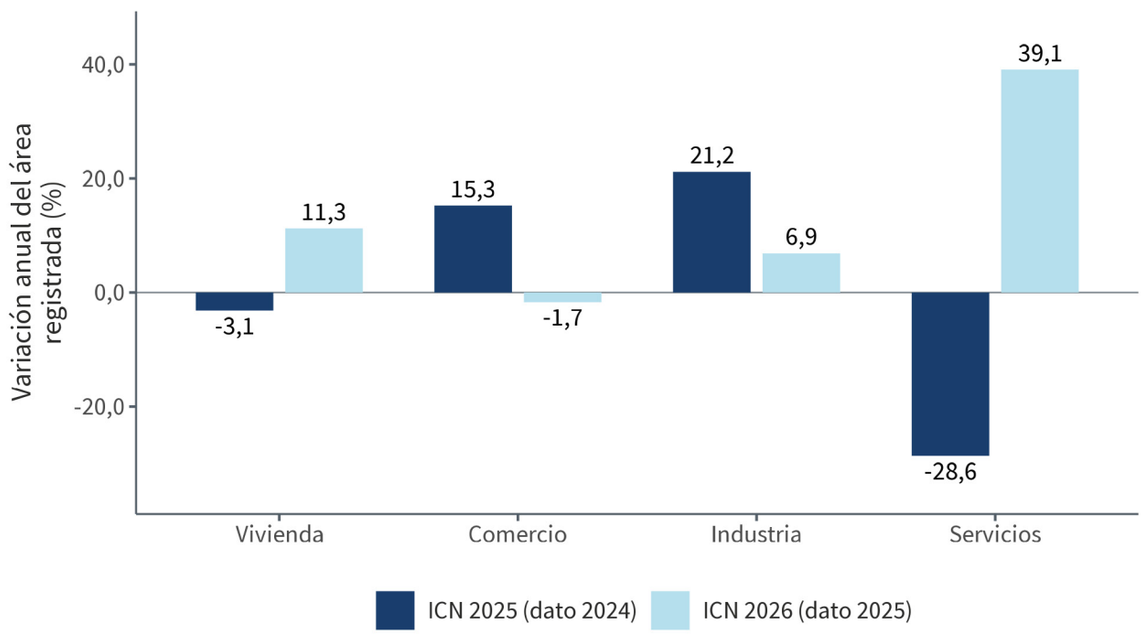
El mayor repunte se produjo en servicios. El área anual registrada aumentó un 39,1%, después de caer un 28,6% en 2024. En vivienda también se pasó de una contracción a una expansión: la variación cambió de −3,1% a 11,3%.

Comercio e industria moderaron el avance. El área comercial disminuyó un 1,7%, tras crecer un 15,3% el año anterior. La industrial mantuvo un aumento, pero pasó del 21,2% al 6,9%.

Gráfico 54:

Servicios y vivienda mejoran mientras comercio e industria restan

Costa Rica. ICN 2025 y 2026: variaciones de 2024 y 2025.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. INEC.

Servicios se acerca al nivel previo a la caída

El fuerte crecimiento de servicios permitió recuperar casi toda el área perdida el año anterior. Al combinar la caída de 2024 y el repunte de 2025, el área registrada queda aproximadamente un 0,7% por debajo del nivel de 2023.

La vivienda sí superó ese punto de partida. Después de la disminución del 3,1% y el aumento del 11,3%, el balance acumulado es cercano al 7,8% por encima de 2023.

En industria, el ritmo se redujo, aunque el área siguió creciendo por segundo año consecutivo. El comercio fue el único de los cuatro destinos que registró una contracción en 2025, según la información del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

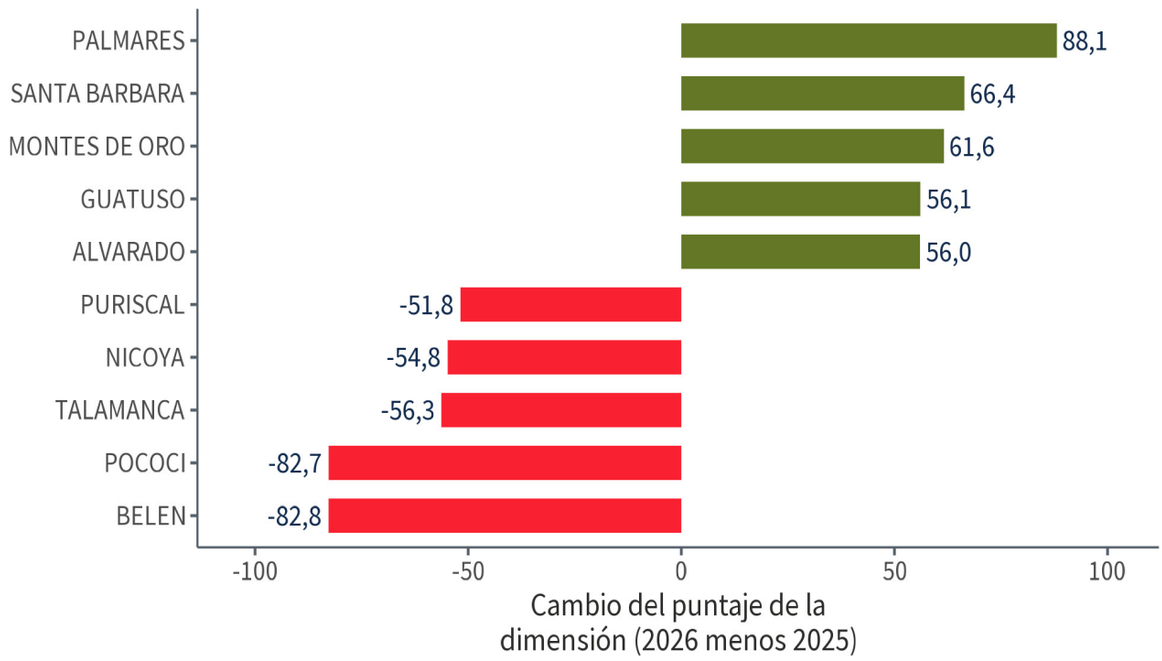
Palmares encabeza los avances cantonales

La recuperación se distribuyó de manera desigual: 43 cantones aumentaron su puntuación en la dimensión Sector constructivo y 39 la redujeron. Palmares, Santa Bárbara y Montes de Oro registraron los mayores avances; Belén, Pococí y Talamanca, los mayores descensos.

Gráfico 55:

El impulso constructivo no se distribuye por igual

Cinco mayores aumentos y cinco mayores descensos del puntaje cantonal.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026.

Nota: Cinco mayores aumentos y cinco mayores descensos del puntaje.

Palmares ganó 88,1 puntos, Santa Bárbara 66,4 y Montes de Oro 61,6. También destacaron Guatuso, con un aumento de 56,1 puntos, y Alvarado, con 56,0.

En el extremo opuesto, Belén perdió 82,8 puntos y Pococí 82,7. Talamanca, Nicoya y Puriscal completaron el grupo de cinco mayores retrocesos.

El repunte de servicios y vivienda fortaleció el resultado nacional, pero casi la mitad de los cantones terminó con una calificación menor. La recuperación del sector tuvo, por tanto, alcances distintos según el destino de las obras y el territorio.

La educación técnica perdió participación en 63 cantones

- *Su peso en la matrícula de secundaria bajó del 31,8% al 27,2%. En las especialidades TIC sigue habiendo menos de seis mujeres por cada diez hombres.*

La educación técnica perdió participación en la matrícula de secundaria en más de tres cuartas partes de los cantones del ICN 2026. El indicador nacional bajó del 31,8% al 27,2% entre 2024 y 2025, una reducción de 4,6 puntos porcentuales.

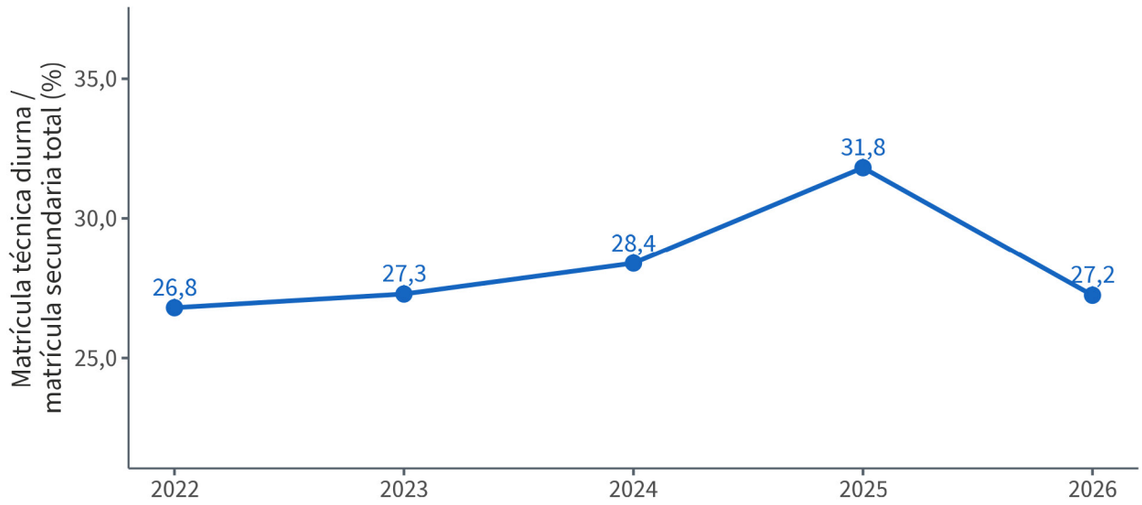
El descenso interrumpe los aumentos de las tres ediciones anteriores. El indicador había pasado del 26,8% en el ICN 2022 al 27,3% en 2023, al 28,4% en 2024 y al 31,8% en 2025. El resultado más reciente vuelve a un nivel cercano al de 2023.

La caída fue extendida: 63 de los 82 cantones redujeron la participación de la matrícula técnica, 11 la aumentaron y ocho se mantuvieron sin cambios.

Gráfico 56:

La matrícula técnica pierde participación en secundaria

Costa Rica. Ediciones del ICN 2022–2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. MEP.

La calificación de educación técnica también retrocede

La dimensión Educación técnica pasó de 44,4 a 41,7 puntos sobre 100. Junto con la menor participación de la matrícula técnica, influyó un ligero retroceso en la relación entre mujeres y hombres matriculados en especialidades de tecnologías de información y comunicación (TIC).

En esta dimensión, 52 cantones perdieron puntuación, 22 mejoraron y ocho se mantuvieron. Abangares, San Rafael y Sarapiquí registraron los mayores avances; Orotina, Palmares y La Cruz, las mayores caídas.

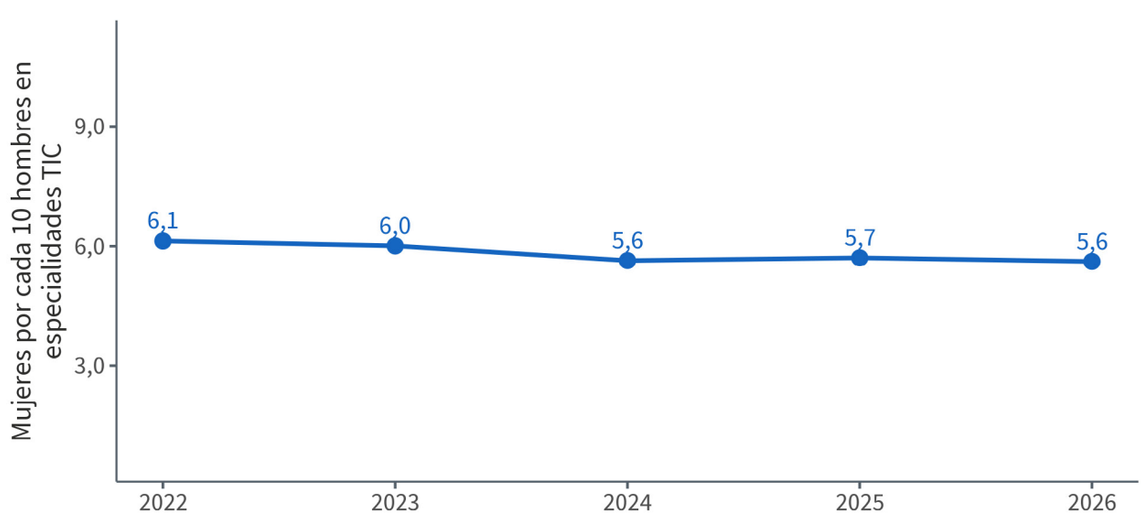
Las mujeres siguen siendo minoría en las especialidades TIC

Por cada diez hombres matriculados en especialidades técnicas TIC había 5,6 mujeres en 2025. La relación bajó ligeramente respecto de las 5,7 del año anterior y sigue por debajo de las 6,1 que mostraba el ICN 2022.

Gráfico 57:

Persiste la brecha de género en especialidades técnicas TIC

Costa Rica. Ediciones del ICN 2022–2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. MEP.

Esa relación equivale a una participación femenina cercana al 36% de la matrícula en esas especialidades. Es decir, las mujeres representan poco más de un tercio del total.

La brecha ha persistido a lo largo de las cinco ediciones: el indicador se ha movido entre 5,6 y 6,1 mujeres por cada diez hombres. El último resultado se ubica en el extremo inferior de ese intervalo.

La educación técnica cierra esta edición con dos retrocesos: una menor participación dentro de secundaria y una ligera ampliación de la diferencia entre hombres y mujeres en las especialidades TIC. El descenso territorial de la matrícula fue especialmente extendido y revirtió el crecimiento que venía mostrando el indicador nacional.

Internet residencial gana velocidad y las suscripciones aceleran su crecimiento

- *La descarga promedio aumentó de 111,5 a 196,0 Mbps entre 2024 y 2025. Las diferencias en la densidad de suscripciones siguen siendo amplias entre cantones.*

La velocidad promedio de descarga de Internet residencial creció cerca del 76% en 2025. Pasó de 111,5 a 196,0 megabits por segundo (Mbps), según los datos de la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUTEL) incorporados al ICN 2026.

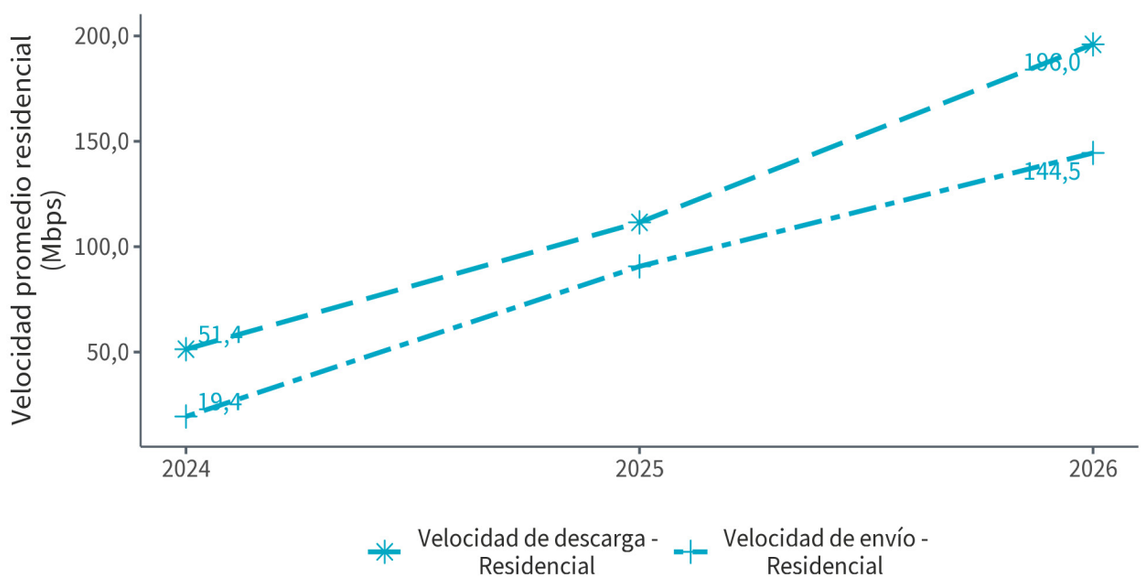
La velocidad de envío también aumentó: subió de 90,7 a 144,5 Mbps, un crecimiento cercano al 59%. Al mismo tiempo, el ritmo de expansión de las suscripciones de banda ancha fija pasó del 3,9% al 11,1% anual.

Estos avances impulsaron la dimensión Redes de datos fijas, que ganó 21,3 puntos y pasó de 55,6 a 76,9 sobre 100. El pilar de Adopción de tecnologías de información y comunicación (TIC) también mejoró, de 63,7 a 70,6 puntos.

Gráfico 58:

Internet residencial aumenta su velocidad de descarga y envío

Costa Rica. Ediciones del ICN 2024–2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. SUTEL.

Flores y Los Chiles muestran los extremos

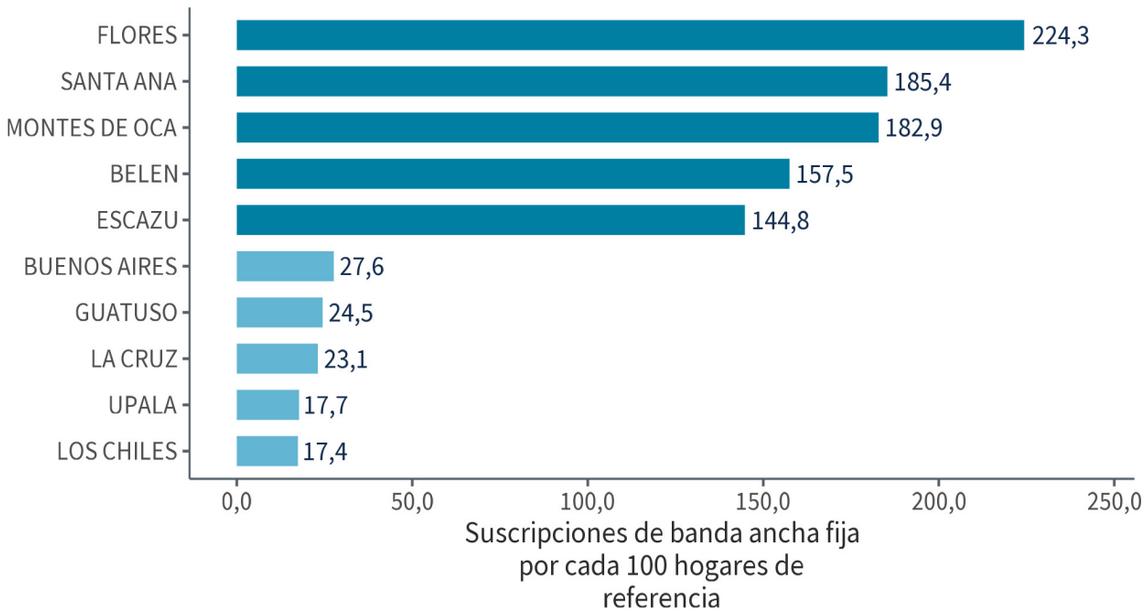
La densidad nacional de suscripciones de banda ancha fija aumentó de 66,7 a 74,1 por cada cien hogares de referencia. La distribución territorial presenta grandes contrastes.

Flores registra 224,3 suscripciones por cada cien hogares; Santa Ana, 185,4; y Montes de Oca, 182,9. En el extremo inferior se encuentran Los Chiles, con 17,4; Upala, con 17,7; y La Cruz, con 23,1.

Gráfico 59:

La expansión de Internet fijo mantiene fuertes brechas territoriales

Cinco valores mayores y cinco menores. ICN 2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026. SUTEL.

Nota: Suscripciones residenciales y empresariales por cada cien hogares de referencia.

Entre Flores y Los Chiles, la densidad de suscripciones difiere casi trece veces. Las cifras reúnen servicios residenciales y empresariales, lo que permite que algunos cantones superen las cien suscripciones por cada cien hogares.

Los Chiles mejora desde una posición rezagada

La dimensión Redes de datos fijas aumentó su puntuación en 57 cantones y retrocedió en 25. Los Chiles, Sarapiquí y Pococí registraron los mayores avances; León Cortés, Alajuelita y Aserrí, las mayores disminuciones.

Los Chiles combina una de las mayores mejoras del conjunto de indicadores con la menor densidad de suscripciones. Su avance reciente todavía convive con una amplia distancia respecto de los territorios con mayor presencia del servicio.

El crecimiento de las velocidades residenciales contrastó con el comportamiento empresarial. La velocidad promedio de envío en ese segmento disminuyó de 106,2 a 69,9 Mbps; la de descarga apenas cambió, de 151,4 a 152,5 Mbps.

La expansión de Internet fijo fue uno de los resultados favorables de esta edición. Hubo más suscripciones, mayores velocidades residenciales y mejoras en cerca de siete de cada diez cantones, aunque persisten diferencias pronunciadas entre territorios y entre tipos de servicio.

Bibliografía

Competitividad, C. d. (2021). Informe Nacional de Competitividad 2021.

Económicos, O. p. (2023). Estudios Económicos Costa Rica .

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, l. C. (2017). Meta 4.A: Instalaciones educativas y entornos del aprendizaje.

6° INFORME DE COMPETITIVIDAD NACIONAL

CAPÍTULO 4

EL SISTEMA ELÉCTRICO
ante las necesidades del desarrollo productivo

CONSEJO DE PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD
COSTA RICA

El servicio eléctrico mejoró en 2025, pero la recuperación convive con fuertes diferencias territoriales. Zarcero, Sarchí y Cartago encabezan la dimensión Sector eléctrico del ICN 2026; Osa, Quepos y Parrita ocupan los últimos lugares. Entre ambos extremos cambian la frecuencia de los cortes, las horas sin servicio y los costos medios que enfrentan hogares y actividades productivas.

Este capítulo comienza con esas brechas: cuáles cantones destacan, dónde persisten los rezagos y en qué territorios coinciden una mejor continuidad y menores costos. A partir de ese diagnóstico, incorpora las comparaciones internacionales y los desafíos de demanda, transmisión y organización del sistema. El propósito es vincular las necesidades del país con las condiciones concretas de sus cantones.

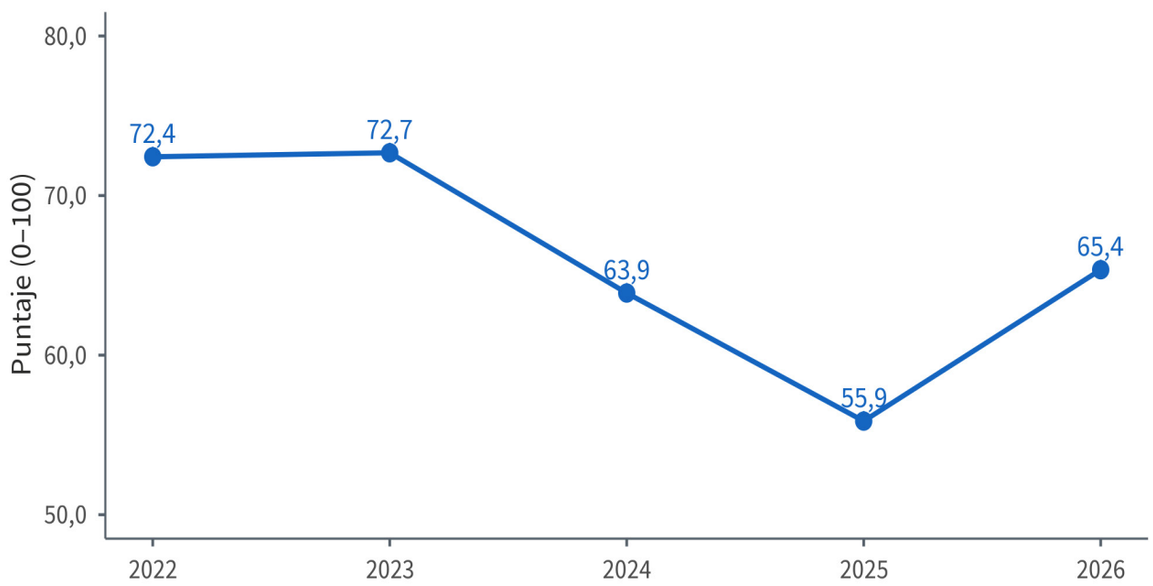
La recuperación todavía no alcanza el nivel del ICN 2022

La dimensión Sector eléctrico alcanza 65,4 puntos en el ICN 2026, con datos de 2025 reportados por ARESEP, frente a 55,9 puntos en la edición 2025, que incluía datos de 2024. El aumento de 9,49 puntos revierte parte de dos descensos consecutivos. Aun así, el resultado permanece alrededor de 7 puntos por debajo del ICN 2022, inicio del quinquenio analizado (figura 4.1).

Figura 4.1:

El sector eléctrico recupera parte del terreno perdido

Costa Rica. Ediciones del ICN 2022–2026. Puntaje de 0 a 100.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional, ediciones 2022–2026.

Nota: el eje vertical abarca de 50 a 80 puntos. Los datos eléctricos de la edición 2026 corresponden a 2025.

Los cinco indicadores de la dimensión mejoran su puntuación respecto de la edición anterior: frecuencia y duración de las interrupciones, y costos residencial, industrial y comercial y de servicios. La recuperación es favorable, aunque un solo año no permite hablar de un cambio sostenido de tendencia.

La mejora también se refleja en los registros nacionales de ARESEP: la frecuencia promedio de interrupciones bajó de 7,63 en 2024 a 6,29 en 2025. El tiempo acumulado sin servicio pasó de 9 horas y 55 minutos a 8 horas y 6 minutos por abonado (ARESEP, 2026a).

La dimensión reúne cinco indicadores: dos de continuidad —frecuencia y duración de las interrupciones— y tres de costos medios —residencial, industrial y comercial y de servicios—. Cada uno aporta el 20% de su puntuación. Esta combinación permite examinar tanto la confiabilidad cotidiana del suministro como su costo para distintos usuarios.

Zarcero lidera; Osa, Quepos y Parrita cierran el ranking

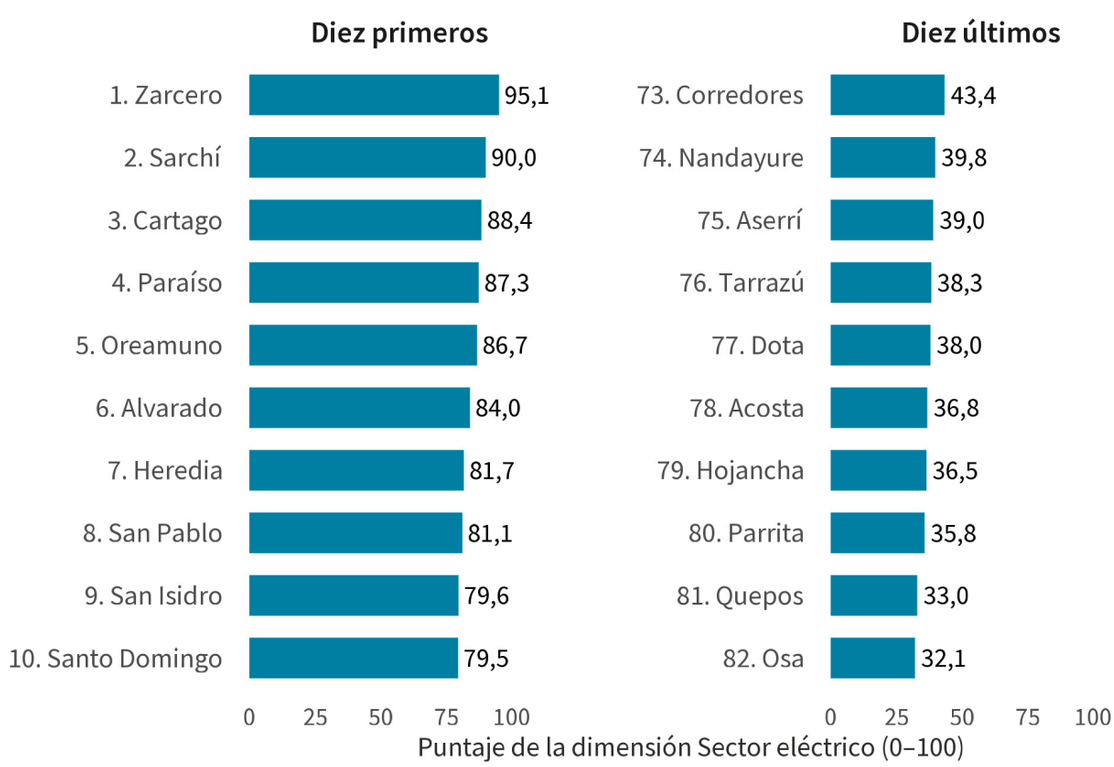
Zarcero obtiene 95,1 puntos y encabeza la dimensión Sector eléctrico. Le siguen Sarchí (90,0) y Cartago (88,4). Paraíso, Oreamuno y Alvarado completan un grupo de seis cantones por encima de 84 puntos. Heredia, San Pablo, San Isidro y Santo Domingo también figuran entre los diez primeros.

En el extremo inferior se encuentran Osa (32,1), Quepos (33,0) y Parrita (35,8). La distancia entre Zarcero y Osa alcanza 63 puntos. Hojancha, Acosta, Dota y Tarrazú también se sitúan por debajo de 39 puntos, lo que muestra la amplitud de las diferencias del suministro entre territorios.

Figura 4.2:

Los diez primeros y los diez últimos cantones en electricidad

Dimensión Sector eléctrico. ICN 2026, con datos de 2025. Puntaje de 0 a 100.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026.

Nota: el número que antecede a cada cantón corresponde a su posición entre los 82 cantones.

La posición resume los cinco indicadores. Los tres costos medios suman el 60% del peso de la dimensión y los dos indicadores de continuidad, el 40%. Por ello, un cantón con pocos cortes puede perder posiciones si sus costos son elevados. El ranking general de electricidad se comprende mejor al examinar ambas partes.

Los primeros lugares ofrecen referencias para estudiar qué combinación de continuidad y costos favorece a sus usuarios. En los últimos, separar ambos componentes permite orientar mejor las prioridades: reducir interrupciones, acortar los tiempos de recuperación o revisar las condiciones que explican los costos.

La mejora nacional convive con diferencias entre cantones

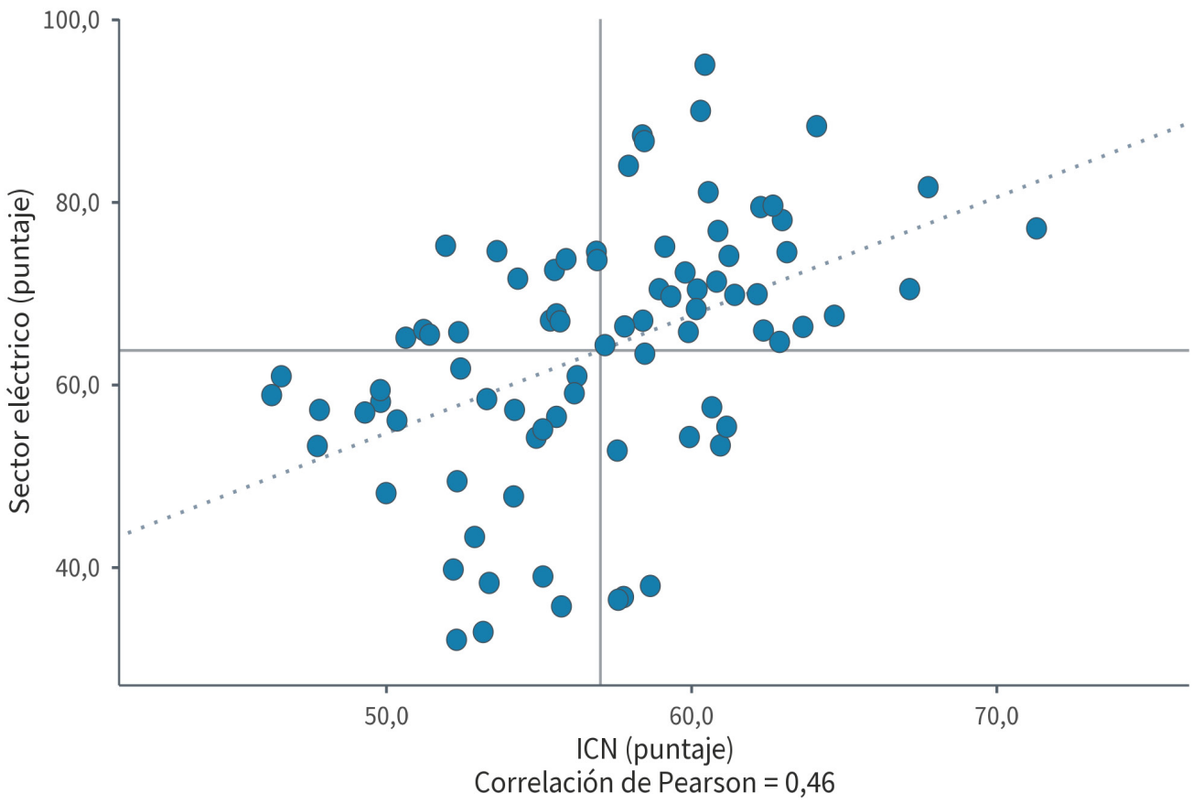
La recuperación del último año alcanza a 81 de los 82 cantones; Hojancha prácticamente mantiene su puntuación, con una variación de −0,004 puntos. Matina registra el mayor aumento, con 26,7 puntos, seguido por Coto Brus (20,5), Abangares (19,8), Talamanca (17,6) y Cartago (16,9).

El balance del quinquenio es distinto: 58 cantones permanecen por debajo de su puntuación del ICN 2022 y 24 la superan. Quepos acumula la mayor caída, con 27,7 puntos, seguido por Turrubares (24,3) y Orotina (22,1). Coto Brus y Talamanca destacan entre quienes mejoran, con ganancias de 18,1 y 16,9 puntos, respectivamente. La mejora reciente aún no compensa los retrocesos anteriores en buena parte del territorio.

Figura 4.3:

Competitividad cantonal y desempeño eléctrico

ICN en el eje horizontal y dimensión Sector eléctrico en el vertical. ICN 2026.



Fuente: CPC, Índice de Competitividad Nacional 2026.

Nota: cada punto representa un cantón. Correlación de Pearson: 0,46. La dimensión eléctrica forma parte del ICN; la asociación es descriptiva.

Los cantones con mejores puntuaciones eléctricas tienden a registrar también mayor competitividad general: la correlación es de 0,46 (figura 4.3). Al retirar el aporte eléctrico del ICN, la asociación se mantiene positiva, en 0,38. El resultado respalda el interés de estudiar el suministro entre las condiciones que enfrentan los territorios para atraer y sostener actividad económica.

Las posiciones relativas también revelan contrastes. Belén ocupa el primer lugar del ICN y el puesto 12 en la dimensión eléctrica; Escazú se ubica tercero en el índice y en el lugar 26 en electricidad. Pérez Zeledón alcanza el puesto 16 en competitividad general, pero el 63 en esta dimensión. El desempeño eléctrico puede, por tanto, rezagarse frente a otras fortalezas de un cantón.

Para identificar dónde se origina cada brecha conviene mirar por separado los cortes, su duración y los costos por tipo de usuario.

Poás registra menos cortes; Zarcero, menos horas sin servicio

Los mejores resultados cambian según el aspecto observado. Poás registra la menor frecuencia, con 2,44 interrupciones en el año; le siguen Siquirres, Guácimo, Pococí y Zarcero. Este último alcanza la menor duración acumulada, con 2,78 horas, seguido por Tibás, Moravia, Santo Domingo y Poás.

Osa y Quepos registran las mayores frecuencias, con más de 16 interrupciones. Nandayure presenta la mayor duración acumulada, 29,60 horas: unas 10,7 veces el resultado de Zarcero. Hojancha, Osa, Quepos y Parrita completan los cinco cantones con más horas sin servicio.

Cuadro 4.1:

Cinco cantones en cada extremo de los indicadores de continuidad

ICN 2026. Datos de 2025. Frecuencia: interrupciones al año; duración: horas al año.

Menor valor	Valor	Mayor valor	Valor
Frecuencia de interrupciones (cantidad al año)			
1. Poás	2,44	1. Osa	16,67
2. Siquirres	2,86	2. Quepos	16,10
3. Guácimo	2,87	3. Parrita	14,32
4. Pococí	2,92	4. Nandayure	13,50
5. Zarcero	2,93	5. Hojancha	12,74
Duración acumulada (horas al año)			
1. Zarcero	2,78	1. Nandayure	29,60
2. Tibás	4,03	2. Hojancha	22,98
3. Moravia	4,07	3. Osa	21,55
4. Santo Domingo	4,59	4. Quepos	21,54
5. Poás	4,62	5. Parrita	21,43

Fuente: CPC, indicadores de continuidad del ICN 2026, con datos de ARESEP.

Los costos añaden otro contraste. Zarcero presenta el menor costo residencial medio, de 68,1 colones por kWh. Cartago, Paraíso, Oreamuno y Alvarado comparten el siguiente valor, 69,5 colones. En industria, San Pablo y Zarcero encabezan los menores costos, con 79,6 y 79,7 colones; en comercio y servicios, Zarcero y Sarchí registran 83,2 y 84,9 colones.

León Cortés muestra la combinación opuesta: sus 5,97 interrupciones y 6,63 horas sin servicio están por debajo de las medianas cantonales, pero registra los mayores costos industrial y comercial, de 165,1 y 157,5 colones por kWh. Para estos usuarios, una continuidad relativamente favorable convive con un costo elevado.

Más horas sin servicio coinciden con precios medios más altos

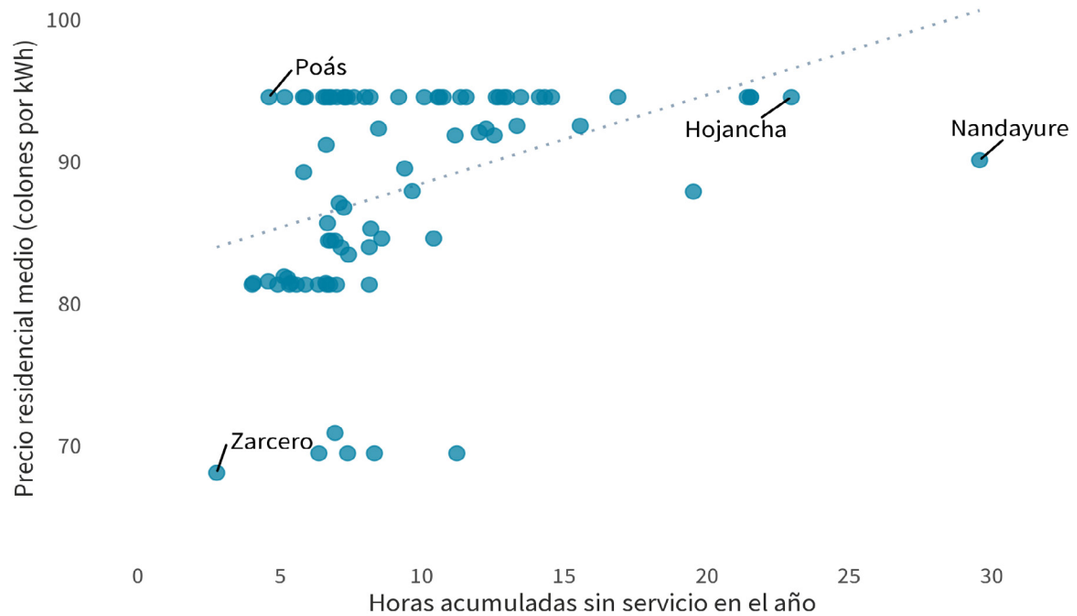
El cruce de los datos de 2025 muestra que los cantones con más horas de interrupción tienden a registrar un precio residencial medio más alto. La asociación es moderada: el coeficiente de correlación es de 0,40. En industria y comercio y servicios, la relación es más débil, con valores de 0,23 y 0,24, respectivamente.

Al ordenar los 82 cantones por sus horas acumuladas sin servicio y comparar los grupos de los extremos, la diferencia resulta visible. Los 21 cantones con más horas de interrupción registran, en promedio, 16,1 horas al año, frente a 5,4 horas en los 21 con menos horas sin servicio. El precio residencial medio del primer grupo es 10,8% mayor; las diferencias industrial y comercial rondan también el 11% (cuadro 4.2).

Figura 4.4:

Continuidad y precio residencial del suministro

82 cantones. Horas acumuladas sin servicio y precio medio nominal. Datos de 2025.



Fuente: elaboración del CPC con datos de calidad y precios medios de ARESEP utilizados en el ICN 2026.

Cuadro 4.2:

Los cantones con más horas sin servicio también registran mayores precios

Promedios simples de los dos grupos extremos. Datos de 2025.

Indicador	Menos horas sin servicio	Más horas sin servicio
Horas acumuladas	5,4	16,1
Precio residencial	84,4	93,5
Precio industrial	109,8	121,5
Precio comercial y servicios	106,2	117,4

Fuente: elaboración del CPC con datos de ARESEP.

Nota: precios en colones corrientes por kWh, asignados según las distribuidoras que atienden cada cantón. Cada grupo contiene 21 cantones. La duración se obtiene de los circuitos asociados al territorio.

Poás y Hojancha comparten un costo residencial medio de 94,6 colones por kWh, pero acumulan 4,6 y 23,0 horas sin servicio, respectivamente. Zarcero combina 68,1 colones con 2,8 horas. Los costos se asignan según las distribuidoras que atienden cada cantón y las interrupciones se calculan con los circuitos asociados al territorio; así, un mismo costo puede coexistir con continuidades muy distintas.

Hojancha, Osa, Quepos y Parrita ilustran una doble desventaja: acumulan entre 21,4 y 23,0 horas sin servicio y comparten el mayor costo residencial medio del análisis, 94,6 colones por kWh. Nandayure registra la mayor duración, con 29,6 horas, aunque su costo residencial es menor, de 90,1 colones. La prioridad territorial cambia según la combinación de dificultades.

Doce cantones combinan mejor continuidad y menores costos

¿Dónde coinciden menos interrupciones y menores costos para los tres tipos de usuario? Doce cantones registran valores inferiores a la mediana cantonal en los cinco indicadores. Zarcero, Sarchí, Cartago, Heredia, San Isidro y Santo Domingo forman parte de ese grupo, junto con Moravia, Belén, Naranjo, Sarapiquí, Carrillo y San Ramón.

La mediana es el valor central de los 82 cantones. Para esta comparación, un territorio debe quedar por debajo de las cinco referencias a la vez: 6,36 interrupciones, 7,51 horas sin servicio y costos residencial, industrial y comercial de 91,87, 117,93 y 114,86 colones por kWh, respectivamente. El cuadro 4.3 muestra los resultados y conserva el orden del ranking eléctrico dentro de cada grupo.

Cuadro 4.3:

Cantones con resultados favorables o desfavorables en los cinco indicadores

ICN 2026. Datos de 2025. Costos medios nominales en colones por kWh.

Cantón	Cortes al año	Horas al año	Costo residencial	Costo industrial	Costo comercial
Valores inferiores a las cinco medianas					
Zarcero	2,93	2,78	68,11	79,68	83,19
Sarchí	4,50	6,94	70,91	83,06	84,90
Cartago	6,10	6,37	69,48	83,78	87,00
Heredia	6,23	5,27	81,82	87,42	91,41
San Isidro	5,55	6,79	84,46	87,23	92,33
Santo Domingo	4,98	4,59	81,59	103,15	100,84
Moravia	3,64	4,07	81,47	111,01	105,55
Belén	4,28	5,38	81,47	111,01	105,55
Naranjo	5,17	7,15	83,98	102,63	102,19
Sarapiquí	4,00	7,08	87,10	105,11	100,99
Carrillo	6,11	6,67	85,69	107,98	96,24
San Ramón	5,42	7,25	86,78	106,00	103,90
Valores superiores a las cinco medianas					
Tarrazú	11,86	13,33	92,55	146,23	140,46
Acosta	11,33	15,56	92,55	146,23	140,46
Mediana de los 82 cantones	6,36	7,51	91,87	117,93	114,86

Fuente: elaboración del CPC con los cinco indicadores eléctricos y los precios medios de ARESEP utilizados en el ICN 2026.

Nota: comparación con las medianas, calculada con valores sin redondear. Comercial incluye servicios. Los costos corresponden al promedio de los doce meses de 2025, con CVG, asignado según las distribuidoras que atienden cada cantón.

En el extremo opuesto, Tarrazú y Acosta superan las cinco medianas. Acosta acumula 15,56 horas sin servicio y Tarrazú, 13,33; ambos registran costos industriales de 146,23 colones y comerciales de 140,46 colones por kWh. En estos dos cantones coinciden dificultades de continuidad y costos mayores en las tres categorías.

Otros territorios presentan combinaciones mixtas. Poás, Siquirres, Guácimo y Pococí destacan por su baja frecuencia de cortes, pero comparten el mayor costo residencial medio, 94,56 colones por kWh. Para orientar decisiones, importa reconocer tanto las ventajas conjuntas como el componente específico que frena a cada cantón.

Los resultados del ICN permiten ubicar esas diferencias. Las secciones siguientes amplían el contexto con información de las distribuidoras, comparaciones internacionales y condiciones de expansión del sistema.

Los precios también difieren entre distribuidoras

Los precios medios de la electricidad también varían entre las ocho distribuidoras del país y según el tipo de usuario. En 2025, el promedio residencial mensual se situó entre 68,1 colones por kWh en CoopeAlfaroRuiz y 94,6 colones en el ICE. En la categoría industrial, ESPH y CoopeAlfaroRuiz registraron valores cercanos a 80 colones, mientras CoopeSantos alcanzó 165,1 colones (cuadro 4.4).

Cuadro 4.4:

Precios medios de electricidad por distribuidora

Promedio de los doce meses de 2025. Colones corrientes por kWh, con CVG.

Distribuidora	Residencial	Industrial	Comercio y servicios
COOPEALFARORUIZ	68,1	79,7	83,2
JASEC	69,5	83,8	87,0
CNFL	81,4	118,9	110,3
ESPH	81,9	79,6	86,7
COOPELESCA	82,1	96,6	91,7
COOPEGUANACASTE	83,5	105,5	91,6
COOPESANTOS	91,2	165,1	157,5
ICE	94,6	117,9	114,9

Fuente: elaboración del CPC con los datos abiertos de precios medios de ARESEP.

Nota: CVG es el costo variable de generación. Son promedios observados por categoría; reflejan también la composición del consumo de cada distribuidora.

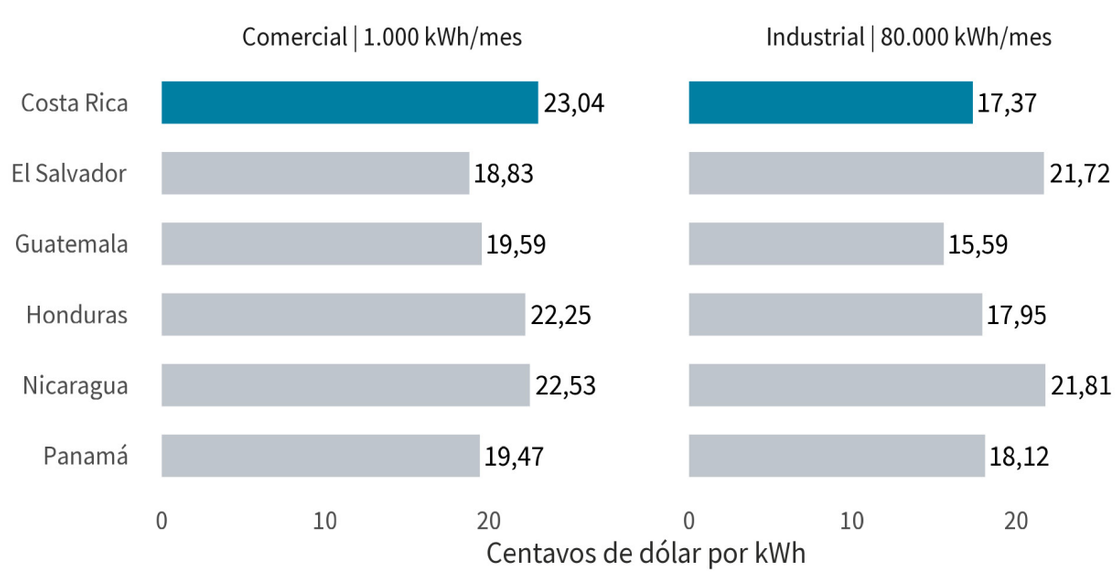
La posición tarifaria regional cambia según el tipo de usuario

Para junio de 2025, la CEPAL registra en el ICE una tarifa comercial de 23,04 centavos de dólar por kWh, la mayor entre las seis distribuidoras seleccionadas. Para el perfil industrial de media tensión, el ICE presenta la segunda menor: 17,37 centavos, por encima únicamente de la distribuidora guatemalteca incluida.

Figura 4.5:

Tarifas reguladas para dos perfiles de consumo

Distribuidoras seleccionadas de Centroamérica. Junio de 2025. Centavos de dólar por kWh.



Fuente: CEPAL (2026), cuadro 19, p. 37.

Nota: comercial, 1.000 kWh/mes; industrial, 80.000 kWh/mes, media tensión, 222,22 kW y factor de carga de 50%. ICE, CAESS, EEGSA, ENEE, DN y DS y ENSA, respectivamente. Sin impuestos locales.

La comparación corresponde al mercado regulado y, para Costa Rica, a las tarifas del ICE. En el período comparado, el país no contaba con un mercado mayorista en competencia. En otros países, como Guatemala, los grandes usuarios pueden contratar su suministro en el mercado mayorista (OCDE, 2025; AMM, s. f.). Esos contratos pueden ofrecer precios distintos, incluso inferiores a las tarifas reguladas, pero sus valores no están incluidos en este cuadro de la CEPAL.

La calidad incluye lo que ocurre mientras hay electricidad

Reducir los cortes del suministro es una parte esencial de la mejora del servicio. También importa la calidad de la electricidad que llega a los equipos cuando el suministro está disponible. La tensión y la frecuencia son parámetros distintos de la cantidad y duración de las interrupciones. Una evaluación integral debe observar ambos aspectos.

ARESEP reportó un alto cumplimiento de la normativa de tensión en 2025, junto con oportunidades de mejora en regulación del voltaje, acometidas extensas, desbalances de carga y fallas en conexiones. El regulador ya realiza mediciones y solicita planes de acción a las distribuidoras para los circuitos que requieren mejoras (ARESEP, 2026a).

Desde la perspectiva productiva, conviene complementar ese seguimiento con información sobre sus consecuencias económicas: daños reportados en equipos, tiempo de producción perdido, interrupciones de procesos y gastos de protección y respaldo. Registrar estos efectos de forma consistente permitiría identificar qué problemas generan mayores pérdidas y evaluar si las acciones correctivas reducen esos costos.

El CPC propone fortalecer esa medición con la participación de ARESEP, las distribuidoras y los usuarios. Un registro que vincule fecha, ubicación, tipo de evento, reclamación y respuesta facilitaría distinguir problemas recurrentes de episodios aislados. También ayudaría a priorizar intervenciones en actividades especialmente sensibles a perturbaciones del suministro.

Las empresas reportan dificultades de continuidad

La experiencia empresarial aporta otra perspectiva. En la ronda 2023 de las Enterprise Surveys del Banco Mundial, el 51,4% de las empresas costarricenses reportó interrupciones eléctricas. La proporción superó las estimaciones de El Salvador, Perú, Colombia y México, que se ubicaron entre 28,4% y 36,2%. Costa Rica también registró el mayor número estimado de cortes en un mes típico dentro de este grupo.

Cuadro 4.5:

Interrupciones eléctricas reportadas por las empresas

Países seleccionados. Enterprise Surveys, ronda denominada 2023.

País	Empresas con cortes (%)	Cortes en un mes típico
Costa Rica	51,4	1,7
El Salvador	36,2	1,2
Perú	33,5	0,6
Colombia	30,6	0,7
México	28,4	0,2

Fuente: Banco Mundial, perfiles de los cinco países, anexos de indicadores.

Nota: encuestas a empresas formales privadas no agrícolas de cinco o más trabajadores. El trabajo de campo de los cinco países abarca distintos períodos entre 2022 y 2024.

Estos resultados documentan una dificultad previa desde la experiencia de las empresas. Su seguimiento permitiría observar si la recuperación reciente de los registros de continuidad se traduce también en una mejor experiencia para los establecimientos productivos.

La factura y la confiabilidad del suministro deben examinarse juntas. Un precio menor puede acompañarse de gastos adicionales cuando una empresa necesita respaldo o enfrenta pérdidas por problemas del servicio. Medir esas consecuencias daría una visión más completa del costo eléctrico para la actividad económica.

La demanda creció casi 5 por ciento entre enero y agosto de 2026

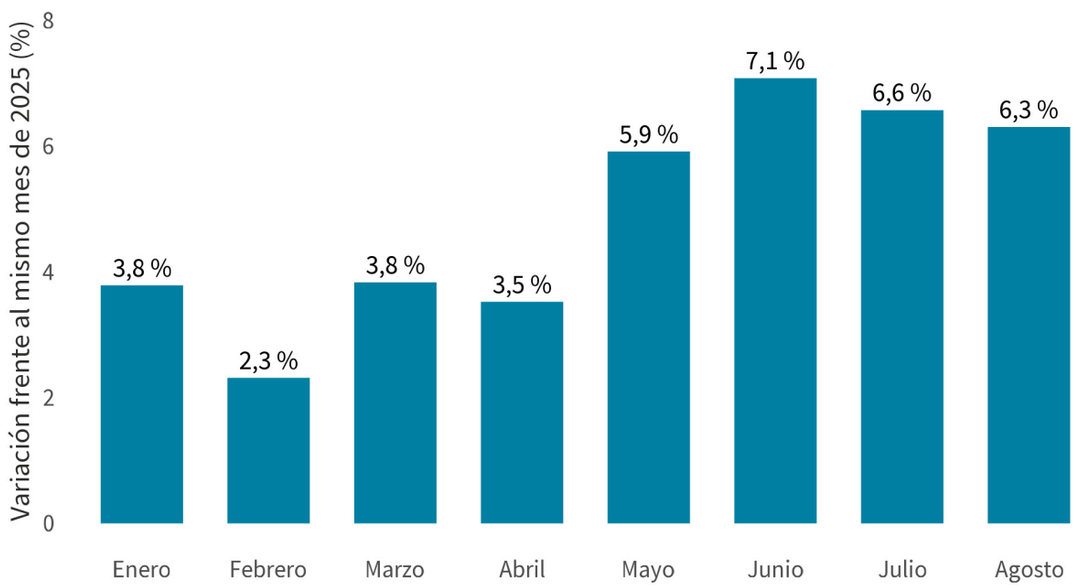
La demanda eléctrica del Sistema Eléctrico Nacional alcanzó aproximadamente 9.099 GWh entre enero y agosto de 2026, frente a 8.670 GWh en el mismo período de 2025. El crecimiento acumulado fue de 4,95%, según el informe mensual de agosto de la División Operación y Control del Sistema Eléctrico (DOCSE) del ICE.

La demanda aumentó en cada uno de los ocho meses. El crecimiento interanual pasó de 2,3% en febrero a 7,1% en junio; en julio y agosto se mantuvo por encima del 6%. El dato actualiza la discusión sobre el ritmo al que está creciendo el consumo y la necesidad de revisar periódicamente las previsiones.

Figura 4.6:

La demanda eléctrica aumentó durante los primeros ocho meses de 2026

Sistema Eléctrico Nacional. Variación frente al mismo mes de 2025.



Fuente: ICE-DOCSE (2026), Informe mensual de generación y demanda de agosto, cuadro 2, p. 3.
Nota: el crecimiento acumulado enero–agosto es 4,95%, calculado sobre la energía total de ambos períodos.

El crecimiento de unos meses puede combinar cambios de actividad económica, clima y patrones de consumo. Su utilidad para la planificación consiste en contrastar lo observado con lo previsto e identificar cuánto de la diferencia persiste. La variación de 2026 todavía corresponde a un período parcial y no establece por sí sola la trayectoria hasta 2040.

La revisión debe considerar también dónde y a qué horas crece la demanda. La necesidad de energía anual y la potencia requerida en las horas de mayor consumo tienen implicaciones diferentes para la operación y las inversiones. Una expansión concentrada en determinados territorios puede exigir obras específicas aun cuando el aumento nacional sea moderado.

Por ello, el seguimiento periódico debería conectar tres fuentes de información: los registros efectivos del sistema, los escenarios de actividad económica y las solicitudes de conexión o ampliación de los usuarios. Esa combinación permitiría anticipar cambios que un promedio nacional puede ocultar.

La señal reciente refuerza la conveniencia de mantener alternativas preparadas. Actualizar estudios, identificar puntos de conexión y revisar plazos de ejecución facilita responder a un aumento persistente de la demanda con decisiones fundamentadas y oportunas.

Los escenarios muestran distintas exigencias para la inversión

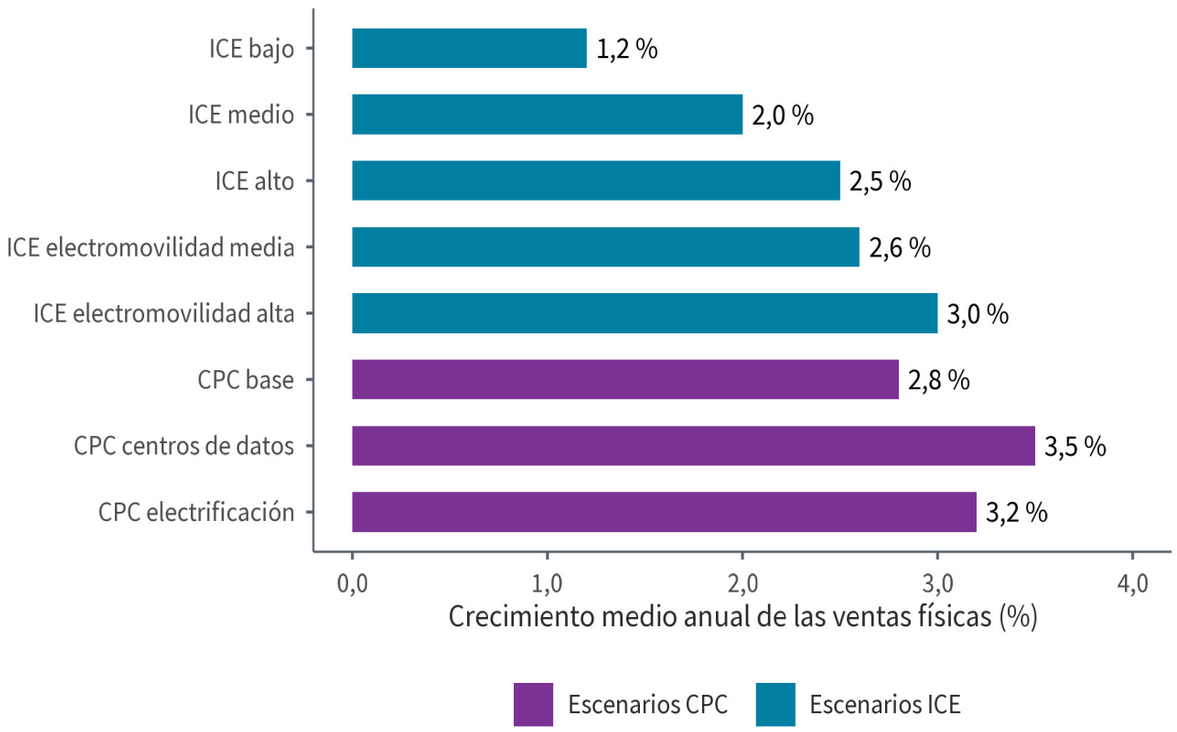
El estudio del *CPC Proyección de Demanda Eléctrica al 2040* compara trayectorias de ventas físicas bajo distintos supuestos macroeconómicos y tecnológicos. Su referencia es el Plan de Expansión de la Generación 2024–2040 del ICE. El análisis permite valorar cómo cambiarían las necesidades si el crecimiento económico o la incorporación de nuevas actividades se apartaran del escenario central.

Para 2027–2040, el escenario medio del ICE presenta un crecimiento anual de 2,0%, frente a 2,8% en el escenario base del CPC. Los escenarios de centros de datos y electrificación del transporte del CPC elevan esa tasa a 3,5% y 3,2%, respectivamente. El ICE también considera variantes de electromovilidad: sus escenarios medio y alto alcanzan 2,6% y 3,0%.

Figura 4.7:

Distintos supuestos producen distintas demandas

Crecimiento medio anual de las ventas físicas de electricidad. Período 2027–2040.



Fuente: CPC (2026b), cuadro 4.2, p. 26, con base en el PEG 2024–2040 del ICE y los escenarios del estudio.

Nota: los escenarios no tienen probabilidades asignadas. El escenario de electrificación del CPC se refiere al transporte. Las variantes de electromovilidad del ICE incorporan generación distribuida.

Las diferencias anuales se acumulan y modifican el tamaño y la oportunidad de las inversiones. Los centros de datos dependen de decisiones de instalación y uso; la electrificación del transporte depende de la evolución del parque vehicular y de sus patrones de carga. Mantener visibles esos supuestos ayuda a reconocer cuándo corresponde ajustar los planes.

La preparación puede adelantarse a la decisión de construir. Estudios, evaluación de alternativas, terrenos y condiciones de conexión requieren tiempo. Disponer de proyectos suficientemente preparados amplía la capacidad de respuesta cuando las señales de demanda justifican ejecutarlos.

La evaluación de cada alternativa debe combinar energía, potencia disponible en las horas críticas, reservas, condiciones hidrológicas e intercambios regionales. El objetivo es disponer de un conjunto de opciones cuyo costo, plazo y aporte al sistema permitan responder a las trayectorias plausibles de crecimiento.

Los atrasos de transmisión afectan la oportunidad de las nuevas conexiones

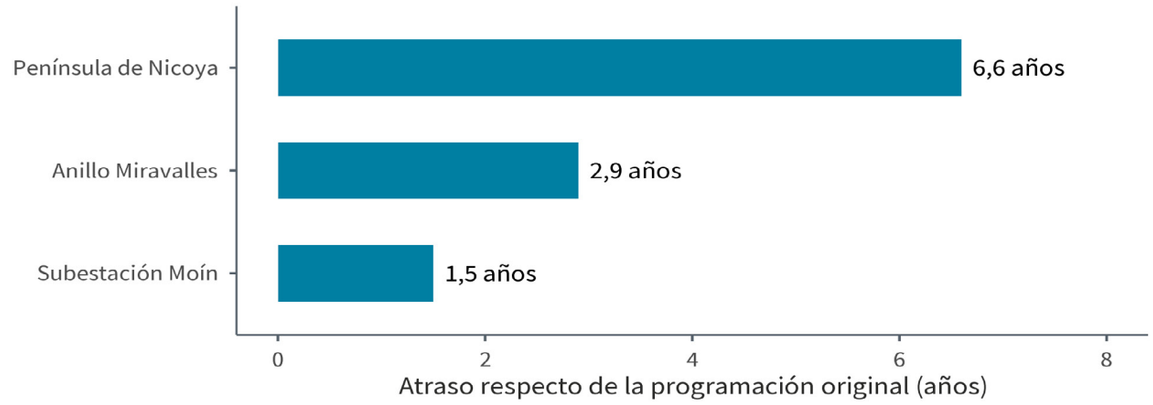
La capacidad de acompañar una inversión productiva depende también del lugar donde se necesita electricidad. Una nueva empresa o una ampliación puede requerir refuerzos de transmisión, distribución o subestaciones. El acceso debe evaluarse mediante capacidad disponible, punto de conexión, obras requeridas y fecha en que el suministro puede estar listo.

La auditoría de la CGR sobre la red de transmisión documenta dificultades de ejecución. Examinó cinco proyectos en inversión y seis en preinversión. Tres de los primeros presentaban atrasos de entre 1,5 y 6,6 años respecto de sus fechas originales de finalización. El informe registra mayores costos por 13.437 millones de colones y señala estudios o validaciones incompletas, rediseños y obras adicionales (CGR, 2026).

Figura 4.8:

Atrasos en tres proyectos de transmisión

Años respecto de la fecha original de finalización. Corte al 30 de abril de 2026.



Fuente: CGR (2026), informe DFOE-SOS-IAD-00005-2026, pp. 5–6.

Nota: tres de los cinco proyectos en etapa de inversión examinados por la auditoría.

La CGR también identificó dificultades en la atención de conexiones y una implementación incompleta del marco de servicios auxiliares. Los hallazgos muestran que la fecha de entrada en operación merece tanta atención como la capacidad prevista en los planes.

Para una empresa, la certeza sobre la conexión influye en la programación de sus instalaciones y operaciones. Desde la planificación pública, conviene conocer qué solicitudes dependen de obras específicas, cuál es su fecha requerida y cuánto margen existe ante un atraso. Ese seguimiento vincula la expansión de la red con oportunidades concretas de desarrollo territorial.

Una cartera pública de proyectos debería conservar la programación original y mostrar las fechas revisadas, las razones de los cambios, el costo actualizado y el avance físico. También debería identificar hitos como estudios, permisos, terrenos, contrataciones y pruebas. Así sería posible reconocer tempranamente dónde se acumula el retraso y quién debe resolverlo.

La prioridad es coordinar generación, transmisión y distribución. El acceso efectivo se logra cuando la infraestructura necesaria está disponible en el territorio y en el momento en que se requiere. Preparar nueva generación sin resolver las conexiones puede prolongar la espera de los usuarios y reducir el aprovechamiento de las inversiones.

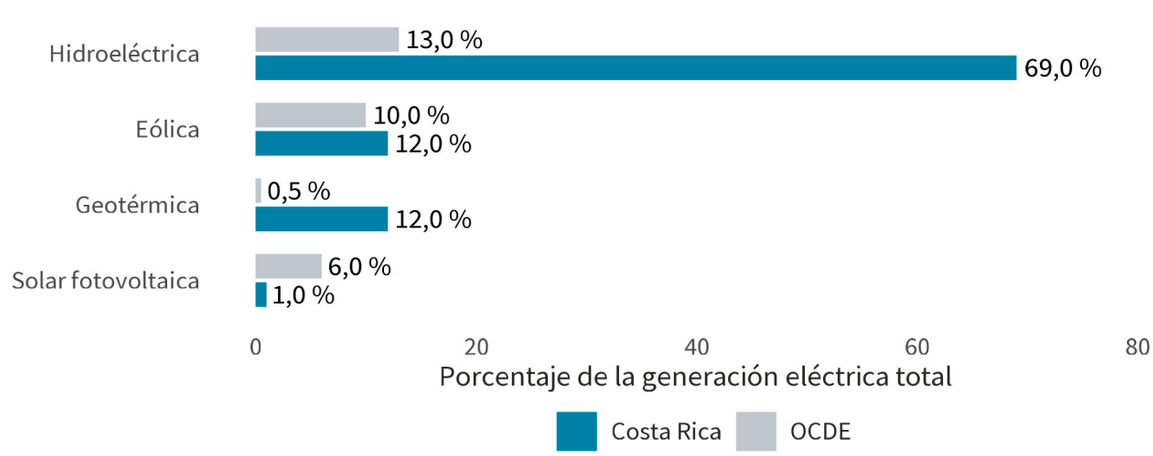
La diversificación debe acompañarse de redes y flexibilidad

La hidroelectricidad constituye una fortaleza del sistema costarricense y concentra una parte importante de su generación. Según datos de 2023 publicados por la OCDE, aportó el 69% de la electricidad del país, frente al 13% del agregado de la organización. La geotermia representó el 12% y la solar fotovoltaica el 1%, frente al 0,5% y el 6%, respectivamente.

Figura 4.9:

Fuentes renovables seleccionadas en la generación eléctrica

Costa Rica y agregado OCDE. 2023. Porcentaje de la generación total.



Fuente: OCDE (2025), figura 3.2, paneles A y C, p. 70, con datos de la AIE.

Nota: valores redondeados. Se muestran cuatro fuentes; el agregado OCDE corresponde a su generación conjunta.

La comparación ayuda a identificar la combinación de recursos de cada sistema. Para Costa Rica, mantener una participación renovable elevada exige atender la exposición a cambios en las lluvias y los caudales. La Agencia Internacional de Energía (AIE) identifica esos riesgos para la hidroelectricidad de América Latina y recomienda incorporar resiliencia climática en las decisiones de largo plazo (AIE, 2021).

La complementariedad entre hidroelectricidad, geotermia, solar y eólica puede ampliar las opciones del país. Su evaluación debe considerar el aporte en las horas y estaciones en que más se necesita, los costos, los tiempos de desarrollo y las posibilidades de conexión.

La AIE señala que una mayor integración de solar y eólica requiere adaptar las redes, la operación y las reglas de participación. Entre los recursos de flexibilidad se encuentran el almacenamiento, la respuesta de la demanda y los intercambios a través de las redes (AIE, 2024).

El almacenamiento puede trasladar energía entre horas y prestar servicios al sistema. La gestión de la demanda permite ajustar consumos cuando existe capacidad para hacerlo. La generación distribuida agrega opciones cercanas al usuario, mientras la modernización de la distribución facilita la medición y la detección de fallas. La selección de alternativas debe responder a las necesidades de cada red y a sus costos completos.

La integración regional también merece un lugar en la planificación. Su aporte debe evaluarse junto con la capacidad de transmisión y la disponibilidad de energía de los países vecinos, especialmente cuando varias economías enfrentan condiciones hidrológicas adversas. Incorporar esos escenarios ayuda a valorar cuánto respaldo puede esperarse y qué recursos nacionales deben estar disponibles.

La mejora eléctrica debe llegar a los territorios

El proyecto de Ley de Armonización del Sistema Eléctrico Nacional, expediente 23.414, fue rechazado en segundo debate y archivado el 19 de octubre de 2026. Tras la decisión, organizaciones empresariales señalaron la necesidad de retomar el diálogo para atender los desafíos de abastecimiento, infraestructura y costos del suministro. El crecimiento de la demanda, los atrasos en transmisión y las brechas cantonales documentadas en este capítulo mantienen vigente la urgencia de mejorar la capacidad y el alcance del sistema eléctrico.

La recuperación del último año alcanza a casi todos los cantones, pero 58 de los 82 aún mantienen una puntuación eléctrica inferior a la del ICN 2022. Zarcero, Sarchí y Cartago encabezan la dimensión; Osa, Quepos y Parrita cierran el ranking. El avance nacional debe traducirse en mejoras sostenidas en el mediano y largo plazo donde hogares y empresas enfrentan mayores dificultades.

El cruce de indicadores permite precisar esa agenda. Doce cantones combinan interrupciones, duración y costos inferiores a las medianas cantonales; Tarrazú y Acosta superan las cinco referencias. Hojancha, Osa, Quepos y Parrita reúnen una larga duración de los cortes y el mayor costo residencial medio. En estos territorios conviene identificar los circuitos afectados, las causas de las fallas y las inversiones necesarias. El contraste entre Poás y Hojancha, con igual costo residencial y resultados muy distintos, refuerza la importancia de intervenir según las condiciones de cada red.

La planificación debe atender también dónde surgirán nuevas necesidades de electricidad. Una planificación más robusta y mejor orientada debe vincular las solicitudes de conexión y ampliación con las obras de generación, transmisión y distribución. Esto permitiría preparar la infraestructura que requieren las actividades productivas de cada zona.

Las brechas documentadas en este informe refuerzan la necesidad de reformar y actualizar el marco jurídico del sector eléctrico para facilitar las inversiones y la expansión de las redes. Estas reformas deben contribuir a reducir las desigualdades territoriales y a ampliar las oportunidades de inversión productiva competitiva en las distintas regiones del país.

El resultado directo debería evaluarse en la experiencia de los usuarios: menos interrupciones, calidad del suministro, precios competitivos y conexiones disponibles a tiempo. Acercar esas condiciones a los cantones con mayores rezagos es una tarea central para ampliar sus oportunidades de desarrollo y promover mayores inversiones, nacionales o extranjeras.

La energía eléctrica es un motor del desarrollo. Muchas regiones de Costa Rica aún esperan condiciones de suministro que les permitan desplegar sus capacidades productivas y aprovechar sus oportunidades.

Referencias

Administrador del Mercado Mayorista de Guatemala (AMM). (s. f.). Contratos en el mercado mayorista de Guatemala. Revista Digital del AMM. Consulta: 15 de octubre de 2026.

Consultar fuente

Agencia Internacional de Energía (AIE). (2021). Climate Impacts on Latin American Hydropower. París.

Consultar fuente

Agencia Internacional de Energía (AIE). (2024). Integrating Solar and Wind. Global experience and emerging challenges. París.

Consultar fuente

Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARESEP). (2026a). Mejora la continuidad del servicio eléctrico en Costa Rica. Boletín 29-2026, 17 de julio. Resultados del informe de calidad de 2025.

Consultar fuente

Autoridad Reguladora de los Servicios Públicos (ARESEP). (2026b). Datos abiertos de precios medios de electricidad y registros de continuidad por circuito, año 2025. Bases utilizadas por el CPC para el ICN 2026.

Consultar fuente

Banco Mundial. (2023). Enterprise Surveys. Country Profiles: Costa Rica, El Salvador, Peru, Colombia y Mexico. Anexos de indicadores, columna All Firms. Se conserva la denominación de la ronda de encuestas.

Costa Rica / El Salvador / Perú / Colombia / México

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2026). Estadísticas del subsector eléctrico de los países del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), 2024. E. Torijano. LC/MEX/TS.2026/7. Cuadro 19, p. 37; tarifas a junio de 2025.

Consultar fuente

Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC). (2025). Situación del SEN y su impacto en la competitividad del país. Al 2024. Presentación del 11 de diciembre de 2025.

Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC). (2026a). Índice de Competitividad Nacional. Resultados nacionales y cantonales, ediciones 2022–2026.

Consultar fuente

Consejo de Promoción de la Competitividad (CPC). (2026b). Proyección de Demanda Eléctrica al 2040. Sensibilidad a Supuestos Macroeconómicos y Tecnológicos. Mesa de trabajo de Energía. Documento de trabajo, junio de 2026. Cuadro 4.2, p. 26.

Contraloría General de la República (CGR). (2026). Planificación y desarrollo de la red de transmisión eléctrica. Informe DFOE-SOS-IAD-00005-2026, 21 de septiembre.

Consultar fuente

Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). Plan de Expansión de la Generación 2024–2040. Referencia para el estudio de escenarios del CPC.

Consultar fuente

Instituto Costarricense de Electricidad, División Operación y Control del Sistema Eléctrico (ICE-DOC-SE). (2026). Informe mensual de generación y demanda. Agosto de 2026. Cuadro 2, p. 3.

Consultar fuente

Martínez, G. (2026). Diputados votan en primer debate proyecto de armonización eléctrica. CR Hoy, 26 de mayo.

Consultar fuente

El Mundo CR. (2026). Cámara de Comercio pide al PLN aprobar en segundo debate la Ley de Armonización del Sistema Eléctrico. 15 de octubre. Referencia de seguimiento legislativo al cierre.

Consultar fuente

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2025). OECD Economic Surveys: Costa Rica 2025. Figura 3.2, p. 70, con datos de generación de 2023 de la AIE; capítulo sobre transición verde y estructura del mercado eléctrico.

Consultar fuente



Índice de Competitividad Nacional

CONSEJO DE PROMOCIÓN DE LA COMPETITIVIDAD
COSTA RICA

https://icn.cr

CON EL APOYO DE:

Coca-Cola Costa Rica · Walmart · Deloitte.

ULATINA Powered by Arizona State University · Grupo Mutual · cementos PROGRESO · CMI Corporación Multi Inversiones · Portafolio Inmobiliario · BN